

MENSAJE SUPREMO DE NAVIDAD 1967

(Los Cuerpos Solares, o La Nueva Catástrofe)

Samael Aun Weor

Kalki Avatara de la Nueva Era Acuaria

PRIMERA EDICIÓN – COLOMBIA, 1967

Índice

[Capítulo 1.- La Atlántida](#)

[Capítulo 2.- La Raza Aria](#)

[Capítulo 3.- La Nueva Catástrofe](#)

[Capítulo 4.- Peligrosos Síntomas](#)

[Capítulo 5.- La Ciencia Atómica](#)

[Capítulo 6.- Avisos que da la Naturaleza](#)

[Capítulo 7.- El Gran Juez](#)

[Capítulo 8.- El Reino Mineral Sumergido](#)

[Capítulo 9.- Los Cuerpos Protoplasmáticos](#)

[Capítulo 10.- El Yo Pluralizado](#)

[Capítulo 11.- La Conciencia](#)

[Capítulo 12.- Retorno](#)

[Capítulo 13.- La Ley de Recurrencia](#)

[Capítulo 14.- La Máquina Humana](#)

[Capítulo 15.- Evolución e Involución](#)

[Capítulo 16.- La Revolución de La Conciencia](#)

[Capítulo 17.- La Luna](#)

[Capítulo 18.- El Limbo](#)

[Capítulo 19.- Mercurio](#)

[Capítulo 20.- Las Glándulas Sexuales](#)

[Capítulo 21.- El Caduceo de Mercurio](#)

[Capítulo 22.- Tantrismo Blanco](#)

[Capítulo 23.- Los Chacras](#)

[Capítulo 24.- El Magisterio del Fuego](#)

[Capítulo 25.- El Pranayama](#)

[Capítulo 26.- Tantrismo Negro](#)

[Capítulo 27.- Tantrismo Gris](#)

[Capítulo 28.- Abstención Sexual](#)

[Capítulo 29.- Leyes Solares y Leyes Lunares](#)

[Capítulo 30.- El Cuerpo Astral](#)

[Capítulo 31.- El Cuerpo Mental](#)

[Capítulo 32.- El Cuerpo Causal](#)

[Capítulo 33.- El Nacimiento Segundo](#)

[Capítulo 34.- Pedro, Judas y Juan](#)

[Capítulo 35.- El Camino de Juan](#)

[Capítulo 36.- Historia del Maestro Chino Kao Feng](#)

[Capítulo 37.- La Pasión de Al Hallaj](#)

Capítulo 1.- La Atlántida

AMADÍSIMOS HERMANOS GNÓSTICOS:

En esta noche de Navidad de 1967, vamos a comenzar este Mensaje recordando a ese antiguo continente sumergido llamado Atlántida.

En el viejo Egipto de los faraones, los sacerdotes de Sais dijeron a Solón que la Atlántida había sido destruida 9.000 años antes de conversar con él.

En un antiguo manuscrito maya conservado en el Museo Británico puede leerse lo siguiente:

"En el año 6 de Kan, el II Muluc, en el mes Zrc, ocurrieron terribles terremotos que continuaron sin interrupción hasta el 13 Chuen. El país de las "Lomas de Barro", la tierra de Mu, fue sacrificado. Después de dos conmociones, desapareció durante la noche, siendo constantemente estremecida por los fuegos subterráneos que hicieron que la tierra se hundiera y reapareciera varias veces y en diversos lugares. Al fin la superficie cedió y diez países se separaron y desaparecieron. Se hundieron 64 millones de habitantes, 8.000 años antes de escribirse este libro".

El famoso Doctor Pablo Schliemann, quien tuvo el alto honor de haber descubierto las ruinas de la vieja Troya, halló entre el Tesoro de Príamo un extraño jarrón de forma muy peculiar, sobre el cual está grabada una frase con caracteres fenicios, que textualmente dice: *"DEL REY CRONOS DE LA ATLÁNTIDA"*.

Resulta interesante saber que entre los objetos desenterrados en Tlahuanca (Centroamérica), se encontraron jarrones muy semejantes a los del Tesoro de Príamo.

Cuando dichos jarrones misteriosos fueron intencionalmente rotos con propósitos científicos, se encontraron entre éstos ciertas monedas en las cuales se podía leer con entera claridad una frase que decía: *"EMITIDO EN EL TEMPLO DE LAS PAREDES TRANSPARENTES"*.

Hablando esotéricamente, diremos que todo Templo de Misterios, que todo Lumisial Gnóstico, es de hecho un templo de paredes transparentes con el infinito estrellado por techo, pero el citado templo mencionado en los jarrones misteriosos, era la Tesorería Nacional Atlante.

En los archivos del antiguo templo budhista de Lhasa, puede leerse todavía una inscripción caldea muy antigua, escrita 2.000 años antes de Cristo y que dice:

"Cuando la estrella Bal cayó en el lugar donde ahora solo hay mar y cielo, las siete ciudades con sus puertas de oro y templos transparentes temblaron y estremecieron como las hojas de un árbol movidas por la tormenta. Y he aquí que una oleada de fuego y

de humo se elevó en los palacios. Los gritos de agonía de la multitud llenaban el aire. Buscaron refugio en sus templos y ciudadelas y el sabio Mu, el sacerdote de Ra-Mu, se presentó y les dijo:

—¿No os predije esto?

Y los hombres y las mujeres, cubiertos de piedras preciosas y brillantes vestiduras, clamaron diciendo:

—¡Mu, sálvanos!

Y Mu replicó:

—Moriréis con vuestros esclavos y vuestras riquezas, y de vuestras cenizas surgirán nuevas naciones. Si ellas se olvidan de que deben ser superiores, no por lo que adquieren sino por lo que dan, la misma suerte les tocará.

Las llamas y el humo ahogaron las palabras de Mu, y la tierra se hizo pedazos y se sumergió con sus habitantes en las profundidades en unos cuantos meses".

La civilización atlante no ha sido superada todavía por nuestra tan cacareada civilización moderna.

Los atlantes también conocieron la energía atómica y la utilizaron en la paz y en la guerra.

La ciencia atlante tuvo la tremenda ventaja de estar unida a la magia. Se fabricaron robots extraordinarios. Cierta tipo de elementales superiores controlaba dichos robots. Esos robots, dotados así de inteligencia, parecían seres humanos y servían fielmente a sus amos.

Cualquier robot podía informar a su dueño sobre los peligros que le acechaban y en general sobre múltiples cosas de la vida práctica.

Tenían los atlantes máquinas tan extraordinarias y maravillosas como aquella que telepáticamente podía transmitir a la mente de cualquier ser humano, preciosa información intelectual.

Las lámparas atómicas iluminaban los palacios y los Templos de Paredes Transparentes.

Las naves marítimas y aéreas del viejo continente sumergido fueron impulsadas por energía nuclear.

Los atlantes aprendieron a desgravitar los cuerpos a voluntad. Con un pequeño aparato, que cabía en la palma de la mano, podían hacer levitar cualquier cuerpo por pesado que éste fuera.

El dios Neptuno gobernó sabiamente la Atlántida. Era de admirarse y verse el templo sacratísimo de este dios santo. Las paredes o muros plateados de dicho templo asombraban por su belleza, y las cúpulas y techos eran todos de oro macizo de la mejor calidad.

El marfil, la plata, el oro, el latón, lucían dentro del interior del templo de Neptuno con todos los regios esplendores de los antiguos tiempos.

La gigantesca escultura sagrada del muy venerado y muy sublime dios Neptuno, era toda de oro puro. Aquella inefable

estatua misteriosa, montada en su bello carro arrastrado por exóticos corceles y la respetable corte de cien nereidas, infundía en la mente de los devotos atlantes, profunda veneración.

Las ciudades atlantes fueron florecientes mientras sus habitantes permanecieron fieles a la religión de sus padres, mientras cumplieron con los preceptos del dios Neptuno, mientras no violaron la ley y el orden. Pero cuando profanaron las cosas sagradas, cuando abusaron del sexo, cuando se mancharon con los siete pecados capitales, fueron castigados y sumergidos con todas sus riquezas en el fondo del océano.

Los sacerdotes de Sais dijeron a Solón: *"Todos cuantos cuerpos celestes se mueven en sus órbitas, sufren perturbaciones que determinan con el tiempo, una destrucción periódica de las cosas terrestres por un gran fuego"*.

El continente atlante se extendía y orientaba hacia el Austro, y los sitios mas elevados hacia el Septentrión. Sus montes excedían en grandeza, elevación y número a todos los que existen actualmente.

La historia del Diluvio Universal, cuyas versiones se encuentran en las tradiciones de todas las razas humanas, son simples recuerdos de la gran catástrofe atlante.

Todas las enseñanzas religiosas de la América primitiva, todos los sagrados cultos de incas, mayas y aztecas, los dioses y diosas de los antiguos griegos, fenicios, escandinavos, indostanes, etc., son de origen atlante.

Es urgente saber, es necesario comprender que los dioses y diosas citados por Homero en la «Iliada» y en la «Odisea», fueron héroes, reyes y reinas en la Atlántida.

Todos los pueblos antiguos veneraron y adoraron a esos dioses y diosas santos que vivieron en la Atlántida y que ahora habitan el Empíreo.

La Atlántida unía geográficamente a la América con el viejo mundo. Las antiguas civilizaciones indoamericanas tienen origen atlante.

Las religiones egipcia, incaica, maya, etc., fueron las primitivas religiones de los atlantes.

El alfabeto fenicio, padre de todos los famosos alfabetos europeos, tiene su raíz en un antiguo alfabeto atlante, que fue correctamente transmitido a los mayas por los atlantes. Todos los símbolos y jeroglíficos de los egipcios y de los mayas, provienen de la misma fuente atlante, y así se explica su semejanza, demasiado grande para ser resultado de la casualidad.

Antiguas tradiciones afirman que los atlantes tuvieron un metal más precioso que el oro, y éste fue el famoso *orichalcum*.

La catástrofe que acabó con la Atlántida fue pavorosa. No cabe duda alguna que el resultado de la violación de la Ley es siempre catastrófico.

[Índice](#)

Capítulo 2.- La Raza Aria

La época de la sumersión de la Atlántida fue realmente una era de muchos cambios geológicos.

Emergieron desde el seno profundo del inmenso mar otras tierras firmes que formaron nuevas islas y continentes.

Algunos sobrevivientes atlantes se refugiaron en el pequeño continente de Grabontzi, hoy África, el cual aumentó en tamaño y extensión debido a que otras áreas de tierra firme que emergieron de entre las aguas vecinas se sumaron al mismo.

El Golfo de México antiguamente fue un hermoso valle. Las islas de las Antillas, Las Canarias y España, son pedazos de la sumergida Atlántida.

El antiguo mar de Kolhidius situado al noroeste del continente recién formado entonces y conocido como Ashhark (Asia), cambió de nombre y hoy se le conoce con el nombre de mar Caspio.

Las costas de este mar Caspio estaban formadas por tierras que al emerger del océano se habían unido al continente del Asia.

El Asia, el mar Caspio y todo ese bloque de tierra junto, es lo que hoy en día se conoce como Cáucaso.

Dicho bloque, en aquellos tiempos se llamó Frianktzanarali y más tarde Kolhidishissi, pero hoy en día como ya dijimos y lo repetimos, es el Cáucaso.

Por aquellas épocas un gran río que fertilizaba toda la rica tierra de Tikliamis, desembocaba en el Mar Caspio. Ese río se llamaba entonces Oksoseria, y todavía existe, pero ya no desemboca en el Mar Caspio, debido a un temblor secundario que le desvió hacia la derecha.

El rico caudal de aguas de ese río se precipitó violentamente por la zona más deprimida del continente asiático, dando origen al pequeño mar de Aral. Pero el antiquísimo lecho de ese viejo río llamado ahora Amu Darya, todavía puede verse como sagrado testimonio del curso de los siglos.

La Atlántida pasó por terribles y espantosas catástrofes antes de desaparecer totalmente.

La primera catástrofe se sucedió hace 800.000 años poco más o menos. La segunda catástrofe se sucedió hace unos 200.000 años. La tercera catástrofe acaeció hace unos 11.000 años, y de la cual, como de su diluvio, guardan más o menos confuso recuerdo todos los pueblos.

Después de la tercera gran catástrofe que acabó con la Atlántida, el antiguo país de Tikliamis con su formidable capital situada en las riberas del ya citado río que desembocaba en el Mar Caspio y que más tarde dio origen al Mar de Aral, fue cubierto con todos sus pueblos y aldeas por las arenas, y ahora es sólo un desierto.

Por aquellas épocas, desconocidas para un César Cantú y su Historia Universal, existía en el Asia otro bello país conocido

con el nombre de Maralpleicie. Este país comerciaba con Tikliamis y hasta existía entre ambos muchísima competencia comercial.

Más tarde, este país de Maralpleicie vino a tomar el nombre de Gobilandia debido a la gran ciudad de Gob.

Gobilandia y su poderosa ciudad fueron tragadas por las arenas del desierto. Entre las arenas del desierto de Gob se hallan ocultos riquísimos tesoros atlantes y poderosas máquinas desconocidas para esta gente de la Raza Aria.

De cuando en cuando las arenas dejan al descubierto todos esos tesoros, mas nadie se atreve a tocar eso, porque aquel que lo intenta es muerto instantáneamente por los gnomos que los cuidan.

Sólo los hombres de la futura Sexta Gran Raza podrán conocer esos tesoros, y eso a condición de una conducta recta.

Muchos comerciantes de perlas de la Atlántida se salvaron refugiándose en Perlandia, país conocido hoy en día como la India.

Fueron atlantes los que construyeron las pirámides de los egipcios y de los aztecas, quienes fundaron la civilización incaica, quienes establecieron los misterios de la India, China, Egipto, Yucatán, etc.

Desapareció la raza atlante tragada por el mar. Dicha raza tuvo siete subrazas, la última de ellas, la séptima, corresponde a los sobrevivientes de la Gran Tragedia.

La semilla de nuestra raza Aria es nórdica, pero al mezclarse con los sobrevivientes atlantes dio origen a las subrazas del tronco ario.

La primera subraza floreció en el Asia Central. La segunda subraza se desarrolló en la India y todo el sur del Asia. La tercera subraza creó las poderosas civilizaciones de Babilonia, Caldea, Egipto, etc. La cuarta subraza se desarrolló en Grecia, Roma, Italia, etc. La quinta subraza es la anglosajona y teutona.

Los grandes tratadistas de la Antropogénesis moderna, tales como H. P. B., Rudolf Steiner, Max Heindel y otros, cometieron el error muy lamentable de suponer que en estos momentos nos hallamos en la quinta subraza de la quinta Raza Raíz, como si nosotros, los latinoamericanos, no existiéramos, como si nosotros también fuéramos anglosajones o teutones, o algo por el estilo.

Es absurdo ignorar el fenómeno racial de la América Latina. A todas luces resulta lógico que, de la mezcla de los conquistadores españoles con las tribus indoamericanas, resultó de hecho y por derecho propio una nueva subraza, la sexta rama del tronco ario.

El trabajo de formación de la sexta subraza en el territorio Piel Roja, fue mucho más difícil, porque los conquistadores ingleses, en vez de mezclarse con los nativos indígenas, los destruyeron, los asesinaron. Sólo en forma muy insignificante e incipiente se realizó tal mezcla de sangres. Por ello la Fraternidad Oculta, que gobierna los destinos del mundo, se vio en la

necesidad de convertir el territorio norteamericano en un crisol de fundición de razas. En Estados Unidos todas las razas del mundo se han mezclado para formar la sexta subraza con enorme dificultad.

La sexta subraza en la América Latina, se formó fácilmente y esto es algo que no deben ignorar los tratadistas de la Antropogénesis y del Ocultismo.

La séptima subraza aria todavía no existe, pero existirá y estará formada por los sobrevivientes del Nuevo Gran Cataclismo que muy pronto destruirá a la raza aria.

En aquellos reinos hoy desaparecidos del Asia Central y cuyas ruinas todavía existen en los Himalayas, alrededor del país del Tibet, en aquellos otros países como Gobilandia, Maralpleicie, etc., todos ellos situados en el corazón del Asia, existieron las poderosas civilizaciones espirituales de la primera subraza aria.

En Perlandia, la tierra sagrada de los Vedas, el viejo Indostán, y en todas esas regiones del sur del Asia, existieron formidables culturas esotéricas y tremendas civilizaciones en donde se desarrolló la segunda subraza Aria.

Babilonia antes de su decadencia, Caldea y sus augustos misterios, Egipto y sus pirámides, fueron el escenario de muy ricas y poderosas civilizaciones creadas por la tercera subraza Aria.

Atenas, la gran ciudad fundada por la diosa Atenea, Roma antes de su degeneración y destrucción, fueron el escenario maravilloso donde se desarrollaron las poderosas civilizaciones de la cuarta subraza Aria.

La primera y la segunda guerra mundial con toda su barbarie y corrupción moral señalan con su dedo acusador a los hombres y mujeres de la quinta subraza Aria.

La América Latina es el escenario de la sexta subraza, ya que nuestros primos del norte, los “Gringos”, son todavía demasiado anglosajones.

La raza Aria, en vez de evolucionar ha involucionado, y su corrupción ahora es peor que la de los atlantes. Su maldad es tan grande que ya llegó hasta el cielo. La raza Aria será destruida para que se cumpla la profecía que Ra-Mu hiciera en la sumergida Atlántida: *“Si ellos se olvidan de que deben ser superiores, no por lo que adquieren sino por lo que dan, la misma suerte les tocará”*.

[Índice](#)

Capítulo 3.- La Nueva Catástrofe

Amadísimos hermanos gnósticos. En esta Navidad de 1967, es urgente que todos nosotros estudiemos y analicemos muy juiciosamente el tremendo momento en que vivimos.

Es realmente imposible negar que estamos en instantes de crisis mundial. Nunca antes en la historia de nuestra raza Aria, hubo un momento más terrible.

Por doquiera se escuchan ayes y lamentos; por todas partes paredones de fusilamiento; infelices que agotan los últimos instantes de su vida en trabajos forzados, recordando con suprema angustia a sus seres queridos; viudas que se mueren de hambre con sus hijos, etc.

La tierra toda está llena de ejércitos y por todas partes guerras y rumores de guerras.

Es espantoso el caos actual, y los tiranos, sentados en sus tronos de blasfemia, inútilmente intentan establecer un nuevo orden a base de sangre y aguardiente.

París, como una gran ramera, continúa revolcándose inmunda en su lecho de placeres. Londres se ha convertido en una nueva Sodoma y hasta intenta establecer el vinculo legal del matrimonio entre homosexuales. Estados Unidos de Norte América ha caído en la locura colectiva; no sólo destruye a otros pueblos sino también a sí mismo se destruye. China, la venerable China de Confucio y de Lao-Tse, ha caído como una prostituta en brazos del Marxismo-Leninismo, ha importado una doctrina corrompida del mundo occidental y sin embargo se declara "dizque" enemiga del Occidente.

La Tercera Guerra Mundial es inevitable. Aquellos que planearon y realizaron la Primera y la Segunda Guerra Mundial, ya están trabajando muy activamente para dar forma y realidad a la Tercera Gran Guerra, que será millones de veces más horrible que las dos Grandes Guerras precedentes.

Todo sentido de piedad ha desaparecido. Ahora hasta se considera un lujo tener corazón de piedra, corazón de pedernal. En muchas escuelas y colegios se les enseña a los alumnos que la caridad es una debilidad, y que jamás se deben dar limosnas. Así los alumnos se tornan perversos y crueles desde los mismos bancos de la escuela.

Después de la Segunda Guerra Mundial cayó sobre la humanidad entera la epidemia moral de los así llamados "Rebeldes sin Causa". Estos muchachitos de la "Nueva Ola", sin Dios y sin Ley, andan en pandillas por doquiera, matan, hieren, violan, se emborrachan, etc., y ningún gobierno logra controlarlos.

Lo más grave de los así llamados "Rebeldes Sin Causa" es su estado de absoluta irresponsabilidad moral. Cuando se les conduce ante los tribunales, nunca saben por qué mataron, por qué hirieron, y lo peor de todo es que ni siquiera les interesa saber.

El Mundo Artístico Sublime ha llegado al máximun de la degeneración. El Templo del Arte ha sido convertido en un

burdel, en un prostíbulo donde buscan refugio los homosexuales, drogómanos, alcohólicos, meretrices, asesinos, ladrones, etc.

Es tan grave la corrupción humana, que ya se ha hecho del homicidio un arte, y para colmo de los colmos, actualmente existen clubes de asesinos y abundante literatura sobre el arte del asesinato.

Todas las ramas del arte actual acusan lujuria, alcoholismo, drogas, homosexualismo, sangre, horror...

Los autores clásicos son mirados por estos tiempos con el mismo infinito desprecio. Tocar a Beethoven o a Mozart en cualquier fiesta moderna, significa retirada general de todos los invitados.

Los Cuatro Payasos Blasfemos de la música degenerada de Inglaterra son condecorados por la Reina del Imperio, y las multitudes imbéciles besan hasta el suelo que ellos pisan.

Por todas partes abundan los asesinatos, robos, infanticidios, matricidios, parricidios, uxoricidios, atracos, violaciones, genocidios, prostitución, odios, venganzas, hechicerías, mercaderes de almas y mercaderes de cuerpos, codicia, violencia, envidia, orgullo, soberbia, glotonería, molicie, calumnias, etc.

Realmente, la raza Aria es una fruta podrida, una fruta que caerá del Árbol de la Vida bajo el peso de su propia podredumbre.

Los estudiantes ocultistas se llenan de infinito horror cuando revisan la historia de la Atlántida en los registros akáshicos de la Naturaleza; pero los atlantes tuvieron religión. En ese sentido fueron menos degenerados que los secuaces del Marxismo-Leninismo que odian a muerte a todo principio religioso.

Los Iniciados sienten pavor psíquico cuando recuerdan a aquella mujer de belleza maligna y seductora de la antigua Atlántida, a aquella reina Ketabel, la de los tristes destinos, quien gobernó soberana en los estados del sur del continente sumergido y en la poderosa Ciudad de las Puertas de Oro.

Realmente no existe en la historia de Borgias y Médicis perversidad semejante. Esa belleza maligna cautivaba con su nigromancia, seducía con sus encantos a príncipes y reyes, fascinaba con sus embelesos, y muchas doncellas y niños fueron inmolados en su nombre a las tenebrosas entidades de los mundos internos.

La Medicina Sacerdotal Atlante descubrió por aquellos tiempos lo que hoy podemos llamar científicamente la Opoterapia Humana, es decir, la aplicación, a los enfermos y caducos, de los jugos glandulares de pituitrina, tiroidina, adrenalina, etc.

Esos sacerdotes médicos no sólo utilizaban la química de dichas glándulas endocrinas, hormonas, jugos, sino también la hiperquímica de tales glándulas, los fluidos psíquicos vitales de los chacras o centros magnéticos del organismo humano, íntimamente relacionados con tales centros endocrinos.

Las víctimas de la inmolación, después de ser retiradas de las piedras de sacrificio, eran llevadas a ciertas cámaras secretas donde los sacerdotes médicos extraían de tales cadáveres las preciosas glándulas endocrinas, tan necesarias para

conservar el cuerpo de la Reina Fatal con todo el encanto y la belleza de una juventud que soportó el peso de muchos siglos.

Lo más espantoso de todo era aquel momento en que los sacerdotes, después de extraer secretamente las glándulas del cadáver, lo arrojaban a las fanáticas muchedumbres envilecidas que sedientas se lo devoraban. Así esos pueblos se volvieron antropófagos.

Reflexionando bien sobre todas estas cosas, nos espantamos, nos horrorizamos, mas todas estas barbaries se quedan pequeñas, parecen hasta ridículas cuando las comparamos con las atrocidades de la Primera y de la Segunda Guerra Mundial, con la monstruosa explosión de la bomba atómica en las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki.

Todas las barbaridades de la Atlántida resultan insignificantes ante las cámaras de gas donde millones de mujeres, niños y ancianos, despojados de sus vestiduras, murieron en la más espantosa desesperación.

Nos horrorizamos de la bestialidad atlante, pero millones de veces peor fueron los bombardeos sobre la martirizada Londres, campos de concentración, fusilamientos, ahorcados, ciudades destruidas por las criminales bombas, enfermedades, hambre y desesperación.

Nunca en la historia de los siglos hubo perversidad más grande que la de esta Raza Aria caduca y degenerada, y para colmo de males ahora ha levantado la Torre de Babel con el propósito de conquistar el espacio infinito.

Si aquello que es *Lo Divinal* no interviniera en eso de la conquista del espacio, antes de poco las hordas terrícolas asaltarían a Marte, Venus, Mercurio, etc. y entonces se repetirían en esos mundos habitados todos los crímenes de un Hernán Cortes en México o de un Pizarro en el Perú.

Si Eso que no tiene nombre, si Eso que es lo Real, lo Divinal, no interviniera ahora, se convertiría en cómplice del delito.

En el mundo de los absurdos, no hay cosa más absurda que suponer, siquiera por un momento, a esa mujer vestida de púrpura y escarlata de que nos habla el Apocalipsis, a esa Gran Ramera Humana cuyo número es 666, conquistando otros mundos habitados con sus famosos cohetes y coronada reina y señora del espacio infinito.

La nueva catástrofe que acabará con la Raza Aria, es totalmente justa y absolutamente indispensable.

[Índice](#)

Capítulo 4.- Peligrosos Síntomas

Eminentes hombres de ciencia de la famosa Universidad de Columbia, han echado a volar por el mundo la noticia de que existe una monstruosa grieta en el fondo de los mares, resultante fatal de las diversas conmociones telúricas de los últimos años.

Los hombres de ciencia calculan que dicha grieta tiene por lo menos 90.000 Kilómetros de largo, con una anchura media de cuarenta y una profundidad promedio de dos y medio.

Nosotros tuvimos noticia de que un anciano lama tibetano, antes de morir, informó a cierto caballero sobre tal grieta. No hay duda de que los lamas no ignoran esto.

Las informaciones científicas dicen que la citada grieta va desde el Atlántico hasta el Índico, y desde el Antártico hasta el Ártico. Bordea el Continente Americano, así como el Asiático, quedando en el centro del espantoso anillo de fallas submarinas, todo el Océano Pacífico.

Las últimas investigaciones realizadas por los científicos, han venido a demostrar que el agrietamiento sale de la Antártida y sigue hasta muy cerca del Cabo de Hornos, bifurcándose luego en dos ramales principales; uno que se dirige hacia el Oriente y otro hacia el Occidente.

Se nos informa que el ramal del Pacífico sigue una trayectoria muy sinuosa casi costeano el Continente Americano, de manera que va pasando por Chile, Perú, Ecuador, Nicaragua, El Salvador, Guatemala; Oaxaca y Guerrero en México; Golfo de California, Seattle en Estados Unidos; Vancouver en Canadá, y Alaska.

Se nos informa que en Alaska dicho ramal se quiebra para continuar su curso a lo largo de las Islas Aleutianas y un ramal dizque parece atravesar todo Alaska, pues los temblores de tierra en Fairbanks, situada en todo el centro de la península, han sido muy fuertes como el que ocurrió en el mes de Marzo de 1964.

El ramal ha sido demostrado, verificado y comprobado hasta la saciedad. El famoso ramal de las Islas Aleutianas va hasta Tokio (Japón), tocando peligrosamente las Islas Sapporo, Hokkaido, Ohaua, Waohua, Kawaiiola y algunas otras.

Un sabio autor dice que del Japón parece que parten ciertos ramales secundarios que se dirigen hacia Hawaii. No cabe duda alguna de que el principal agrietamiento se orienta hacia Filipinas y Nueva Zelanda, de donde luego regresa a su punto de partida situado en la Antártida, cerrando así un círculo mágico tremendamente peligroso.

Agrietamiento del Atlántico

Los hombres de ciencia dicen que el agrietamiento del Atlántico parece tener su origen en el Mar de Noruega. En su recorrido bastante enigmático pasa frente a España, Portugal y parte de África, para terminar muy aproximadamente en la Guinea Portuguesa.

Ramal del Oriente

No hay duda de que la grieta que viaja hacia el Mundo Oriental nace en la Antártida misteriosa y pasa frente al Cabo de Buena Esperanza, Madagascar y Mar de Arabia para terminar en algún desconocido lugar del Océano Índico.

A todas luces resulta claro que la grieta más peligrosa y que inevitablemente llegará a producir un tremendo cataclismo, se encuentra en el Océano Pacífico.

Las noticias dadas constantemente por la prensa, han venido a demostrarnos que los lugares más castigados por los terremotos se encuentran precisamente en el Pacífico.

Estas grietas del suelo marítimo indican, señalan síntomas peligrosos que, fuera de toda duda, nos están advirtiendo sobre la proximidad de una gran tragedia.

Los tiempos del fin ya llegaron y estamos en ellos. La espada de la Justicia Cósmica pesa amenazante sobre la cabeza de la Gran Ramera (La Humanidad).

Es urgente saber que existe todo un conjunto de grietas en lo profundo de los mares y que esto es el resultado concreto de una acción geológica de tipo mundial totalmente definida.

Algunas de esas grietas son ciertamente ya tan profundas que hasta han logrado poner en contacto el agua exterior con el fuego interior de la tierra.

En estos instantes de crisis mundial se está produciendo, dentro del interior del organismo planetario, vapor de agua a tal presión que seguramente llegará el día en que ninguna montaña, por poderosa que sea, podrá resistirla y volará por los aires hecha polvo como ya lo profetizó Mahoma en el Corán.

Los terremotos en serie ya comenzaron y serán cada vez más y más intensos, y las ciudades caerán como castillos de naipes, hechas polvo, y la tierra se tragará a toda la humanidad.

Esta humanidad está perdida, ya no tiene remedio, debemos reconocerlo, y por lo tanto debe perecer.

Por lo pronto, y como para ir comenzando con la gran catástrofe, es ya innegable que la costa chilena se está hundiendo, y que otro tanto viene sucediendo en diversos lugares de este afligido y martirizado mundo.

Los expertos saben muy bien que en diversos lugares del Atlántico y del Pacífico, el mar ha perdido profundidad porque el fondo se ha venido acercando cada vez más a la superficie, a consecuencia de la interna presión que ha producido un hinchamiento en el fondo marino.

Los científicos saben muy bien que mientras las montañas se hunden, el fondo del mar se levanta.

Grandes volúmenes de agua están ya, fuera de toda duda, en contacto con el fuego líquido que corre por el interior de la

tierra, y el resultado no se hará esperar mucho tiempo. Las presiones y vapores tienen que producir inevitablemente una intensiva actividad volcánica acompañada de terribles y espantosos terremotos y grandes maremotos.

La presión del interior de la tierra es ahora horrible, y lo peor del caso es que está aumentando minuto a minuto.

El instante culminante se acerca, la presión interna tendrá que llegar inevitablemente a su límite máximo, la catástrofe está ya para suceder, cualquier fenómeno exterior puede producir el final, tal vez una explosión atómica, el paso de cualquier cuerpo celeste que se acerque demasiado, un fenómeno de atracción solar y lunar debidamente combinados, etc.

La explosión en el fondo de los mares será espantosa. Por el humo y las cenizas, el Sol se verá negro como silicio, y la Luna parecerá roja como sangre debido al fuego que se levantará de la faz de la tierra.

La espada terrible de Damocles aparece amenazadora sobre la cabeza horrible de la Gran Ramera, cuyo número es 666.

Los pecados de la Gran Ramera han llegado hasta el cielo, y la espada flamígera de la Justicia Cósmica la herirá de muerte.

Caerá Babilonia la Grande, la madre de todas las fornicaciones y abominaciones de la tierra, porque todas las naciones han bebido el vino del furor de su fornicación. Y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido por ella, de la potencia de sus deleites.

Esta perversa civilización de víboras, esta Gran Babilonia, será quemada con fuego, porque resultó millones de veces más corrompida que la Atlántida.

La Gran Babilonia, la abominable civilización moderna, se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible.

Se estremece el mundo con sus terremotos, los peligrosos síntomas de la Gran Tragedia anuncian una catástrofe, y varias catástrofes peores, mil veces peores que aquellas que acabaron con la Atlántida.

[Índice](#)

Capítulo 5.- La Ciencia Atómica

El átomo es en sí mismo un universo en miniatura, todos los procesos mecánicos que se realizan en el fondo del átomo, se repiten en nuestro Sistema Solar.

Las investigaciones atómicas han evidenciado que en las externas regiones del átomo existe una verdadera nube de cargas eléctricas negativas de electrones, los cuales, disociados de los átomos, se aglomeran en densos raudales para formar todas las corrientes eléctricas.

Mucho se ha investigado del átomo, y asombra y maravilla. El centro vital de ese pequeño mundo esférico es el núcleo de carga positiva. Alrededor de ese misterioso núcleo gravitan los electrones, en la misma forma en que los planetas gravitan alrededor del Sol.

No cabe duda alguna de que el núcleo atómico posee una carga eléctrica considerable, que utiliza para retener bajo su dominio, pero a respetable distancia, todo el cortejo de electrones periféricos.

El núcleo es el corazón mismo del átomo, y ya se adivina que dentro de ese corpúsculo nuclear, básico, fundamental, debe existir un mecanismo vital que está todavía por investigarse.

Toda la razón de ser de ese universo en miniatura llamado 'átomo', se encuentra en el núcleo. Toda la herencia del átomo y su porvenir reside precisamente en el núcleo. Gracias a este corpúsculo central, puede explotar el átomo, o por el contrario, cambiarse en otros tipos atómicos.

Los físicos admiten en la hora actual dos constituyentes fundamentales de los núcleos: el *protón* y el *neutrón*.

A todas luces resulta absolutamente claro que el protón es el núcleo básico del hidrógeno, es decir, la parte más central del más ligero y del más sencillo de todos los elementos conocidos, el hidrógeno.

Ya el científico Prout admitía en su tiempo que los diferentes elementos de la naturaleza están formados por condensaciones del más sencillo, el hidrógeno.

Existen doce hidrógenos fundamentales que corresponden a doce categorías de materia contenidas en el universo, desde el Absoluto hasta los Mundos Infiernos, simbolizados por el Dante en su «Divina Comedia» y que se encuentran situados en el Reino Mineral Sumergido, en el interior de la Tierra.

Resulta también interesante estudiar el segundo constituyente de los núcleos, el antes citado neutrón. Tiene el mismo peso que el protón, es decir, que el núcleo del hidrógeno, pero, a diferencia de todas las partículas conocidas por la ciencia hasta ahora, resulta curioso que no tenga carga eléctrica; es un corpúsculo neutro. Debido a eso se le dio el nombre de *neutrón*.

Nosotros los gnósticos, después de haber descubierto los tres aspectos de la energía eléctrica, después de haber clasificado esos tres modos de la electricidad con los términos 'positivo', 'negativo' y 'neutro', hemos considerado al neutrón como cargado de electricidad neutra.

Eso de la electricidad en estado neutro y estático dentro del neutrón, puede que no aparezca bien claro para los científicos modernos, pero tarde o temprano tendrán que evidenciarlo.

Uno de los enigmas más grandes para la ciencia atómica actual, es el de los electrones. Si aún ni se conoce el mecanismo íntimo del núcleo atómico, mucho menos se conoce la intimidad del electrón.

Existen electrones negativos y electrones positivos, y esto ya no es un secreto para los científicos, pero nada se sabe sobre el mecanismo interno de los electrones.

El animal intelectual, falsamente llamado ‘hombre’, ha logrado fraccionar el átomo para liberar energía, pero afortunadamente no conoce el mecanismo interno del electrón dentro del cual residen tremendos poderes.

Se calcula que se producen dos “fotones” de medio millón de voltios, cada vez que un electrón positivo es absorbido al penetrar en el platino, lo que corresponde a una producción de energía fotónica de un millón de voltios por electrón positivo.

El elemento activo en el Sol es el hidrógeno, y, fuera de toda duda, esto es muy interesante porque el átomo de hidrógeno, con un solo electrón girando alrededor de un núcleo, se encuentra en la frontera entre la materia en estado electrónico y la materia en estado molecular.

El hidrógeno y toda materia más densa, se combinan con otras materias, átomo con átomo, para formar moléculas. Un estado superior de la “rarefacción superior del hidrógeno”, da como resultado electrones libres, materia en estado electrónico, luz, ondas magnéticas, etc.

Empleando el codiciado Uranio, los científicos modernos han tenido un franco éxito indiscutible en apartar un electrón de un átomo de densidad no natural, casi patológica. Es lógico decir que así han liberado energía atómica de un poder incomparablemente superior a todo lo hasta ahora concebido por la mente humana.

Los científicos se las ingeniaron luego para hacer que átomos de hidrógeno se combinaran para formar átomos de helio, produciéndose en tal proceso energía de un poder espantoso y prácticamente ilimitado.

Fuera de toda duda la bomba atómica es millones de veces más terrible que la dinamita, pero menos pavorosa que la bomba de hidrógeno.

En la bomba de hidrógeno existe prostitución de la energía solar, magia negra de la peor calidad. El resultado tiene que ser horrible devastación y la reducción a inerte del material viviente, dentro de una escala totalmente nueva.

Si una bomba de hidrógeno llegase a explotar en aquellas zonas superiores de la atmósfera donde se halla el depósito del hidrógeno puro, toda la Tierra será entonces quemada con fuego vivo y perecerá toda criatura y toda forma que tenga vida.

Queriendo usar la energía atómica, esto es, intentando descubrir toda la ciencia de la transmutación de los átomos, la forma o manera de cambiar un átomo en otro, el animal intelectual quiere meterse en el mundo donde la materia tiene todas las posibilidades, pero quiere entrar en ese mundo por la puerta falsa. Nos referimos al uso de las leyes científicas sin ética de ninguna especie, sin haber despertado la conciencia, sin haber llegado a la espiritualidad verdadera.

Nosotros los gnósticos tenemos procedimientos legítimos para entrar en ese mundo misterioso donde la materia tiene infinitas posibilidades, en esas regiones atómicas, moleculares y electrónicas donde se gestan todos los procesos de la vida universal.

Ya la radiación atómica tiene alterada la camada superior de la atmósfera terrestre, y si las explosiones atómicas continúan, pronto no podrá filtrar y analizar los rayos solares para descomponerlos en Luz y calor. Entonces veremos el Sol negro como silicio.

Conforme la camada superior de la atmósfera de la tierra continúe alterándose debido a las explosiones atómicas, los terremotos se intensificarán, porque dicha camada es el sustentáculo para la vida de nuestro planeta Tierra.

El aire que respiramos, el agua que bebemos, ya viene cargada de radiaciones atómicas, y esto, en vez de mejorar, irá de mal en peor, y cuando estalle la guerra atómica, se verán escenas dantescas por las calles. Las gentes perderán la razón debido al abuso de la energía atómica y los hospitales estarán llenos de dolor, y no habrá remedio.

Las explosiones atómicas están liberando de los Mundos Infiernos o Elemento Mineral Sumergido bajo la tierra, materias infernales, átomos abismales, cuales son neptunio (93), plutonio (94), americio (95), y curio (96), y ya comienzan a verse los resultados de esta blasfemia.

Dentro de todo átomo existe un trío de materia, energía y conciencia. En esta clase de átomos abismales citados, existe conciencia diabólica, inteligencia terriblemente maligna.

Esos demonios atómicos ya están envenenando las mentes débiles, y la vida de las grandes ciudades se ha vuelto espantosamente criminal, monstruosa, horrible, escalofriante, terriblemente maligna, y en plazas y calles pronto se escucharán baladros, aullidos, silbidos, relinchos, chirridos, mugidos, graznidos, maullidos, ladridos, bufares, roncares y crocotares. Estamos en los tiempos del fin.

[Índice](#)

Capítulo 6.- Avisos que da la Naturaleza

En estos instantes de crisis mundial, los científicos han descubierto con asombro que el polo magnético de la brújula no coincide con el polo físico del norte de la Tierra. Una cosa es el polo magnético y otra el polo físico.

Ya no cabe duda alguna de que el eje de la Tierra está modificando su inclinación y que los polos se desvían cada vez

más y más hacia el ecuador.

Estos interesantísimos cambios geológicos son de origen exclusivamente cósmico, mas pueden ser precipitados por las locuras científicas del animal intelectual, por sus experimentos atómicos, por las explosiones espantosas de la bomba de hidrógeno.

Así como va este orden de cosas, es necesario acostumbrarnos a pensar en la revolución de los ejes de la Tierra como en una catástrofe inevitable, que convertirá a los polos en ecuador y a este último en polos. Donde hoy sólo existen enormes montañas de hielo, mañana habrá entonces enormes y profundas selvas ecuatoriales, y viceversa. Las actuales tierras ecuatoriales serán montañas de hielo en el futuro.

La revolución de los ejes de la Tierra es un fenómeno natural, cósmico, que puede ser precipitado por las locuras científicas del animal intelectual.

La revolución de los ejes de la Tierra en forma precipitada, acabó con la famosa Atlántida.

Resulta muy singular y significativo que llueva ahora en el Sáhara y en muchos otros lugares donde antes no llovía.

Se ha comprobado que los hielos del Polo Norte se están derritiendo, y esto trae como consecuencia los terribles huracanes y ciclones que actualmente azotan al mundo. Recordemos el ciclón que azotó antes a Sonora (México). El que azotó a Manzanillo en el Pacífico, y todos los que han venido ahora devastando al Japón, a los Estados Unidos, etc.

Los terremotos se suceden ahora en forma encadenada. Tan pronto se sacude Turquía como el Indostán. Hoy tiembla en Norte América, mañana en Italia o en Centro América o en Sur América, etc., demostrándose con esto que dentro del interior de esta afligida Tierra en que vivimos, el fuego planetario ha entrado en un terrible desasosiego.

Los viejos volcanes, como leones dormidos, están despertando de su sueño milenario y comienzan a rugir. Recordemos al Vesubio que acabó con Pompeya, al Fuji en el Japón, al Etna y a muchos otros.

Lo más curioso es que no solamente los “leones viejos” empiezan a despertar. Nuevos volcanes han nacido; algunos con vida efímera, otros con vida intensa. Mencionemos por ahora al Paricutín en nuestro querido México y aquel otro de la tierra fría y martirizada de Siberia.

Los expedicionarios han encontrado con infinito asombro lagos de aguas templadas en el Polo Sur, y estos lagos crecen día a día. El crecimiento de estos lagos se debe, fuera de toda duda, a una intensísima actividad subterránea creciente que llegará muy lejos.

Tres volcanes que están arrojando una lava muy rara de tipo muy especial, están ahora en actividad en el Polo Sur, en plena Antártida. Y sin embargo algunas naciones ya se han apresurado a plantar sus banderas en ese Continente. Así es la humanidad.

Todos estos fenómenos de la Antártida nos invitan a pensar. No cabe duda alguna de que los recientes terremotos de Chile, que sacudieron también el fondo del Pacífico hasta el Japón, están íntimamente asociados con los procesos catastróficos del Polo Sur. El último resultado de todo esto tiene que ser pavoroso.

Se ha comprobado en forma definitiva que ciertas corrientes de agua en el Atlántico se han venido calentando desusadamente en el Golfo de Guinea, que está sobre el Ecuador. De manera que, al viajar estas corrientes de agua hacia las regiones del Norte en el conocido “Gulf Stream”, han ido socavando secretamente los hielos, fraccionando las montañas de hielo que, en pedazos, comienzan a viajar hacia el Ecuador para llenar con ansiedad el vacío dejado por la gigantesca evaporación.

No cabe la menor duda de que esto produce una corriente inversa al “Gulf Stream”, pero muy fría, que altera fundamentalmente los climas de las costas por donde pasa, terminando por dar vida a los ciclones, huracanes, terribles tempestades, lluvias torrenciales y toda clase de trastornos climatéricos que causan alarma al género humano.

Profundas investigaciones nos permiten deducir lógicamente que esas aguas, desusadamente calentadas en el Ecuador, se encuentran íntimamente relacionadas con los volcanes de la Antártida.

A todas luces resulta claro comprender que las corrientes calientes del Pacífico en última instancia vienen de la Antártida. Dichas aguas llegan al Golfo de Guinea originando aumento en la temperatura ecuatorial.

El sentido común que, como alguien dijo, “es el menos común de los sentidos”, nos hace comprender que dichas corrientes de agua tibia, al llegar al Polo Norte, tienen que socavar y agrietar las enormes montañas de hielo, reduciendo en esa parte del ya citado “Gulf Stream”, los hielos que otrora estaban compactos.

Los enigmáticos volcanes del Polo Sur intensificarán sus actividades ígneas y, como consecuencia, los lagos de aguas calientes de la Antártida crecerán desmesuradamente. Las corrientes marinas se tornarán cada día con más y más poder dentro de los solemnes hielos del Polo Norte, hasta lograr el deshielo total.

Sería absurdo suponer que el Polo Sur, con sus volcanes en erupción, permaneciera en un estado inmodificable. Es claro que sus hielos se derretirán como los del Polo Norte y el resultado será de horror apocalíptico.

La lógica nos hace comprender que, al derretirse los hielos polares, tendrá que aumentar el volumen de las aguas marítimas, y si el recipiente, el vaso, el lecho marítimo no es lo suficientemente hondo, las aguas tendrán que salirse, desbordarse, derramarse sobre la tierra, tragándose países enteros. Eso es obvio.

Recordemos lo ya antes dicho en este Mensaje de Navidad 1967-1968. En algunos lugares del Atlántico y del Pacífico, el fondo marino se ha venido acercando cada día más a la superficie; o lo que es lo mismo, que ha venido disminuyendo la profundidad de algunos mares.

Sin el más mínimo temor a equivocarnos o a "meter la pata" como se dice vulgarmente, podemos asegurar con entera solemnidad, que la causa del formidable agrietamiento marítimo se encuentra en la actividad volcánica del Polo Sur.

Por todo lo ya dicho en este capítulo y capítulos anteriores, podemos estar muy seguros de que la Tierra regresará nuevamente a una Edad Primaria, donde toda vida animal será imposible.

Los aztecas dijeron que los Hijos del Segundo Sol (la Segunda Raza Hiperbórea), fue arrasada por fuertes huracanes, y que los hombres se convirtieron en monos.

Los aztecas dijeron que los Hijos del Tercer Sol fueron destruidos por sol de lluvia de fuego, y que los hombres se convirtieron en pájaros. Estos Hijos del Tercer Sol fueron los Lemures, cuyo continente situado en el Pacífico fue destruido con terremotos y volcanes.

Los aztecas dijeron que los Hijos del Cuarto Sol, (la Cuarta Raza Raíz) fueron sumergidos entre las aguas, y que los hombres se convirtieron en peces.

Los aztecas dijeron que los Hijos del Quinto Sol, (nosotros los Arios), pereceríamos por eso que se llama movimiento, terremotos.

No dieron las Escrituras Sagradas de los aztecas símbolo alguno de los degenerados de nuestra actual Quinta Raza Raíz, como lo dieron a las cuatro razas precedentes, pero el Evangelio Cristiano da el símbolo de ovejas para los salvados y de cabritos o chivos, para la casi totalidad de los seres humanos de Raza Aria.

Los aztecas dijeron que los Hijos del Sexto Sol (la futura Sexta Raza Raíz), tendrían la Resurrección de los Dioses.

Los aztecas profetizaron cosas inefables para La Séptima Raza Raíz, para los Hijos del Séptimo Sol.

[Índice](#)

Capítulo 7.- El Gran Juez

Los sabios indostanes citan en todos sus libros sagrados a la Prakriti, esa Substancia Primordial de donde devienen, por sucesivas condensaciones o cristalizaciones, los doce hidrógenos básicos fundamentales que sirven de cimientos a los Siete Cosmos.

La Variedad en el fondo es Unidad, Tattvas, Sentidos, Mente, y toda esa multiplicidad de seres y de cosas resultan siendo

diversos modos de cristalización de la Substancia Primordial.

El fuego que flamea, el aire, sin el cual ninguna criatura puede existir, las aguas del borrascoso mar, y la perfumada tierra son Akasha condensado, Mulaprakriti materializado, Prakriti densificado.

La Madre-Espacio es, pues, la Substancia Primordial, la Materia Primordial de la Gran Obra.

El Espacio como Madre es el seno fecundo de donde todo sale y a donde todo vuelve.

Quede aclarado definitivamente en este capítulo que el Espacio Madre es la misma Prakriti de los indostanes, la Madre Divina.

Durante el Pralaya (Noche Cósmica) la Prakriti es una, única, indivisible, íntegra.

Durante el Mahamanvántara (Día Cósmico), como resultado de la actividad del Primero, Segundo y Tercer Logos, la Prakriti se desdobra a sí misma asumiendo entonces tres aspectos.

Los Tres modos de la Prakriti son:

1°.- La Prakriti Inmanifestada.

2°.- La Prakriti en la Naturaleza.

3°.- La Prakriti como Reina de los Infiernos y la Muerte.

La Inmanifestada Prakriti no tiene simbolismo entre los aztecas. La Manifestada Prakriti tiene el simbolismo azteca de Tonantzin, la Madre Adorable. Los griegos simbolizaron a este segundo aspecto de la Madre Cósmica por la Casta Diana.

El tercer aspecto de la Madre Divina es, entre los aztecas, la terrible Coatlicue, es la Proserpina egipcia, la tremenda Hécate, señora de los encantamientos y de la muerte entre los griegos.

La Madre-Espacio en sí misma es la Apia romana, la Urwala nórdica, la Erda Escandinava, la Urganda caballeresca, la Sibila primitiva de la tierra.

Cualquiera de los tres aspectos de la Prakriti puede, si así lo quiere, revestirse de una forma femenina para comunicar algo a cualquier místico iluminado.

Una noche cualquiera de verano hallábame en ese estado conocido en el Mundo Oriental como Nirvi-Kalpa o Samadhí. La meditación fue muy profunda, y lo que me sucedió fue algo maravilloso.

El tercer aspecto de la Prakriti asumió ante mí la espantosa figura terriblemente divina de Proserpina o Hécate, como la llaman los griegos, y luego habló en un lenguaje de sabor apocalíptico:

—Esta perversa civilización de víboras, esta Gran Babilonia será destruida, y de todos sus pueblos no quedará piedra

sobre piedra. El mal del mundo es tan grande que ya llegó al cielo. Esta humanidad ya está totalmente perdida, no tiene remedio.

Entonces, lleno yo de gran temor, dije:

—¡Oh madre mía!, estamos ante un callejón sin salida.

Proserpina tomó su parábola y me dijo:

—¿Quieres hacer conmigo un negocio?

—Sí, madre mía, estoy dispuesto a ese negocio, —fue mi respuesta, y ésta salió de mis labios con gran firmeza—

Proserpina, la Reina de los Infiernos y la Muerte, tomó nuevamente su parábola y dijo:

—Tú abres el callejón sin salida y yo los mato.

—Acepto, madre mía, señora mía — contesté de inmediato—.

Pasaron luego ante nosotros ciertas “Damas de Alto Mundo”. Estas damas lograron el Nacimiento Segundo, y de sus Cuerpos Solares emanaba esplendorosa la Luz Solar.

Desafortunadamente, estas damas no habían disuelto el Yo Pluralizado ni eliminado sus Cuerpos Lunares. Las saludé, mas no respondieron, y llenas de orgullo, ni siquiera se inclinaron reverentes ante la Madre Divina.

—Todavía tienen orgullo, y es que llevan dentro de sí mismas los vestigios de la Gran Ramera cuyo número es 666.

Esto fue todo lo que se me ocurrió decir.

—Voy a tener que examinar a todos estos —dijo la Madre Divina refiriéndose en forma evidente a los Dos Veces Nacidos en esta época en que vivimos— .

Pasaron luego entre nosotros ciertos caballeros vestidos también con Cuerpos Solares, pero a diferencia de las damas, éstos sí se inclinaron llenos de profunda veneración y respeto ante la Madre Divina y ante mi insignificante persona que nada vale.

—Éstos son Hijos del Sol —exclamó la Madre Cósmica—.

Después de todo entré en un período de profunda reflexión. Si algunos Dos Veces Nacidos deben todavía ser examinados rigurosamente, ¿qué suerte le puede aguardar a la Gran Ramera? ¿Cuál será el destino que le aguarda a la Raza Lunar?

Es obvio que todas las religiones confesionales aguardan el Juicio Final para esta humanidad, para esta Raza Lunar degenerada y perversa. Y, según la cronología y geometría de la Gran Pirámide de Egipto, éste ocurrió ya entre los años 1946 y 1953.

Los gnósticos sabemos por iluminación y experiencia trascendental directa que el juicio de las naciones ocurrió en el año 1950. Los Dioses santos juzgaron a la Gran Ramera y la consideraron indigna. La sentencia de los Dioses fue: ¡Al Abismo!, ¡Al Abismo!, ¡Al Abismo!

Resulta interesante que este período del Juicio de las Naciones, de acuerdo con las medidas de la Gran Pirámide de Egipto, viene a terminar en la enigmática Cámara Subterránea, una cámara pétreo, oscura, que no tiene salida para ninguna parte.

Es obvio que con esto quisieron decirnos los sabios constructores de la Gran Pirámide de Egipto, que después del juicio final, la humanidad entraría a los Mundos Infiernos, hallados por Dante dentro del interior de la tierra.

El Apocalipsis de San Juan, hablando sobre el Gran Juicio, dice:

Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, delante del cual huyeron la tierra y el cielo y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el Libro de La Vida, y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la Muerte Segunda. Y el que no se halló inscrito en el Libro de la Vida fue lanzado al lago del fuego.

Todo el simbolismo de la Gran Pirámide de Egipto comienza pisando el Gran Peldaño, de manera que se hace claro el iniciarse el primer pasaje bajo donde aparece la singular fecha 4-5 de agosto del año 1914. Este terrible simbolismo continúa hasta la entrada a la Cámara del Rey que marca con entera precisión la fecha 15-16 de septiembre de 1936.

Estas dos terribles fechas de la primera y segunda guerra mundial asombran cuando se las encuentra uno en la geometría y cronología de la Gran Pirámide. Lo curioso es que por estos pasajes escritos no es posible pasar de pie debido a la construcción o forma, y se hace entonces necesario usar las cuatro extremidades para andar como animales cuadrúpedos. Esto nos recuerda a los soldados andando en cuatro patas o arrastrándose como un animal en los campos de batalla.

Según la Gran Pirámide, nuestra época actual tiene que pasar por los tres periodos de muerte, preocupación, caos.

La abominación del asolamiento, que fue dicho por Daniel el Profeta, estará en el lugar Santo... habrá entonces grande aflicción, cual no fue desde el principio del mundo hasta ahora, ni será. Y, si aquellos días no fuesen acortados, ninguna carne sería salva.

Desde la Primera Guerra Mundial, esta profecía se está cumpliendo en forma dramática. Las medidas geométricas de la Gran Pirámide señalan la Primera Guerra Mundial, el intervalo entre la Primera y Segunda Guerra, el año 1939 con la fecha 15-16 de septiembre como comienzo de la segunda Guerra Mundial, y el tiempo de duración de cada una de estas dos grandes

Guerras.

Por último la Gran Pirámide coloca a la humanidad frente al Gran Juez en la Sala de los Juicios de las Naciones. Termina la Cámara del Rey en la fecha 19-20 de agosto 1953. Lo que continúa ahora, pertenece al trabajo de Proserpina. Ella acabará con toda la humanidad.

[Índice](#)

Capítulo 8.- El Reino Mineral Sumergido

El Rayo de la Creación comienza en el Absoluto y termina en el Infierno. Esta palabra viene del Latín *Infernus* que significa ‘lugar inferior’.

Alguien, cuyo nombre no menciono, dijo que el lugar inferior era este mundo físico, este mundo celular en que vivimos, pero ese autor se equivocó lamentablemente porque el *Infernus* es el Submundo, el Reino Mineral Sumergido.

Dante descubre al Infierno dentro del interior de la Tierra, el Submundo dentro de la Tierra.

El descenso hacia el interior profundo de nuestro organismo planetario es un descenso a lugares de mayor densidad, de mayor materialidad. Esta es en verdad la sabia idea expresada por Dante en su «Divina Comedia».

Dante ve el Submundo, lo analiza, lo comprende, lo describe formidablemente. Dante habla de esferas o círculos de densidad creciente que conducían, según sus mismas palabras, *“HACIA EL MEDIO, EN CUYO PUNTO ÚNENSE TODAS LAS SUSTANCIAS PESADAS. ESE PUNTO, AL CUAL DE TODAS PARTES ES ARRASTRADA TODA SUSTANCIA PESADA”*

Dante vio en el dintel de una puerta del Infierno escritas con caracteres negros estas terribles palabra: *“POR MÍ SE VA A LA CIUDAD DEL LLANTO; POR MÍ SE VA AL ETERNO DOLOR; POR MÍ SE VA HACIA LA RAZA CONDENADA. LA JUSTICIA ANIMÓ A MI SUBLIME ARQUITECTO. ME HIZO LA DIVINA POTESTAD, LA SUPREMA SABIDURÍA Y EL SUPREMO AMOR. ANTES QUE YO, NO HUBO NADA CREADO, A EXCEPCIÓN DE LO INMORTAL, Y YO DURO ETERNAMENTE. ¡OH VOSOTROS LOS QUE ENTRÁIS, ABANDONAD TODA ESPERANZA!”*

Las capas subterráneas de la tierra representan al Reino de los Minerales (La Litosfera). El Reino de los Metales es la Barisfera, que envuelve un corazón de increíble densidad y espantosa inercia.

Debemos hacer clara distinción entre el Reino de los Minerales y el Reino de los Metales.

El grupo de los metales es un grupo cósmico separado entre los minerales. Un poco mas allá del Reino de los Metales, tras de ese reino maravilloso, existe cierto tipo de materia muy rara que viene a tomar contacto con el Absoluto.

Tras del Reino de los Metales está el Santo Fuerte y esto es algo que debemos comprender profundamente.

El Rayo de la Creación comienza en el Absoluto y termina en el Infierno. Pero ¿qué hay mas allá del Infierno? Es cierto y claro que más allá del Infierno, tras el Reino de los Metales, se encuentra el Absoluto.

La música aclara todo esto. El Rayo de la Creación, como todo proceso completo de la vida, es una Octava descendente en la que DO pasa a SI, SI pasa a LA, etc.

En el Absoluto con su Única Ley vibra el Do de la escala musical. En todos los Mundos del Infinito con sus tres Leyes, resuena el SI de la Gran Escala. En todos los Soles con sus Seis Leyes, vibra la nota LA. En el Sol que nos ilumina con sus Doce Leyes, resuena la nota SOL. Todos los planetas de Nuestro Sistema Solar vibran con sus veinticuatro Leyes con ese FA que resuena en toda la naturaleza. La Tierra con sus cuarenta y ocho Leyes vibra con la nota MI. La Subtierra, es decir el Submundo, vibra con la nota RE. El Rayo de la Creación termina en el Submundo. Más allá del Reino de los Metales está el Absoluto con su nota DO vibrando eternamente.

El Infierno con sus 96 Leyes y su nota RE, es, pues, el fin del Rayo de la Creación.

Existen pues siete órdenes de Mundos en el Rayo de la Creación, siendo el Infierno el séptimo, el último.

A menor número de leyes, mayor es la felicidad y la espiritualidad, a mayor número de leyes, mayor es la complicación de la vida, la mecanicidad, la materialidad, el dolor.

El Infierno, gobernado por noventa y seis Leyes que se multiplican de acuerdo con la Ley del Tres, es espantosamente materialista, horrible, doloroso.

El Reino Mineral Sumergido es el Infierno de Dante con sus nueve círculos o regiones, siendo el último aquel donde se encuentra el núcleo de la Tierra, lugar este donde el buen discípulo de Virgilio encuentra el asiento de Dite, el Demonio de la Traición.

Realmente el Mundo es triple. Existe el Mundo, el Submundo y el Supramundo. La epidermis de la Tierra, la región celular en que vivimos es tan sólo la zona intermedia. Bajo la corteza terrestre existe el Submundo, el Averno romano, el Tártarus griego, el Hades, Helia, el Infierno de Dante, los Mundos Infiernos.

Por encima de las regiones celulares se hallan los Campos Elíseos del Supramundo, los Reinos Moleculares y Electrónicos, los cielos, Devachan, Amenti, Paraíso, etc.

Tal es el hermoso simbolismo pitagórico de los dos círculos secantes. El de arriba o Supramundo y el de abajo o Submundo, dando lugar en su zona de intersección a una tercera región que es el Mundo Celular en que vivimos.

El Sol, como gigantesco corazón cósmico de nuestro Sistema Solar, ilumina no sólo la Región Celular en que vivimos, sino también el Submundo y el Supramundo.

El astro rey no sólo emite esas ondas luminosas que percibimos con nuestros ojos físicos, sino millones de otras ondas de diferente tonalidad vibratoria que resulta de hecho, efectiva “luz negra” que los ojos humanos no alcanzan a percibir.

Los finos aparatos de laboratorio nos informan que, por encima del color violeta, existen siete colores ultravioletas, cuyas rayas oscuras espectrales son claramente perceptibles por la fotospectrografía, y de ellos para arriba existen sin duda alguna, multitud de vibraciones químicas y hasta hiperquímicas, como las de nuestra imaginación, como las de nuestra mente, voluntad y sentimientos.

Por otra parte, los científicos saben muy bien que del rojo para abajo, el Sol lanza ondas caloríficas de los Rayos X, electromagnéticas, etc., que, fuera de toda duda, serían de hecho luz plena, si los seres humanos tuvieran desarrollado ese Tercer Ojo de los lacértidos citados por Homero en la «Odisea».

Las criaturas que habitan en el fondo profundo de los mares y en las cavernas oscuras de la tierra tienen desarrollado ese tercer ojo, ese sexto sentido.

Se ha podido verificar ampliamente que las hormigas y otros insectos pueden ver muy bien con los rayos infrarrojos, y que en cambio se encuentran en plena oscuridad con los rayos de color violeta.

Esas “tinieblas exteriores”, mencionadas por los Cuatro Evangelios del Cristo, son realmente “luz negra”, otro modo de la luz. No es pues exagerado afirmar que los Mundos Infiernos están iluminados por rayos infrarrojos.

No es indispensable ser absolutamente perverso para ingresar a los Mundos Infiernos. Al Submundo ingresan también aquellos que vivieron sin merecer alabanzas ni vituperios de sus semejantes, aquellos que jamás fueron rebeldes ni fieles a Dios, los tibios que son tan numerosos como las arenas del mar, esos infelices que sólo vivieron para sí mismos, esas muchedumbres que jamás se interesaron por la autorrealización íntima del Ser.

Al Submundo ingresan las multitudes que caminan tras la bandera de Esaú, los ruines, esos que han cambiado sus derechos de primogenitura por un plato de lentejas, esos que dicen: “Primero voy a conseguir dinero y después, si me queda tiempo, buscaré a Dios”.

A los Mundos Infiernos entran los lujuriosos y los que odian al sexo, los homosexuales y los abstemios ignorantes que no llegaron al Nacimiento Segundo. El cielo reprueba la usura, la incontinencia, la malicia y la loca bestialidad.

La involución en los Mundos Infiernos, pasando por estados animales y pseudovegetales, termina en el Reino Mineral con

el epílogo fatal de la Muerte Segunda. Así, y sólo así, pueden las almas fracasadas liberarse, regresar al caos primitivo para reiniciar más tarde un nuevo ascenso evolutivo hacia el estado humano, pasando nuevamente por los reinos mineral, vegetal y animal.

[Índice](#)

Capítulo 9.- Los Cuerpos Protoplasmáticos

Los hombres de ciencia han podido comprobar que los metales también están expuestos a la enfermedad y la muerte. Determinados venenos pueden producir enfermedad y muerte en los metales.

El Doctor Arnoldo Krumm Heller (Huiracicha), médico coronel del ejército mexicano y profesor de Medicina de la Universidad de Berlín, dijo en su novela «Rosa-Cruz» que todo átomo es un trío de materia, energía y conciencia.

Nosotros los gnósticos sabemos que las partículas subatómicas poseen conciencia. Nosotros los gnósticos afirmamos enfáticamente que las características eléctricas y gravitatorias de una partícula cualquiera, representan sus cualidades mentales.

La sustancia de la mente existe en todos los reinos de la Naturaleza, incluyendo los reinos mineral, vegetal, animal.

La única diferencia que existe realmente entre las bestias y el animal intelectual, equivocadamente llamado hombre, consiste en que este último convirtió a la mente en intelecto.

vida y conciencia existen también, bajo cierta forma, en las partículas elementales de la Naturaleza.

Las partículas reciben información más allá del tiempo y del espacio, y esto nos recuerda las percepciones extrasensoriales de ciertos sujetos muy psíquicos, con los cuales se han hecho experimentos en los laboratorios de Parapsicología.

Cuando un electrón y un positrón se aniquilan para liberar energía, dos Rayos Gamma se producen. Éstos se hallan íntimamente relacionados entre sí, y cuando uno de ellos sufre transformación, el otro recibe inevitablemente su influencia sin que ningún nexo físico ordinario exista entre los dos fotones Gamma.

Obsérvese la semejanza de este fenómeno con aquellos que estudia la Parapsicología.

Los chinos Lee y Yang demostraron científicamente, mediante experimentos con partículas atómicas, que en nuestra región del Universo el espacio no es simétrico, y que las partículas más pequeñas de la materia tienden en él a girar sobre sí

misma en una dirección privilegiada. No saben todavía los hombres de ciencia cómo se puede relacionar este efecto con la simetría esencial de la materia.

La ciencia de la Óptica ya se está acercando a la Cuarta Dimensión, y no está lejano el día en que el espacio tetradimensional se haga visible por medio de lentes muy potentes.

Paracelso habla en sus libros de Medicina sobre gnomos, ondinas, nereidas, genios, salamandras, silfos, etc., y como es natural los imbéciles se ríen de todo esto.

Nosotros los gnósticos descubrimos en los átomos minerales a esos gnomos de que hablaba Paracelso, el médico medieval, y aunque los científicos se ríen de nosotros, también sabemos trabajar con los elementales vegetales para curar enfermos, tal como lo hacía en su tiempo el buen Aureola Paracelso.

La conciencia de los elementales está vestida con cuerpos protoplasmáticos suprasensibles.

Cuando la Vida Universal se concentra en el Reino Mineral, entonces brotan por generación espontánea los cuerpos protoplasmáticos o cuerpos lunares. Esta clase de cuerpos son susceptibles de muchos cambios y transformaciones.

Los gnomos del Reino Mineral, cuando ingresan a la evolución del Reino Vegetal, sufren serias transformaciones en sus cuerpos protoplasmáticos. Cuando los elementales vegetales entran en la evolución animal, pasan por nuevas transformaciones en sus cuerpos protoplasmáticos.

Cuando la oleada de vida evolutiva pasa del animal al hombre, nuevos cambios y metamorfosis se verifican en los cuerpos protoplasmáticos de los elementales animales que ingresan a matrices humanas por vez primera.

Los cuerpos internos que estudian las escuelas pseudoesotéricas y pseudoocultistas, son propiedad común de todas las bestias de la Naturaleza, son los cuerpos lunares o cuerpos protoplasmáticos.

Dentro de los cuerpos protoplasmáticos lunares están contenidas las Leyes de la Evolución y de la Involución.

Los cuerpos protoplasmáticos evolucionan hasta cierto punto perfectamente definido por la Naturaleza, después se precipitan por el camino de la involución hasta retornar al punto de partida original.

La evolución de los cuerpos protoplasmáticos se realiza sobre la superficie de la tierra, en el mundo celular.

La involución de los cuerpos protoplasmáticos se procesa en el Reino Mineral Sumergido.

No es extraño que los cuerpos protoplasmáticos inicien su involución en el mundo celular, pero sus complejos procesos involutivos se desenvuelven en el submundo.

La muerte del cuerpo físico jamás puede destruir los cuerpos protoplasmáticos. Éstos continúan en el Mundo Molecular.

Los espiritistas hablan mucho sobre el “Periespíritu” y éste en sí mismo está constituido por los cuerpos protoplasmáticos.

El ectoplasma, la materialización de los cuerpos lunares se ha realizado en algunos laboratorios científicos con pleno éxito, y hasta se ha podido fotografiar tales cuerpos protoplasmáticos.

EL alma embrionaria que todo ser humano lleva dentro, esta vestida con los cuerpos protoplasmáticos.

El animal intelectual, equivocadamente llamado hombre, es una máquina necesaria para la economía de la naturaleza.

La evolución de los cuerpos protoplasmáticos es necesaria hasta aquel punto en que la máquina pueda funcionar correctamente.

La máquina humana recibe y transforma automáticamente ciertos rayos cósmicos que luego transmite inconscientemente a las capas interiores de la tierra.

Todo animal y toda planta realiza en forma inconsciente esta misma función, y el animal intelectual no podía ser una excepción.

Cada animal y toda planta según su especie capta y transforma, para bien del organismo planetario en que vivimos, definido tipo de rayos cósmicos. Algunos captan vibraciones de la misma tierra, rayos terrestres que deben ser transformados y transmitidos nuevamente a la tierra.

Otras familias vegetales y animales tienen la misión de recibir y transformar rayos solares que luego la tierra recibe ávidamente.

Existen también múltiples familias vegetales y animales que reciben, transforman y transmiten al interior del organismo terrestre, rayos cósmicos del Gran Infinito.

Los cuerpos lunares involucionantes repiten los procesos vividos de la naturaleza pero en forma invertida. Esto significa revivir en forma retrospectiva todo el pasado humano, animal, vegetal y mineral.

Cuando los cuerpos lunares protoplasmáticos regresan al punto de partida original, situado en el Reino Mineral como punto básico de la escala, entonces estos cuerpos se reducen a polvareda cósmica.

La destrucción de los cuerpos protoplasmáticos es indispensable para liberar a las almas perdidas.

Estas últimas retornan al Caos Primitivo Original, desde donde tendrán que levantarse nuevamente hasta alcanzar el estado humano otra vez, después de haber repetido el larguísimo y milenar ascenso evolutivo que se desarrolla a través de los reinos Mineral, Vegetal, Animal y Humano.

La destrucción de los cuerpos protoplasmáticos lunares en los Mundos Infiernos es infinitamente dolorosa y el Dante la simbolizó maravillosamente en su «Divina Comedia».

Es un constante caer hacia atrás, hacia el pasado, en regiones cada vez más y más densas donde sólo se oye el llanto y el

crujir de dientes.

[Índice](#)

Capítulo 10.- El Yo Pluralizado

El organismo de ese bípedo tricerebrado, equivocadamente llamado hombre, es una “máquina” preciosa, con cinco centros psicofisiológicos maravillosos.

El orden de dichos centros es el siguiente: Intelecto, Emoción, Movimiento, Instinto y Sexo.

Cuando uno se autoobserva profundamente, llega a la conclusión lógica de que, aunque cada uno de los cinco centros penetra todo el organismo, tiene sin embargo su punto básico capital en algún lugar de la máquina orgánica.

El centro de gravedad del Intelecto se encuentra en el cerebro. El centro de gravedad de las Emociones radica en el plexo solar. El centro de gravedad del Movimiento está situado en la parte superior de la espina dorsal. El centro de gravedad del Instinto hay que buscarlo en la parte inferior de la espina dorsal. El centro de gravedad del Sexo es claro que tiene sus raíces en los órganos sexuales.

Cada uno de los cinco centros psicofisiológicos de la Máquina, tiene funciones específicas absolutamente definidas.

Un estudio de fondo sobre los cinco centros, nos permite comprender que existe diferencia de velocidades entre estos, y eso está ya comprobado.

Los estudiantes de tipo pseudoocultista y pseudoesoterista creen que el centro del Pensamiento es extraordinariamente rápido y se equivocan lamentablemente, porque los centros Motor e Instintivo son 30.000 veces más rápidos.

Se nos ha dicho que el Centro Emocional es todavía mucho más veloz que los Centros Motor e Instintivo. Grandes sabios afirman que el Centro Emocional es realmente 30.000 veces más rápido que los centros del Movimiento y del Instinto.

EL dualismo de la mente con el incesante batallar de las antítesis que dividen al pensamiento, las emociones agradables y desagradables, las sensaciones instintivas de placer y dolor, la atracción o repugnancia sexual, etc., indican, señalan cierto dualismo en las funciones específicas de cada centro. No cabe duda alguna de que cada uno de los cinco centros es positivo y negativo a la vez.

Todos los cinco cilindros de la máquina humana son fundamentales en la vida, pero fuera de toda duda el centro sexual,

el quinto centro, es realmente el más importante y el más rápido. En este último se encuentran las raíces mismas de nuestra existencia.

El centro sexual es extraordinariamente sutil y veloz, merced a su fina energía. La mayor parte de sus manifestaciones tienen lugar en un nivel molecular, donde los impulsos son transmitidos miles de veces más rápidos que los de la mente.

La idea del “amor a primera vista”, de ocurrir realmente, está basada en el hecho concreto de que, en ciertos casos, la función sexual puede saber instantáneamente si existe o no existe afinidad sexual con una persona determinada del sexo opuesto en un instante dado.

La búsqueda del “complemento sexual” ocurre ciertamente en cada función del organismo humano, y el sentido de atracción, indiferencia, repulsión, entre un hombre y una mujer, es el resultado de un cálculo altamente complicado del factor de reciprocidad existente en cada función y del promedio o total de todos esos factores juntos. Afortunadamente ese cálculo tan abstruso y difícil jamás tiene que ser hecho por el centro intelectual, sino mediante el centro sexual, que puede obtener un resultado correcto en un segundo o aún menos.

Dentro del centro sexual existen infinitas posibilidades que, desarrolladas, pueden convertirnos en ángeles o en diablos.

El quinto centro posee cierto fuego electrónico solar que, sabiamente despertado, puede transformarnos radicalmente.

En los antiguos tiempos, debido a cierta equivocación de algunos individuos sagrados, la humanidad desarrolló el lado negativo del centro sexual, el aspecto luciférico tenebroso.

El fuego electrónico sexual dirigido hacia abajo, hacia los Infiernos Atómicos del hombre, es el abominable Órgano Kundartiguador, la cola de Satán. La humanidad afortunadamente perdió ese órgano luciférico después de haberlo desarrollado, pero le quedaron las consecuencias fatales.

Es urgente saber que el desastroso resultado del abominable Órgano Kundartiguador quedó depositado en los cinco cilindros de la Máquina.

Es indispensable saber que las malas consecuencias del abominable Órgano Kundartiguador constituyen el Ego Lunar, el Yo pluralizado.

Es lamentable que los cinco centros psicofisiológicos de la bestia intelectual, equivocadamente llamada hombre, estén absolutamente controlados por esa legión de Yoes-Diablos que toda persona lleva dentro.

Causa dolor saber que el Alma, el Buddhata, la Esencia que llevamos dentro, está embotellada entre el Ego Lunar.

El incorrecto funcionamiento de los cinco centros psicofisiológicos de la máquina humana se debe a las actividades perniciosas del Yo Pluralizado, es decir, a las malas consecuencias del abominable Órgano Kundartiguador.

Es urgente disolver el Yo Pluralizado para liberar la Esencia, el Buddhata, el Alma embrionaria, el material psíquico.

Aquellos que no se preocupan en ninguna de sus vidas por disolver el Yo Pluralizado, aquellos que de ninguna manera quieren acabar jamás con las malas consecuencias del abominable Órgano Kundartiguador, vencido su ciclo del tiempo, tienen que ingresar al fin de la jornada a los Mundos Infiernos.

La entrada de los fracasados en el Reino Mineral Sumergido es indispensable para desintegrar el Yo Pluralizado, dentro del cual desafortunadamente se encuentra embotellada la Esencia, el Alma.

El Ego Lunar, ese conjunto de entidades distintas, diversas, que viajan en forma autoindependiente por los mundos suprasensibles, se oculta dentro de los Cuerpos Lunares.

La involución dolorosa y terrible del Yo Pluralizado y sus vehículos protoplasmáticos lunares en los Mundos Infiernos es un caer hacia atrás, hacia el caos original primitivo.

La involución desciende por los escalones animal, vegetal y mineral. En el último peldaño de la escala los Egos Lunares fosilizados, se reducen a polvareda cósmica. Esa es la muerte segunda.

La destrucción absoluta del Yo Pluralizado y de sus vehículos lunares, es indispensable para liberar la Esencia.

La Raza Lunar, esta raza perversa de Adán, está ya entrando en la involución infernal a través de sucesivos cataclismos.

Las guerras, los ciclones, las enfermedades, el fuego, las inundaciones y los terremotos, acabarán con la Raza Lunar.

[Índice](#)

Capítulo 11.- La Conciencia

En nuestro precedente capítulo esotérico hablamos del abominable Órgano Kundartiguador o satánica cola, y dijimos con entera claridad que ese es un fuego electrónico sexual luciférico, que, descendiendo desde el hueso coxígeo situado en la base de la espina dorsal, se proyecta hacia abajo, hacia los Infiernos Atómicos de ese pobre animal intelectual, equivocadamente llamado hombre.

Dijimos en nuestro presente capítulo que, debido a una lamentable equivocación de ciertos individuos sagrados, otrora la humanidad desarrolló este abominable Órgano Kundartiguador que afortunadamente perdió más tarde.

El fuego electrónico sexual, indebidamente proyectado hacia los Infiernos Atómicos del animal intelectual, parece ahora

una serpiente enroscada tres veces y media dentro de cierto centro magnético situado en el coxis.

El fuego electrónico solarL en su aspecto positivo, es claro que nos conduce hasta la liberación final, pero ningún ser humano está libre de las flamas negativas o fuego Kundartiguador.

Las investigaciones esotéricas han venido a demostrarnos que en los bajos fondos atómicos de la bestia intelectual, equivocadamente llamada Hombre, existe el fuego infernal.

Si esos mundos esplendentes y maravillosos que pueblan el espacio infinito son simples granulaciones del Fohat positivo solar, podemos también asegurar sin temor a equivocarnos, que esos Yoes-Demonios que llevamos dentro vienen a ser meras cristalizaciones de esa fuerza fohática negativa y ciega del Órgano Kundartiguador.

La víctima inocente de todas esas granulaciones del Fohat Sexual Negativo es siempre la Conciencia, la Esencia, el Buddhata, ese “Embrión de Alma” que toda criatura lleva dentro.

Es lamentable que nuestra conciencia esté embotellada entre esos múltiples Yoes-Demonios que en su conjunto constituyen el Ego Lunar, el Mí Mismo, el Sí mismo.

No existe verdadera individualidad dentro de la pobre bestia intelectual. Cada idea, cada sentimiento, cada movimiento, cualquier sensación, cualquier deseo, etc., son simples manifestaciones psicológicas de Yoes distintos, diferentes, que nunca están ligados entre sí, ni coordinados en modo alguno. Tal Yo sigue mecánicamente a tal otro y algunos hasta se dan el lujo de aparecer acompañados, pero entre ellos ni órdenes ni sistemas.

Estos Yoes satánicos, horribles cristalizaciones del fuego sexual negativo, son en el fondo espantosamente subconscientes y bestiales.

Cada uno de estos Yoes satánicos sólo representa en un instante dado, una ínfima parte de todas nuestras funciones psicológicas, pero él cree que es el señor, el único, el todo.

El Yo que hoy le jura amor eterno a una mujer, mañana es desplazado por otro Yo que nada tiene que ver con el juramento, y, como es apenas normal, el sujeto se retira dejando a la infeliz mujer bien decepcionada.

El Yo que hoy jura fidelidad ante el Ara Gnóstica, es más tarde desplazado por otro Yo que nada tiene que ver con tal juramento, y entonces el sujeto se retira de nuestro Movimiento Gnóstico dejando a todos los hermanos asombrados.

La bestia intelectual es una máquina inconsciente, sin responsabilidad alguna, sin individualidad verdadera.

La conciencia duerme profundamente en cada Yo de la legión de satanes, la conciencia sueña dentro de cada Yo.

Las gentes están hipnotizadas por esa fuerza fohática ciega del abominable Órgano Kundartiguador.

Existen cuatro estados de conciencia: Sueño, Conciencia de vigilia, Autoconciencia y Conciencia Objetiva.

Imaginad una casa de cuatro pisos. La bestia intelectual vive en los dos pisos inferiores.

De ninguna manera resulta exagerado afirmar que los dos pisos superiores de la casa de la Conciencia son absolutamente desconocidos para la pobre bestia intelectual.

El primer estado de conciencia es el sueño normal, común y corriente. Durante el sueño, el Yo Pluralizado envuelto en sus cuerpos lunares protoplasmáticos, abandona el cuerpo físico y ambula por el Mundo Molecular.

El segundo estado, equivocadamente calificado como estado de Conciencia de Vigilia, es realmente en el fondo una simple continuación del sueño, ciertamente mucho más peligroso que el primer estado.

El animal intelectual, equivocadamente llamado hombre, es soñador en un ciento por ciento. Alguien dijo que la vida es sueño y no se equivocó.

La bestia intelectual trabaja soñando, maneja carros soñando, nace soñando y muere soñando.

Los Cuatro Evangelios de Jesús el Cristo insisten en la necesidad de despertar, pero la bestia intelectual cree que está despierta. Cuando alguien acepta que está dormido, es señal inconfundible de que quiere despertar.

El mundo tiene siete dimensiones, pero el Animal Intelectual sólo percibe tres, porque está dormido.

EL Animal Intelectual tiene una idiosincrasia psicológica espantosamente tridimensional, y por ello su sentido espacial deficiente sólo percibe longitud, latitud y altura.

El desarrollo del sentido espacial sólo es posible con el despertar de la conciencia.

La clara percepción de las dimensiones superiores del espacio, sólo es posible con el despertar de la conciencia.

La huella que un punto deja al moverse en el espacio, es línea. La huella que una línea deja en el espacio, es la superficie. La huella que una superficie al moverse deja en el espacio, es el sólido. La huella que un sólido deja en el espacio al moverse, es el hipersólido, la cuarta dimensión de un cuerpo cualquiera.

El hipersólido, el hipervolumen, el hiperespacio sólo son perceptibles con el despertar de la conciencia.

Se nos ha dicho que en su aspecto exclusivamente temporal, la Cuarta Dimensión es el Tiempo.

Se nos ha informado que la Quinta Dimensión es la Eternidad. Fuera de toda duda la Sexta Dimensión está más allá de la Eternidad y el Tiempo.

Existe el Cero Absoluto en cuestión dimensional. La Dimensión Cero es Espíritu Puro, ésta es una Séptima Dimensión.

La bestia intelectual está embotellada en la geometría de Euclides porque jamás ha despertado conciencia. La conciencia que duerme, se contenta con la geometría tridimensional de Euclides.

Las criaturas unidimensionales sólo poseen sensaciones de placer y dolor, gusto y disgusto. Ejemplo: el caracol.
Las criaturas bidimensionales, tales como el perro, el gato, el caballo, etc., poseen sensaciones y representaciones.
El bípedo tridimensional, equivocadamente llamado hombre, posee sensaciones, representaciones y conceptos.
Jamás podría desarrollarse el sentido espacial sin el despertar de la conciencia.
El sentido espacial incluye en forma absoluta los cinco sentidos y muchos otros que los fisiólogos ignoran totalmente.
Las gentes duermen y están por estos tiempos ingresando al Submundo, totalmente convencidas de que van muy bien.

[Índice](#)

Capítulo 12.- Retorno

Entre los Ángeles de la Muerte existen grados de distinto esplendor y jerarquía, pero todos ellos dependen de las supremas órdenes del tercer aspecto de la Prakriti, la Madre-Espacio, la Bendita Diosa Madre-Muerte, Hécate, Proserpina, Coatlicue, Kali etc.

Estos Ministros de la Muerte en su figura espectral, esquelética, con su guadaña en la mano derecha y revestidos con sus trajes funerales, tienen realmente una apariencia terriblemente divina.

Los Ángeles de la Muerte cortan el Hilo de la Vida en su día y en su hora, de acuerdo con la sabia Ley del Destino.

A la fosa sepulcral van a parar el cuerpo físico y la personalidad. Esta última se desintegra muy lentamente y no siempre permanece dentro del sepulcro. Suele vagar por todo el cementerio o panteón.

Mucho se habla en la literatura pseudoocultista sobre el cuerpo vital o *Lingam Sarira*, el asiento de la vida orgánica, sin el cual sería imposible la existencia del cuerpo físico. Pero ese fondo vital no es la personalidad.

El cuerpo vital se desintegra poco a poco conforme el cadáver se va desintegrando. La personalidad ambula por el panteón y su disolución es más lenta que la del cuerpo vital.

Quienes afirman que la personalidad se reencarna mienten lamentablemente, porque la personalidad es hija de su tiempo, nace en su tiempo y muere en su tiempo, no existe ningún mañana para la personalidad del muerto.

Eso que continua mas allá de la muerte es el Ego vestido con sus cuerpos lunares. Aquello que no muere es la Esencia, el

Buddhata, el Alma, desafortunadamente embotellada dentro del Ego.

La visión retrospectiva de la vida que acaba de pasar, tiene como único objetivo hacer un inventario de la existencia que terminó para saber qué tenemos y qué nos falta.

El juicio ante los Tribunales del Karma después del inventario, es el resultado preciso de la existencia finalizada.

En los antiguos tiempos casi todas las almas se desembotellaban de dentro del Ego temporalmente para pasar sus vacaciones en los reinos inefables de los mundos molecular y electrónico, y después regresaban como el genio de la botella a la botella misma, para reincorporarse en este valle de lágrimas.

Por estos tiempos de angustia y perversidad, ya casi no hay vacaciones en los Mundos Superiores. Ahora los desencarnados ingresan a los Mundos Infernos o retornan inmediatamente a este valle de lágrimas, para terminar cuanto antes su ciclo de vidas sucesivas.

En la literatura pseudoocultista se afirma equivocadamente que a todo ser humano se le asignan millones de vidas hasta lograr la perfección, pero ese concepto es falso porque a cada ser humano sólo se le da un número determinado de existencias de acuerdo con la Ley de Número, Medida y Peso.

Realmente sólo se le asignan a cada ser humano ciento ocho vidas, esas son las ciento ocho cuentas del collar del Buddha.

Los brahmanes simbolizan el ciclo de vidas sucesivas con el ritual de la Vaca Sagrada, dando ciento ocho vueltas litúrgicas alrededor de la vaca y rezan con un collar de ciento ocho cuentas las mágicas palabras OM MANI PADME JUM.

Las almas que terminan su ciclo de existencias sin haber alcanzado el estado angélico, ingresan a los Mundos Infernos.

Por estos tiempos, después del Juicio Final de 1950, ya casi todas las almas cumplieron su ciclo de existencias o están para cumplirlo.

Ahora los desencarnados están ingresando en oleadas a los Mundos Infernos porque los tiempos están vencidos.

Mucho se habla, en literatura pseudoocultista sobre la Ley de la Reencarnación, pero realmente ésta sólo es para los individuos sagrados.

Reencarnación implica una individualidad reencarnante, y si tal individualidad no existe, entonces no hay tal reencarnación.

Aunque los textos pseudoocultistas afirmen que el animal intelectual ya alcanzó la individualidad, este concepto es tan falso como aquel otro que asegura que ya el ser humano posee los auténticos vehículos solares, astral, mental y causal.

El Ego es un conjunto de entidades distintas, diversas, que ni siquiera se conocen entre sí. Eso no es individualidad, y

decir que esas entidades se reencarnan resulta absurdo.

Mejor es decir que el Yo Pluralizado regresa, se reincorpora, retorna a este valle de lágrimas.

El Ego continúa en nuestros descendientes. La agonía de un hombre es idéntica al éxtasis de su concepción. La muerte y la concepción se encuentran íntimamente unidas y forman un todo único. El sendero de la vida está formado con las huellas de los cascos del caballo de la muerte. Muerte y concepción son una. Muerte y juicio son uno. Juicio y concepción son uno. Muerte, juicio y concepción son uno.

El diseño psicológico del agonizante entra con el zoospermo dentro del huevo en el instante de la concepción.

La desintegración de los elementos del viejo cuerpo origina una vibración que pasa invisible a través del tiempo y del espacio. Esta vibración porta el diseño del hombre que agonizó, así como la onda de una estación transmisora de televisión lleva la imagen invisible del artista que actúa y que, recibida en un aparato apropiado, se hace visible a muchos cientos y miles de kilómetros del lugar donde realmente se encuentra.

El huevo fecundado es el órgano de recepción para el diseño psicológico del hombre que agonizó.

Después de la muerte las distintas entidades que constituyen el Ego van y vienen por la región molecular, pero no todas esas entidades retornan a una nueva matriz humana, algunas de esas entidades ingresan al Submundo, otras entran en matrices inferiores del Reino Animal Racional, otras ingresan al Reino Vegetal, y otras por último, vestidas con los Cuerpos Lunares, continúan en nuestros descendientes.

Pitágoras regañó en cierta ocasión a un discípulo que quiso dar de patadas a un perro que aullaba diciéndole:

—No le pegues a ese perro, porque en su lastimero aullido he reconocido a un amigo que murió hace algún tiempo.

Esta es la sabia ley de la *Metempsícosis* tan odiada por los fanáticos del Dogma de la Evolución.

En fracciones también se ingresa a los Mundos Infiernos. Muchas gentes que viven actualmente en el mundo físico, ya poseen partes de sí mismos en los Mundos Infiernos.

Dante encontró a esos condenados a la Muerte Segunda entre el símbolo que les corresponde en el abismo, que es el sepulcro, y como quiera que esas losas estaban levantadas, preguntó a su maestro el porqué de esto, y Virgilio, el poeta de Mantua, le respondió:

—Todos quedarán encerrados cuando hayan vuelto de Josafat, las almas con los cuerpos que han dejado arriba.

San Josafat el Buddha y el Valle de Josafat es este mundo del Samsara. Ya el juicio final fue hecho. Los Egos en su totalidad están entrando a los Mundos Infiernos y así cierran los símbolos de Dante.

El objetivo final de los Mundos Infiernos es destruir el Ego y los cuerpos lunares para que el alma se libre por la puerta de

la Muerte Segunda. Los sufrimientos de las almas fracasadas en los Mundos Infiernos, están simbólicamente escritos por el Dante en «La Divina Comedia».

Los magos negros más perversos, viven en los Mundos Infiernos trillonadas de años antes de llegar a la Muerte Segunda. Las gentes comunes y corrientes pueden alcanzar la Muerte Segunda en unos 800 ó 1.000 años más o menos.

Cada 100 años se paga en los Mundos Infiernos una letra kármica. En los Mundos Infiernos el tiempo es demasiado largo y terriblemente aburridor, es tiempo de rocas milenarias.

LA Muerte Segunda es necesaria para que las almas fracasadas regresen al Caos Primitivo Original, desde donde deben recomenzar la jornada pasando por las evoluciones minerales, vegetales y animales, hasta alcanzar nuevamente el estado humano.

[Índice](#)

Capítulo 13.- La Ley de Recurrencia

Analizando a fondo juiciosamente la Teoría de la Reencarnación, tal como la han expuesto por estos tiempos los distintos pensadores pseudoesoteristas y pseudoocultistas, llegamos a la conclusión de que todos esos autores están totalmente confundidos.

La doctrina de la reencarnación viene del culto de Krishna, que es una antigua religión védica. Desafortunadamente esta sublime doctrina fue muy adulterada por tantos y tantos reformadores.

En el culto de Krishna se ha dicho sabiamente que sólo los Dioses, Semidioses, Héroes, Titanes, Reyes Divinos, Maestros y Guías de la humanidad se reencarnan, pero las diversas escuelas de tipo pseudoesotérico y pseudoocultista propagaron esta idea en forma equivocada, diciendo a las multitudes que todo ser humano se reencarna.

Junto a la idea de la reencarnación existe en el Indostán la idea de la “Transmigración de las Almas”, la reincorporación de las almas humanas en criaturas animales.

Es claro que el orgullo humano es terrible y, como es apenas natural, de ninguna manera fue aceptada la Teoría de la Transmigración de las Almas, considerando dicha idea como una alteración o distorsión de la sabia Doctrina de la Reencarnación.

Jesús el Cristo en los Cuatro Evangelios hace énfasis en la dificultad para entrar al Reino. Jamás dijo el Gran Maestro que todos los seres humanos entrarían al Reino. En esto entra la Ley de la Selección natural. “*Muchos son los llamados y pocos los escogidos*”.

Toda la especie humana, a excepción de unos pocos, ingresa a los Mundos Infiernos, donde termina con la Muerte Segunda. Este acontecimiento se repite siempre en todos los mundos del espacio infinito.

Ya dijimos que sólo por la Muerte Segunda se liberan las almas perdidas de los Mundos Infiernos.

La Ley del Eterno Retorno trae siempre a las almas fracasadas que vivieron en el Submundo y que pasaron por la Muerte Segunda, a una nueva manifestación cósmica.

La Ley del Eterno Retorno da base a la Doctrina de la Transmigración. Millones de almas fracasadas de pasados Ciclos de Manifestación, son ahora elementales del Reino Mineral o Vegetal y criaturas animales que aspiran a reconquistar el estado humano que otrora perdieron.

La sabia idea del Eterno Retorno de todas las cosas, está invariablemente unida a la sabiduría pitagórica y a la cosmogonía sagrada del Indostán.

Toda doctrina sobre la vida de Brahma, Mahamanvántaras y Pralayas, los Kalpas, el Aliento de Brahma, etc., se encuentran íntimamente acodadas con la doctrina de Pitágoras y la Ley de Recurrencia o Eterno Retorno.

Un análisis de fondo sobre el Budismo nos lleva a la conclusión de que el Buddha enseñó la Ley del Eterno Retorno o Recurrencia en su doctrina sobre las vidas sucesivas.

Simplicio, citado por Ouspensky escribe: “Los Pitagóricos dijeron que las mismas cosas se repiten una y otra vez”.

En conexión con esto, es interesante observar las palabras de Eudemo, discípulo de Aristóteles (en el libro tercero de la Física). Él dice:

"Algunas personas aceptan y algunas otras personas niegan que el tiempo se repite. La repetición se entiende en diversos sentidos. Una clase de repetición puede suceder en el orden natural de las cosas, como la repetición de los veranos, de los inviernos y otras estaciones, en que una nueva viene después de que otra ha desaparecido. A este orden de cosas pertenecen los movimientos de los cuerpos celestes y los fenómenos producidos por ellos, tales como los solsticios y los equinoccios, que son producidos por el movimiento del Sol.

Pero si debemos creer a los Pitagóricos, existe otra clase de repetición. Eso quiere decir que yo os hablaré y me sentaré exactamente así y tendré en mi mano el mismo palo, y todo será igual que ahora y el tiempo, como es de suponerse, será el mismo. Porque si los movimientos (de los cuerpos celestes) y muchas otras cosas son los mismos, lo que ocurrió antes y lo que ocurrirá después son también los mismos. Este se aplica también a la repetición, que es siempre la misma. Todo es lo mismo".

A la Ley de la Recurrencia, expuesta magníficamente por Eudemo en los precedentes párrafos, nosotros sólo tenemos que añadirle la Espiral que, según Pitágoras, es la curva de la vida.

El tiempo es redondo y todo se repite, ya en espiras más elevadas, ya en espiras más bajas.

Resulta interesante y dolorosa al tiempo la repetición incesante de los mismos dramas, de las mismas escenas, de los mismos acontecimientos en cada una de las ciento ochocientas vidas que por Ley Cómica se le asignan siempre a las almas humanas.

Cada vida es una repetición de la pasada, más sus consecuencias kármicas buenas o malas, agradables o desagradables.

Un hombre muere y los angustiosos momentos de su agonía, sus últimos instantes y realizaciones, sus últimas sensaciones y sus últimas penas, se encuentran íntimamente asociadas a los gozos del amor que originan un nuevo nacimiento.

La nueva vida comienza exactamente en las mismas condiciones que la anterior, y es claro que no puede comenzar en ninguna otra condición.

Al renacer en este Valle de Lágrimas, el pasado se convierte en futuro, de acuerdo con la Ley de Recurrencia.

El animal intelectual, equivocadamente llamado hombre, no puede cambiar las circunstancias, es víctima de ellas, todo le sucede como cuando llueve o como cuando truenan. Tiene la ilusión de que hace, pero no tiene poder para hacer, todo se sucede a través de él.

Sólo el Ser puede hacer, sólo el Ser puede originar nuevas circunstancias, sólo el Ser puede cambiar todo este orden de cosas, pero el animal intelectual no tiene encarnado al Ser.

En este Valle de las Amarguras existen hombres-máquinas de repetición absoluta, tipos mecanicistas ciento por ciento, sujetos que repiten hasta los más insignificantes detalles de sus vidas precedentes.

En este Valle de San Josafat, en esta tierra del Samsara se reincorporan constantemente ciertos sujetos de repetición variada que reviven sus vidas precedentes, ya en espiras más elevadas, ya en espiras más bajas.

Existe también en nuestro interesantísimo mundo cierto tipo de gentes con tendencia creciente a la degeneración, que marchan resueltamente por el camino espiral descendente. Éstos son los borrachos, los suicidas, los homosexuales, las prostitutas, los drogómanos, los ladrones, los asesinos, etc. Esta clase de gente repite, en forma más y más descendente en cada vida, sus mismos delitos, hasta que al fin entran a los Mundos Infernos.

En aparente y brillante contraste con ese tipo de vía de descenso o fracaso, pero en una posición igualmente abominable, se encuentran los caballeros de “Alto Mundo”, los grandes triunfadores que adoran a la Gran Ramera, los millonarios y multimillonarios, los científicos perversos que inventan armas destructivas, los tenebrosos secuaces de la Dialéctica Materialista, que le quitan a la humanidad los valores eternos, los fanáticos del deporte, los grandes competidores, los boxeadores, los vanidosos rompedores de récords, los cómicos, que juegan con el Monstruo de las Mil Caras, las famosas

estrellas de cine, que justifican todos sus adulterios con innumerables matrimonios y divorcios, los artistas degenerados de la Nueva Ola, pintores, bailarines de rock, del twist, del mambo; los fundadores de sectas perjudiciales, los escritores de libros pornográficos, los escépticos de todo tipo, etc., etc.

El tipo del “triunfador” está hipnotizado por el éxito y ése es precisamente su mayor peligro, ignoran que están bajando por la espiral descendente y entran a los Mundos Infiernos embriagados por el triunfo.

El tipo del triunfador sabe con exactitud lo que tiene que hacer cada vez que retorna a este escenario del mundo y repite siempre sus mismas aventuras.

La involución de todas estas gentes en los Mundos Infiernos se debe a la Ley de Recurrencia. En el Abismo se repiten en forma involutiva todos aquellos procesos animales, vegetales y minerales que otrora pasamos en forma evolutiva.

La desintegración final en el Submundo es necesaria e indispensable para liberar a las almas perdidas. Éstas, después de su espantoso viaje milenar por el Submundo, retornan a una nueva manifestación que debe comenzar por la escala más baja que es el Reino Mineral.

[Índice](#)

Capítulo 14.- la Máquina Humana

Cuando tratamos de imaginar en forma clara y precisa el resplandeciente y alargado cuerpo del Sistema Solar con todas sus hermosas cubiertas e hilos entrelazados formados por el trazo maravilloso de los mundos, viene entonces a nuestra mente en estado receptivo la imagen vívida del organismo humano con los sistemas esquelético, linfático, arterial, nervioso, etc., que, fuera de toda duda, están constituidos y reunidos de modo semejante.

El Sistema Solar de Ors, este sistema en el cual vivimos y nos movemos y tenemos nuestra existencia, visto desde lejos parece un hombre caminando a través del inalterable infinito.

El microcosmos hombre es, a su vez, un sistema solar en miniatura, una máquina maravillosa con varias redes distribuidoras de energía en distintos grados de tensión.

La estructura de la máquina humana consta de siete u ocho sistemas sostenidos por una armazón esquelética formidable y reunidos en un todo sólido, gracias al tejido conectivo.

La ciencia médica ha podido verificar que todos estos sistemas del organismo humano están debidamente unidos y armonizados por el sol del organismo, el corazón vivificante, del cual depende la existencia del microcosmos hombre.

Cada sistema orgánico abarca el cuerpo entero y sobre cada uno reina soberana una de las glándulas de secreción interna. Realmente estas maravillosas glándulas son verdaderos microlaboratorios colocados en lugares específicos en calidad de reguladores y transformadores.

Fuera de toda duda podemos afirmar enfáticamente que estos microlaboratorios glandulares tienen la altísima misión de transformar las energías vitales producidas por la máquina humana.

Se ha dicho que el organismo humano obtiene sus alimentos del aire que respiramos, de la comida que comemos y de la luz del sol.

Los microlaboratorios glandulares deben transformar las energías vitales de estos alimentos, y esta es una labor sorprendente y maravillosa.

Cada glándula debe transformar la energía vital de los alimentos precisamente al grado de tensión requerida por su propio sistema y función.

El organismo humano posee siete glándulas superiores y tres controles nerviosos. la Ley del Siete y la Ley del Tres trabajan intensamente dentro de la máquina humana.

El Cerebro-Espinal produce esas rarísimas funciones conscientes que a veces se manifiestan en el animal intelectual.

El Simpático estimula a la maravilla las funciones inconscientes e instintivas, y el Parasimpático o Vago frena las funciones instintivas y actúa como complemento del último.

Tenemos plena razón para afirmar sin temor a equivocarnos, que estos tres controles nerviosos representan la Ley del Tres, las Tres Fuerzas primarias dentro de la máquina humana, así como las siete glándulas endocrinas y sus productos representan la Ley del Siete con todas sus octavas musicales.

Existe a todas luces un control para soltar impulsos nerviosos activos; otro para soltar impulsos nerviosos pasivos y un tercero para soltar los impulsos mediadores del pensamiento, de la razón y de la conciencia.

Los nervios, como agentes de la Ley del Tres, controlan a las glándulas que, como ya dijimos, representan a la Ley del Siete.

Los nervios controlan a las glándulas, pero a su vez son también controlados. Esto es semejante a las funciones específicas de los planetas que se mueven alrededor del Sol. Estos mundos controlan y son controlados.

Ya lo dijimos y lo volvemos a repetir que la máquina humana tiene cinco cilindros. El primero es el Centro Intelectual; el

segundo es el Centro Emocional; el tercero es el Centro del Movimiento; el cuarto es el Centro del Instinto; el quinto es el Centro del Sexo.

Hemos explicado muchas veces que los cinco cilindros de la máquina humana están desgraciadamente controlados por el Yo Pluralizado, por esa Legión de Yoes que viven en esos centros psicofisiológicos.

La máquina humana, como cualquier otra máquina, se mueve bajo los impulsos de las fuerzas sutiles de la naturaleza.

Las radiaciones cósmicas en primer lugar y el Yo Pluralizado en segundo lugar son los agentes secretos que mueven a las máquinas humanas.

La radiación cósmica está formada por dos grandes grupos de componentes que, así como obran dentro del gran laboratorio de la Naturaleza, así también trabajan dentro de la máquina humana.

El primer grupo está formado por rayos de gran dureza y elevado poder de penetración, procedentes del espacio sideral con energías que oscilan alrededor de los cinco mil millones de Electrovoltios. Estos rayos son los que dan lugar a los impactos con las partículas de la alta atmósfera, dividiéndose en nutridos haces o estrellas de rayos.

La parte dura de la radiación cósmica está formada por protones, neutrones y mesones. Estos últimos están ya debidamente clasificados entre positivos, negativos y neutros, de acuerdo con la Ley del Tres.

El segundo grupo o radiación blanda está formado por rayos secundarios que son producidos dentro de la atmósfera terrestre. Este tipo de rayos son el resultado de los impactos de la radiación dura al chocar contra los átomos del aire, dando lugar a los haces o estrellas de rayos, algunos de ellos formados hasta por 500.000 partículas, que en su desarrollo llegan a cubrir áreas extensísimas de acuerdo con las investigaciones realizadas por los hombres de ciencia.

Se nos ha dicho que la energía de los corpúsculos componentes de la radiación blanda oscila entre un millón y cien mil millones de Electrovoltios.

Cualquier conjunción planetaria adversa, cualquier cuadratura nefasta de los mundos, cualquier tensión producida por el exagerado acercamiento de dos planetas, es suficiente para que millones de máquinas humanas se lancen a la guerra, justificándose, claro está, con muchas razones, lemas, banderas que hay que defender, motivos por los cuales hay que pelear, etc., etc., etc.

La tontería más grave de los animales intelectuales es creer que hacen, cuando en verdad nada pueden hacer, son simples marionetas humanas movidas por fuerzas que desconocen.

Las radiaciones cósmicas originan dentro de la psiquis subjetiva del animal intelectual, infinitos cambios en su idiosincrasia psicológica, surgen ciertos Yoes y se sumergen otros, emergen a la superficie algunos Yoes-Diablos mientras otros se pierden entre las cuarenta y nueve regiones sumergidas del Subconsciente.

Entonces vienen los asombros, las sorpresas. Quien había jurado amor eterno, se retira; quien había jurado fidelidad a la Gnosis, la traiciona; quien no bebía alcohol, ahora lo bebe; quien se había propuesto realizar cierto negocio, de pronto pierde todo interés, etc.

Las máquinas humanas no tienen sentido alguno de responsabilidad moral, son simples marionetas que piensan, sienten y obran de acuerdo con el tipo de Yo que controla los centros capitales de la máquina en un instante dado. Si ese tipo de Yo es desplazado, la marioneta humana modifica de hecho sus procesos mentales y sentimentales, resultando de ello acciones distintas y hasta opuestas.

A veces se meten dentro de la máquina humana ciertos Yoes-Diablos que no son de la persona, que tienen otros dueños y se acomodan dentro de cualquiera de los cinco cilindros de la máquina. Entonces el ciudadano honrado se convierte en ladrón y, quien antes no se atrevía a matar ni siquiera un pajarillo, resulta convertido en cruel asesino, etc.

El Yo que cada ser humano lleva dentro de sí mismo es una pluralidad y su verdadero nombre es legión. La ronda de estos Yoes-Diablos, su continua y terrible lucha por la supremacía depende de muchas influencias externas e internas y, en última síntesis, de las radiaciones cósmicas.

El Sol con su calor y el buen o mal tiempo dan de inmediato lugar a que surjan determinados Yoes que se apoderan de la máquina. Algunos de estos Yoes suelen ser más fuertes que otros.

La lluvia, las contrariedades, las vanas alegrías pasajeras originan nuevos y molestosos Yoes, pero la pobre marioneta humana no tiene noción de estos cambios porque tiene la conciencia dormida, vive siempre en el último Yo.

Ciertos Yoes dominan a otros porque son más fuertes, pero su fuerza es la fuerza de los cilindros de la máquina. Todos los Yoes son el resultado de las influencias externas e internas. En el animal intelectual no existe verdadera individualidad, es una máquina.

[Índice](#)

Capítulo 15.- Evolución e Involución

De acuerdo con la definición común y corriente del diccionario, la palabra *Evolución* significa “un desarrollo ordenado y progresivo”, gobernado por ciertas leyes exactas pero desconocidas.

Para los cerdos de Epicuro (los secuaces de la Dialéctica Materialista), la idea de la Evolución, antes que todo, excluye la

idea de un Plan Inteligente y de un Logos Creador.

Los fanáticos tontos de esa farsa escrita por Carlos Marx, llamada «Dialéctica Materialista», creen en forma estúpida que la Evolución es un proceso independiente y mecánico sin Dios ni Ley.

Para los estudiantes de las distintas escuelas pseudoesotéricas y pseudoocultistas, la idea de la Evolución, antes que todo, incluye la idea de un Plan Inteligente y de un Logos Creador.

La palabra Evolución contiene en sí misma un significado dogmático y ése precisamente es su rasgo característico.

Los basamentos científicos de la Evolución son:

1°.- Las teorías nebulares sobre el origen del Universo, con todas sus innumerables alteraciones, modificaciones, adiciones, restricciones, etc., que realmente nada cambia en la original concepción errónea del proceso mecánico de construcción.

2°.- La caprichosa Teoría de Darwin sobre el origen de las especies con todas sus correcciones y cambios posteriores.

En cuestión de concepciones nebulares hay mucho que comentar, y sobre el origen del Universo se han inventado por estos tiempos muy ingeniosas teorías, pero todo eso son puras especulaciones fantásticas sin comprobación alguna, juegos de la mente, tonterías.

La evolución y transformación de las especies en el sentido estrictamente Darwinista, se fundamenta en hechos seleccionados artificialmente. Para probar la Teoría, se recurre a la Anatomía Comparada, a la Morfología, a La Embriología, a la Paleontología, etc., pero cada década niega los hechos de la década anterior y los sustituye por nuevos hechos, pero la Teoría permanece inmovible.

En realidad la aparición de nuevas especies como resultado de la Ley de la Evolución no pasa de ser más que una simple hipótesis, porque jamás se ha podido verificar, nadie ha visto aparecer una nueva especie.

El pensamiento moderno, al crear la Teoría de la Evolución, se olvidó de los procesos destructivos de la Naturaleza. La razón de esto estriba en el campo de visión intelectual demasiado limitado de estos tiempos. Debido a esto se elaboran teorías de relumbrón, muy bonitas, pero con un número insuficiente de hechos. Ninguno de los procesos es ciertamente conocido en forma íntegra, y, observando sólo parte del proceso, los hombres dicen que este proceso consiste en cambios de tipo evolutivo.

La mente humana está por estos tiempos modernos ya tan degenerada que hasta se ha hecho incapaz de comprender el proceso inverso involutivo en gran escala. La mente de los eruditos está tan embotellada en el Dogma de la Evolución que sólo sabe pensar en función de su propio embotellamiento, y a los fenómenos de destrucción, decadencia y degeneración les aplica los calificativos de evolución, desarrollo y progreso.

Los pueblos y culturas de la Edad de Piedra no son el principio ni el fin del mundo, son únicamente la declinación y

degeneración de riquísimas civilizaciones anteriores y esto está demostrado por los restos de las culturas prehistóricas, por los datos de la Filología comparada que muestran la sorprendente riqueza psicológica de las lenguas arcaicas, y por los documentos irrefutables del Arte y Literatura Antiguos.

No todos los pueblos aislados de la tan cacareada civilización moderna son salvajes. Rechazar la barbarie civilizada no es signo de salvajismo, pero esto no significa que no existan pueblos aislados en franco estado de salvajismo.

Los pueblos verdaderamente salvajes o semisalvajes hallados por los exploradores modernos son, fuera de toda duda, descendientes degenerados de pueblos extraordinariamente cultos que existieron antes de la Edad de Piedra.

Ninguno de los pueblos verdaderamente salvajes encontrados por los exploradores ha mostrado signo alguno de evolución; por el contrario, en todos los casos sin excepción se han observado signos inconfundibles de degeneración e involución.

Todos los pueblos salvajes o semisalvajes tienen leyendas y tradiciones de una Edad de Oro o de una etapa heroica, pero en realidad estas tradiciones, estas leyendas, hablan de su propio pasado, de su propia antigua civilización.

El mismo hecho explica con claridad meridiana la superioridad indiscutible de los dibujos paleolíticos, es decir, de los más antiguos encontrados en las profundas cavernas de la tierra, en relación con los dibujos neolíticos, es decir, los más recientes.

El hermano gnóstico C. Iturralde V., me envió una interesante carta procedente de su país, Bolivia, en la que dice: *“Algo interesante y curioso es aquí una leyenda que no solamente es creación fantasiosa de algunas mentes sino que parece que tiene una realidad objetiva, es que existieron seres humanos de proporciones pequeñísimas; en unos casos de más o menos 15 centímetros y en otros casos hasta de 25 centímetros, que vivían en una especie de aldeas o poblados, con casas construidas por ellos, utensilios tales como ollas, etc.*

Cuando niño escuché que cerca a la ciudad en que vivía habían existido tales seres (exactamente en Lipes, una altiplanicie rodeada de montañas –los Andes– y un solar enorme al este). Ahora he sabido que cerca de aquí (Potosí), a unos 120 kilómetros, hay una población de unos treinta centímetros de altura –las viviendas–, en cuyo interior se encuentran vajillas correspondientes a seres muy pequeñísimos. Esta población dicen que está rodeada de unos cerros puntiagudos bastante raros, que se elevan máximo a dos o tres metros, pero que para el caserío semejan montañas. Alrededor recién se levantan los cerros más grandes de cientos de metros. Según continúan diciendo los indígenas del lugar, no admiten que nadie se acerque a esta curiosidad”.

Esta es una raza lemur muy involucionada. Esta es la raza Liliputiense y Jina de los míticos siberianos, verdaderos Nibelungos de sus galenas, hombres-hormigas, en fin, de los que han quedado indelebles huellas aún en las propias pinturas rupestres, empezadas a estudiar hoy por los científicos de nuestros días.

Las llamadas razas primitivas europeas de la Edad de Piedra, tales como la de Cromagnon que vivía en las cavernas de la tierra, fueron muy hermosas, pero el impulso cíclico descendente, involutivo, pesaba terriblemente sobre esas razas de origen atlante. Finalmente el hombre paleolítico dejó su puesto a su sucesor, desapareciendo casi por completo de la escena.

Dentro de todo proceso evolutivo existe un proceso involutivo. La Ley de la Evolución y su hermana gemela la Ley de la Involución, trabajan en forma coordinada y armoniosa en todo lo creado.

Las Leyes de la Evolución y de la Involución constituyen el eje mecánico de la Naturaleza.

Nosotros los gnósticos no negamos la Ley de la Evolución, esta Ley existe. Lo malo, lo equivocado, es atribuirle a esta Ley, factores y principios equivocados o falsos.

La autorrealización íntima del hombre no es el resultado de ninguna mecánica. La Evolución es una ley mecánica como lo es la de la Involución.

La autorrealización íntima del hombre es el resultado de tremendos superesfuerzos autoconscientes hechos por uno mismo y dentro de uno mismo, aquí y ahora.

Negar la Ley de la Evolución sería absurdo, pero atribuirle a dicha Ley factores que no tiene, es estúpido.

Existe evolución en todo proceso creador, en la semilla que germina y crece, en el niño que nace, en la planta que florece.

Existe involución en todo proceso destructivo, en el árbol que se marchita y que por último se convierte en un montón de leños, en la planta que envejece, en el anciano que por fin exhala el último suspiro.

Todo lo que existe en la creación evoluciona hasta cierto punto perfectamente definido por la Naturaleza, y luego involuciona hasta regresar al punto de partida original.

Ningún ser viviente puede autorrealizarse ni mucho menos liberarse con la ley mecánica de la Evolución.

[Índice](#)

Capítulo 16.- la Revolución de la Conciencia

El «Bhagavad Gita», el libro sagrado del señor Krishna dice textualmente lo siguiente:

“Entre miles de hombres, tal vez uno intenta llegar a la perfección. Entre los que intentan, posiblemente uno logra la perfección. Y entre los perfectos, quizás uno me conoce perfectamente”.

Jesús el gran Kabir dijo:

“Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar y no podrán. Después que el padre de familia se haya levantado y cerrado la puerta, y estando fuera empecéis a llamar a la puerta, diciendo: Señor, Señor, ábrenos; él respondiendo os dirá: no sé de donde sois. Entonces comenzaréis a decir: Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste. Pero os dirá: Apartaos de mi todos vosotros hacedores de maldad. Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios y vosotros excluidos”.

Jesús el Gran Kabir, en los cuatro evangelios que son realmente cuatro textos de Alkimia y Kábala escritos en clave, hace énfasis en la tremenda dificultad que existe para entrar el Reino.

El «Dhammapada», el libro sagrado del Budismo oriental dice: *“De entre los hombres, pocos son los que alcanzan la otra orilla; los demás andan en esta orilla, corriendo de un lado para otro”*.

Todo hombre de ciencia puede verificar por sí mismo el científico proceso de la selección natural.

Angosta es la puerta y estrecho el camino que conduce a la luz y muy pocos son los que lo hallan.

El Dante Florentino, discípulo de Virgilio el poeta de Mantua, empieza su «Divina Comedia» diciendo:

“A la mitad del viaje de nuestra vida me encontré en una selva oscura, por haberme apartado del camino recto. ¡Ah! Cuán penoso me sería decir lo salvaje, áspera y espesa que era esta selva, cuyo recuerdo renueva mi temor, temor tan triste, que la muerte no lo es tanto. Pero, antes de hablar del bien que allí encontré, revelaré las demás cosas que he visto. No sabré decir fijamente cómo entré allí; tan adormecido estaba cuando abandoné el verdadero camino”.

Dante Alighieri, ese poderoso iluminado que escribió la «Divina Comedia», también cometió el error de haberse apartado del camino recto y cayó en esa selva oscura de la mundanidad.

Difícil es encontrar el camino recto, pero más difícil es ser firme y no abandonar el camino jamás.

Quien quiera subir debe primero bajar, esa es la Ley. La iniciación es muerte y nacimiento a la vez.

Cuando Dante quiso subir a la cima de la montaña augusta de la iniciación, su gurú le hizo bajar a los Mundos Infernos. Ésa es la Ley.

En el Submundo el poeta florentino vio y oyó a las almas dolientes de los antiguos condenados, y también a los equivocados sinceros que están contentos entre las llamas luciféricas de sus propias pasiones aguardando el día y la hora de ocupar su puesto entre los Bienaventurados.

Sin esas tres mujeres simbólicas llamadas Lucía (la gracia divina), Beatriz (el alma espiritual) y Clemencia (la misericordia), no hubiera podido Dante descubrir los terribles misterios del Abismo.

Y encontró Dante en el Submundo a muchos sabios y a muchos hombres llenos de prestigio y conocimientos, y a muchos Centauros, mitad de hombres mitad bestias.

En los Mundos Infiernos viven Centauros tan famosos como el Centauro Quirón, el famoso educador de Aquiles, y el irascible Folo y el cruel Atila, el azote de Dios, y otros muchos que hoy en día son venerados en distintos países como héroes nacionales.

El camino que conduce a la autorrealización íntima del Ser comienza dentro de los propios Infiernos Atómicos de este pobre animal intelectual, equivocadamente llamado Hombre. Continúa en el Purgatorio Molecular del iniciado y concluye en las regiones electrónicas del Empíreo.

Todo neófito debe aprender a distinguir entre lo que es una caída y lo que es una bajada. El descenso consciente de Dante a los Mundos Infiernos no es una caída.

Sólo en el camino es posible desarrollar, a base de tremendos superesfuerzos íntimos en nosotros mismos y dentro de nosotros mismos, todas las terribles posibilidades ocultas del hombre. El desarrollo de tales posibilidades nunca ha sido una Ley.

Fuera de toda duda, podemos y debemos afirmar enfáticamente que la Ley para la infeliz bestia intelectual es el existir miserablemente antes de ser tragado por el Reino Mineral, dentro del círculo vicioso de las leyes mecánicas de la Naturaleza.

Y, aunque se espanten los débiles y los cobardes, es urgente decir que el camino que conduce a los valientes a la autorrealización íntima, es espantosamente revolucionario y terriblemente peligroso.

Necesitamos levantarnos en armas contra la Naturaleza, contra el Cosmos, contra la mundanalidad, contra sí mismos, contra todo, contra todos, cueste lo que cueste.

Este es el camino de la Revolución de la Conciencia. Esta es la senda difícil, la vía que tanto odian los perversos de la Raza Lunar.

El Camino es precisamente lo opuesto a la vida común y corriente de todos los días. Se basa en otros principios y está sometido a otras leyes. En esto consiste su poder y su significado.

La vida corriente, la vida rutinaria de todos los días, aun en sus aspectos más amables y deliciosos, conduce a los seres humanos hacia los Mundos Infiernos y a la Muerte Segunda, y no puede conducirles a ninguna otra parte.

Lo normal, lo natural, es que la raza de Adán sirva de alimento a las entrañas del organismo planetario en que vivimos. Lo raro, lo extraño, lo difícil, es que alguien se salve, que alguien entre al Reino.

Ahora comprenderéis, querido lector, la espantosa tragedia en que vivimos. Afortunadamente el Omnimisericordioso, la Infinitud que todo lo sustenta, el Muy Sagrado Sol Absoluto, envía periódicamente a este Valle de Lágrimas a los avatares, a los salvadores. Estos individuos sagrados, estos mensajeros, estos salvadores, son encarnaciones vivientes del Omnimisericordioso, pero la Raza Lunar, esta raza perversa de Adam, odia mortalmente a tales Auxiliares.

En el «Bhagavad Gita» dijo el Bendito Señor:

“Aunque no tengo nacimiento, soy inmutable y señor de las criaturas. Dominando mi Prakriti, me encarno sirviéndome de mi propio Maya.

¡Oh! Bharata, toda vez que declina la religión y prevalece la irreligión, me encarno de nuevo para proteger a los buenos, destruir a los malos y establecer la religión. Me encarno en distintas épocas.

Aquel que así conoce realmente mi divina encarnación y mi obra, cuando deja este cuerpo, no renace más. Él llega a Mí ¡oh! Arjuna”.

Avatares fueron el Santo Krishna, el Santo Buddha, el Santo Lama, el Santo Mahoma, el amador esencial Ashiata Shiemash, Moisés, Quetzalcoatl y muchos otros.

La doctrina de todos los avatares tiene sus raíces en los tres factores básicos de la Revolución de la Conciencia: Nacer, Morir y Sacrificarse por la humanidad.

Jesús, el gran Kabir, sintetizó magistralmente la doctrina de la Revolución de la Conciencia diciendo: *“Es necesario que todo Hijo del Hombre padezca muchas cosas y que sea desechado de los ancianos y de los príncipes, de los Sacerdotes y de los escribas, y que sea entregado a la muerte, y que resucite al tercer día... Mas añadimos, en verdad que algunos no gustarán la muerte hasta que vean por sí mismos el Reino de Dios”*.

[Índice](#)

Capítulo 17.- La Luna

Resulta cien por ciento falso decir que la Luna es el retoño de la Tierra. La leyenda griega sobre Selene es muy sugestiva y va más allá de las explicaciones puramente geológicas.

Selene, la Raza Lunar, esta raza perversa de Adam, nació de Theia, la Tierra, y de Hyperión, el Sol, como dador de vida,

quien era amado por Pan, el mundo de la Naturaleza.

Dice la leyenda griega que la bella y encantadora Selene estaba enamorada de Endimión, esta Raza Lunar adormecida por Zeus en un interminable sueño.

La leyenda griega sobre Selene se refiere a la Raza Lunar y no guarda ninguna relación con esa caprichosa teoría del Siglo XIX que afirma que la Luna es un fragmento arrancado a la Tierra aún no formada durante un cataclismo cósmico.

Basada en antiquísimos documentos arcaicos y en terribles investigaciones esotéricas realizadas en los Archivos Akáshicos de la Naturaleza, esa gran mártir del siglo pasado llamada H. P. Blavatsky, afirma en forma enfática que la Luna es anterior a la Tierra, es la madre de la Tierra, es un mundo muerto.

Durante el pasado Mahamanvántara la Luna fue un mundo densamente poblado, lleno de sol y de vida. Ahora es un cadáver.

El *Anima Mundi* lunar se absorbió en el Espacio Abstracto Absoluto durante el Gran Pralaya (Noche Cósmica).

El *Anima Mundi* lunar tomó forma nueva en el planeta Tierra cuando se inició la aurora del nuevo Mahamanvántara (Día Cósmico).

Considerando los acontecimientos lunares y terrestres desde este ángulo cósmico, no se equivoca H. P. B. al afirmar que la Luna es la madre de la Tierra, la antecesora de nuestro globo, de la que provienen nuestros Padres o Pitris.

Ahora bien, en relación con su satélite, la Tierra tiene una responsabilidad que parece única en el Sistema Solar. Nuestro afligido mundo parece que soporta diez veces más peso que el Sol.

La masa total de todos los planetas del Sistema Solar es sólo un ochocientosavo de la masa del Sol, pero la masa de la Luna es nada menos que un ochentavo de la de la Tierra.

No sólo por la masa lunar en sí misma está nuestro mundo agobiado, sino también por la distancia a que debe sostenerla. Sólo el anciano de los cielos, el viejo Saturno, con sus resplandecientes anillos sostiene una Luna grande a distancia semejante, y ésta, comparativamente es una pluma.

Si comparáramos a la Tierra con un reloj, diríamos que la Luna es el péndulo, y si la comparáramos con un barco, diríamos que la Luna es el lastre.

Donde quiera que la energía motriz se aplica a un mecanismo cualquiera, alguna clase de peso es indispensable para suavizar y acentuar la fuerza animadora y para impedir que el todo se precipite en el espacio.

Los mecánicos saben muy bien que el organismo de este pobre Animal Intelectual, está construido con un número definido de elementos, y que es necesario el peso denso del yodo abajo para balancear el principio activante del hidrógeno

arriba.

La Luna actúa como mando mecánico para la Tierra, regulando y administrando la energía solar.

Sin la Luna como poderoso equilibrador de pesos, todos los líquidos de la tierra tenderían inevitablemente a ser arrojados fuera de la superficie terrestre por la atracción magnética del Sol al girar la Tierra.

El efecto de la Luna sobre las mareas es algo que nadie puede negar, hechos son hechos y ante los hechos tenemos que rendirnos.

La Luna controla toda la mecánica de la Naturaleza. La Luna actúa sobre los líquidos incorpóreos e inorgánicos y también sobre los líquidos incorporados a la materia orgánica. La Luna controla el crecimiento de las plantas; ejerce influencia sobre los fluidos sexuales; regula el flujo menstrual de la mujer; gobierna la concepción de todas las criaturas, etc.

La Luna es realmente como la pesa de un reloj de péndulo. La vida orgánica de la Tierra es el mecanismo del reloj, que se pone en movimiento debido al vaivén de la pesa.

Todo cuanto sucede en este valle de lágrimas se debe a la influencia Lunar; todos los múltiples procesos de la vida orgánica son lunares.

Lunares son los variados procesos del pensar, sentir y obrar de todas las gentes; lunares son todos los vicios y maldades de las muchedumbres; lunares son todas las guerras, odios, adulterios, fornicaciones, envidias, ambiciones, avaricias, degeneraciones y abominaciones de esa Gran Ramera cuyo número es 666.

La Luna como tenebroso vampiro nocturno succiona la sensible película de vida orgánica que cubre el planeta en que vivimos.

Ese pobre bípedo animal, llamado equivocadamente hombre, esa pobre bestia intelectual carga fatalmente la Luna dentro de sí mismo, la lleva en el Ego y en los Cuerpos Protoplasmáticos Lunares.

Toda la mecánica de la Tierra está gobernada por la Luna y el animal racional desgraciadamente no es más que una máquina.

Únicamente mediante la Revolución de la Conciencia podemos liberarnos absolutamente de la mecánica lunar.

La Luna es la Gran Ramera Apocalíptica que toda bestia intelectual lleva dentro.

Esta raza perversa de Adam es lunar en un cien por ciento. Esta raza lunar odia mortalmente a la raza solar, a los hijos del Sol, a los profetas, a los maestros de Sabiduría.

Las muchedumbres lunares crucificaron al Cristo, envenenaron al Buddha, encarcelaron y calumniaron a Cagliostro, dieron veneno al Santo Milarepa, quemaron a Juana de Arco, traicionaron al Omnicósmico y Santísimo Avatara Ashiata

Shiemash, destruyendo su obra, etc.

La gran guerra entre las razas solar y lunar en la sumergida Atlántida, fue maravillosamente cantada por los orientales en el «Mahabharata». Dicen las tradiciones que esa guerra duró muchos millares de años.

Esta es la guerra o serie de guerras casi contiguas que duraron siglos desde hace 800.000 años, fecha en que, según la Doctrina Secreta, acaeciera la primera de las tres catástrofes atlantes, y hace 200.000 años la segunda, hasta la última de la Isla de Poseidonis, frente a Gades, acaecida hace unos 11.000 años y de la cual, como de su Diluvio, guardan confuso recuerdo todos los pueblos.

El Jardín de las Hespérides, el centro iniciático de la Buena Ley más poderoso de toda la Atlántida, fue espantosamente odiado por la Raza Lunar.

La mala magia atlante de las Islas Negras fue espantosa en gran manera. La Luna es el negro y humeante espejo. la magia negra es lunar ciento por ciento.

Los adeptos de la mano izquierda, los magos negros, viven normalmente en las regiones sublunares del Reino Mineral Sumergido en los Mundos Infiernos.

Las escuelas, sectas y órdenes de tipo lunar, odian mortalmente el tantrismo blanco.

Las antiquísimas tradiciones kabalísticas dicen que Adam tenía dos esposas: Lilith y Nahemah. Ambas esposas representan la infrasexualidad lunar.

Lilith es la madre de los abortos, pedrerismos, homosexualismos, masturbación, odio al sexo y toda clase de vicios contra natura.

Nahemah simboliza el adulterio, el abuso sexual, la fornicación pasional, la lujuria.

La infrasexualidad es el fundamento de la perversa magia lunar. La infrasexualidad reina soberana en las regiones sublunares del Reino Mineral Sumergido.

En las regiones sublunares encontró Dante a la lujuriosa Semíramis, aquella emperatriz que permitió en sus leyes todo lo que excitaba el placer, y de quien se lee que sucedió a Nino y fue su esposa y reinó en la tierra de un antiguo sultán.

En las regiones sublunares encontró Dante a aquella mujer que se mató por pasión y quebrantó la fe prometida a las cenizas de Siqueo, y a la bella Helena, y a la lasciva Cleopatra.

A la escasa luz de la luna nueva encontró Dante en los Mundos Infiernos al famoso Brunetto Latini y a muchos homosexuales degenerados, secuaces de Lilith.

[Índice](#)

Capítulo 18.- El Limbo

Amadísimos hermanos gnósticos. En esta Noche de Navidad 1967, quiero que sepáis que todas las cuevas conocidas y por conocer forman una vasta e ininterrumpida red que abarca por entero el planeta, constituyendo el *Orcus* de los clásicos, el *Limbo* de los cristianos, el otro mundo, en fin, donde vivimos después de muertos.

El Dante Florentino, el fiel discípulo de Virgilio, ve al Limbo en el primer círculo de los Mundos Infernos o Mundos Inferiores. Ciertamente, podemos afirmar enfáticamente que el Limbo es la región de los muertos, el Mundo Molecular.

En el Limbo jamás se escuchan las quejas y blasfemias de los condenados. En el Limbo sólo se oyen suspiros que proceden de la pena sin tormento de una inmensa multitud de hombres, mujeres y niños que no pudieron ingresar al Reino.

Es urgente que sepáis, amadísimos hermanos gnósticos, que las almas del Limbo no pecaron, y si pecaron, se arrepintieron y hasta adquirieron en la vida muchos méritos y virtudes, belleza e inocencia, pero eso no fue suficiente para lograr la entrada al Reino. Les faltó lo principal, les faltó el trabajo con las aguas espermáticas de la existencia. No conocieron el Arcano A. Z. F., el Sahaja Maithuna, la Magia Sexual, y si alguien les habló de eso, lo rechazaron, creyendo que podrían ingresar al Reino sin el agua del Bautismo.

Conviene aclarar de una vez y para siempre, mis caros hermanos, que el Bautismo simboliza en forma clara y específica el trabajo sexual con el *Ens Seminis*, dentro del cual se encuentra en estado potencial todo al *Ens Virtutis* del Fuego.

La pila bautismal conteniendo las Aguas Espermáticas del primer instante, es el Sexo, la Piedra Filosofal de los viejos Alquimistas medioevales, sobre la cual debemos edificar el Templo Interior.

Pedro, el gran maestro del Sexo, dijo:

“He aquí, pongo en Sión la principal Piedra del ángulo, escogida, preciosa; y el que creyere en ella, no será avergonzado. Para vosotros, pues, los que creéis, ella es preciosa; pero para los que no creen, la Piedra que los edificadores desecharon, ha venido a ser la cabeza del ángulo, piedra de tropiezo y roca de escándalo”.

Quien quiera subir, debe primero bajar, esa es la Ley. Recordad que el sexo es piedra de tropiezo y roca de escándalo.

Es urgente bajar a la Novena Esfera (el sexo), para trabajar con el Agua y el Fuego, origen de mundos, bestias, hombres y dioses. Toda auténtica iniciación blanca comienza por allí.

El descenso a la Novena Esfera fue desde los antiguos tiempos la prueba máxima para la suprema dignidad del hierofante. Jesús, Hermes, Buddha, Mahoma, Moisés, el Santo Lama, etc., tuvieron que pasar por esa terrible prueba.

Es urgente fabricar los cuerpos solares en la Fragua Encendida de Vulcano, porque al banquete del Señor está prohibido

asistir con cuerpos lunares, con trajes de mendigos.

A la Fragua Encendida de Vulcano, a la Novena Esfera, baja Marte para retemplar la espada y conquistar el corazón de Venus, Hermes para limpiar los Establos de Augias con el fuego sagrado, y Perseo para cortar la cabeza de la Medusa.

En el Limbo encontró Dante a muchos niños inocentes: patriarcas y hombres ilustres que jamás bajaron a la Novena Esfera. Por tal falta están condenados, consistiendo su pena en vivir con el deseo sin esperanza.

En el Limbo viven personas de mucho valor, cuyo único crimen es no haber fabricado sus cuerpos solares.

En el Limbo encontró Dante a poetas tan famosos como Homero, y al satírico Horacio, y a Ovidio el tercero, y el último Lucano.

Y flotando en el Limbo, llegó el Dante florentino al pie de un noble castillo rodeado siete veces de altas murallas y defendido alrededor por un bello riachuelo, y atravesó siete puertas hasta llegar a un prado de fresca verdura donde encontró austeros personajes de gran autoridad, pero vestidos desgraciadamente con cuerpos lunares.

En el Limbo encontró el Dante a Electra con muchos de sus compañeros, entre los que reconoció a Héctor y a Eneas. En el Limbo encontró Dante a Camila y a Pentesilea y al buen Rey Latino que estaba sentado al lado de su hija Lavinia.

En el Limbo vio Dante a Bruto que arrojó a Tarquinio de Roma, y a Lucrecia, y vio también a Julia, y a Marcia, y a Cornelia, y a Saladino que estaba solo y separado de los demás.

Y encontró Dante en el Limbo a Sócrates, y a Demetrio que pretende que el mundo ha tenido por origen la casualidad, y a Diógenes, y a Anaxágoras, y a Tales, y a Empédocles, Heráclito y Zenón. Todos ellos muy sabios, pero vestidos con trajes de mendigos, con cuerpos lunares.

Y encontró Dante en el Limbo a Dioscórides, el observador de la cualidad, y al moralista Séneca, y al geómetra Euclides, y a Tolomeo, y a muchos otros sabios varones de la raza lunar.

En el Limbo viven muchos justos varones, que trabajaron por la humanidad y que disolvieron el Yo, pero que cometieron el error de no fabricar sus cuerpos solares.

Uno se asombra al ver al Mahatma Ghandi vestido con cuerpos lunares y viviendo en el Limbo.

En cierta ocasión, después de haber verificado que el Fuego Sagrado no había ascendido jamás por la espina dorsal del Mahatma, no tuve inconveniente en decirle:

—Tú estáis sin realizar.

La respuesta fue:

—No tuve tiempo para eso.

—Esa no es disculpa justa, —fueron mis palabras finales—.

Ciertamente el Mahatma Ghandi habría podido fabricar sus cuerpos solares en la Fragua Encendida de Vulcano (el sexo), porque tuvo una magnífica esposa, pero cometió el error de abstenerse, creyó que renunciando al sexo podría autorrealizarse, fue un equivocado sincero.

En un templo del Limbo encontré también a Yogananda vestido con cuerpos lunares. Honradamente se creía autorrealizado, y cuando le hice ver su error, cuando le dije: “Tú no estáis autorrealizado”, se llenó de gran asombro y me quiso formar discusión. Fue necesaria la intervención del maestro superior del templo para que comprendiera su situación.

Jamás me pesará haberle advertido al Gran Yoguín, al noble Yogananda, el que tendrá que reencarnarse para casarse y trabajar en la Novena Esfera, si es que quiere fabricar sus cuerpos solares para ingresar al Reino.

En el Limbo viven millones de santos ermitaños, sublimes yoguines y nobles místicos que sintieron asco por el sexo, y que creyeron inocentemente que se podría entrar al Reino con cuerpos lunares.

El Limbo es la región de los inocentes, de aquellos místicos, santos, sabios, penitentes, que no conocieron el Gran Arcano, el Maithuna, o que lo rechazaron porque muy honradamente creyeron que sólo a base de abstención sexual, pranayamas, penitencias, ejercicios yóguicos, etc., podrían autorrealizarse. Por algo dijo Pedro que el sexo es piedra de tropiezo y roca de escándalo.

En el Limbo existen millares de escuelas pseudoesotéricas y pseudoocultistas que imparten a sus afiliados sublimes lecciones que a nadie perjudican y que a todos benefician, pero que desgraciadamente jamás sirven para la autorrealización íntima, porque no enseñan el Evangelio de Pedro, el Maithuna.

Sólo Mercurio, el Mensajero de los Dioses, el Archimago, con el Caduceo, símbolo de la espina dorsal en la que se enlazan las dos serpientes llamadas Idá y Pingalá, podrá mediante el Maithuna evocar de nuevo a la vida a las infelices almas precipitadas en el Limbo.

Del Limbo salió el alma del primer Padre, y la de Abel su hijo, y la de Noé, y la del legislador Moisés, y la del patriarca Abraham, y la del Rey David, y la de Israel con su padre y con sus hijos, y la de Raquel. Todos estos se reencarnaron para trabajar en la Novena Esfera y fabricar sus cuerpos solares y lograr el Nacimiento Segundo. Ahora son ángeles de indescriptible esplendor.

Uno se llena de asombro cuando platica con el Ángel Israel. En su aura solar resuenan armoniosos todos los versículos sublimes del antiguo testamento.

[Índice](#)

Capítulo 19.- Mercurio

Mercurio, el Mensajero de los Dioses, está alejado a 42 veces el diámetro de su progenitor, el Sol.

Si inteligentemente trazáramos una tabla de conjunciones menores y mayores, de acuerdo con las cuales podría esperarse con seguridad absoluta que la influencia planetaria se acrecentara o menguara, veríamos con asombro que Mercurio y Venus repiten su efecto máximo cada 8 años.

Las órbitas concéntricas de los planetas están, fuera de toda duda, íntimamente relacionadas con la Ley de Bode. Tomando el desarrollo geométrico 0, 3, 6, 12, 24, 48, 96, 192 y agregando 4 a cada número, logramos una serie que representa más o menos las distancias entre las órbitas planetarias y el Sol.

Los planetas varían de tamaño entre sí, creciendo maravillosamente desde el más pequeño, Mercurio, que está más cerca del Astro Rey, que está más cerca del centro, hasta el mayor, Júpiter Tonante, a mitad de la distancia entre el centro y la circunferencia. Luego, disminuyendo otra vez hasta el planeta más exterior conocido, al terrible Plutón, que es algo mayor que Mercurio.

Mientras más remotos los planetas, son más lentas sus velocidades aparentes, que disminuyen desde los 50 Kilómetros por segundo de Mercurio, hasta los 5 del místico y sabio Neptuno.

A todas luces es claro que esta es una característica de la mengua de los impulsos enviados desde el Sol, cuando se adentran cada vez más profundamente en la distancia.

El veloz movimiento del planeta Mercurio influye decisivamente sobre la glándula tiroides.

La órbita de Mercurio es tan excéntrica y tan efímero su período, que cualquier ciclo que pueda inducir, resultaría de hecho demasiado errático para un estudio serio.

Mercurio, como planeta astrológico, es mucho más misterioso que el propio Venus, e idéntico al Mithra mazdeista. Es el Buddha, el Genio o Dios establecido entre el Sol y la Luna, el compañero perpetuo del Sol de la Sabiduría. En la mitología griega ostentaba alas para simbolizar que asistía al Sol-Cristo en su curso sideral, y era llamado en otros tiempos ‘El Nuncio y El Lobo del Sol’, “*solaris luminis particeps*”. Era el jefe y el evocador de las almas, el Kabir y el Hierofante.

Virgilio, el poeta de Mantua, el maestro del Dante florentino, describe a Mercurio tomando su caduceo o martillo de dos serpientes, para evocar de nuevo a la vida a las desdichadas almas precipitadas en el *Orcus* de los clásicos, el Limbo cristiano (*Tum virgam capit, hac animas ille evocat Orco*), para hacerlos ingresar en la milicia celestial.

Mercurio es el áureo planeta, a quien los hierofantes de los antiguos misterios prohibían nombrar, y está simbolizado en la mitología griega por los famosos lebreles o perros guardadores del ganado celeste que se abreva en las fuentes inefables de la Sabiduría Oculta; motivo también por el cual es conocido como Hermes-Anubis y como el buen inspirador o Agathodaemon.

Como ave de Argos, Mercurio vela sobre la Tierra, quien le toma equivocadamente por el Sol mismo, siendo entrambos, respectivamente el Sarama y Sarameya de los indostanes.

Cuentan las tradiciones que el emperador Juliano oraba todas las noches al Sol Oculto, por la intercesión de Mercurio, pues, como muy sabiamente dice Vossius, “*Todos los teólogos aseguran que Mercurio y el Sol son uno... por eso era considerado como el más elocuente y sabio de los dioses, lo cual no es de extrañar, puesto que Mercurio se halla tan cerca de la Sabiduría y de la Palabra (o Logos) que con ambos fue confundido*”.

En la sumergida Atlántida, dentro de la cripta divina del misterioso Heres, el planeta Mercurio resplandecía gloriosamente sobre el ara sacra, bajo las cúpulas y techos del templo de Hércules.

Mercurio, el Hermes astrológico, es el Dios de la Sabiduría, conocido en Egipto, Siria y Fenicia como Thoth, Tat, Ad, Adam-Kadmon y Enoch.

Dentro de aquella misteriosa mansión del templo de Hércules envuelta en nubes grises, sólo se permitía al neófito ver al planeta Mercurio, flotando, como el Espíritu Supremo, sobre las aguas genesíacas del primer instante.

Nunca podía faltar en esta cripta de Mercurio el consabido “Lago Iniciático”, donde, por toda representación de misterio, las aguas aparecían siniestramente negras como el betún.

Aquel lago fatal aparecía ante la vista de los neófitos atlantes como enmarcado entre cuatro típicas colinas, tal y como se suelen ver en ciertos cuadros nobiliarios. Este símbolo sexual nos recuerda aquel relato de las «Mil y Una Noches» que lleva por título *El Príncipe de las Cuatro Islas Negras*.

El príncipe de dicho cuento existió realmente en la Atlántida, en la misteriosa Ollisis, y fue hijo de un Rey-Iniciado del Jardín de las Hespérides, el centro iniciático de la Buena Ley.

Aquel príncipe no pudo ser coronado rey porque, cuando se le sometió a las pruebas iniciáticas, no logró resistir con éxito las crueles tentaciones sexuales de Ketabet, la de los tristes destinos.

Adán y Eva salieron del paraíso por haber comido de la fruta prohibida, pero las Manzanas de Oro o de Freya y Licor del Soma o bíblico Maná, constituyen el alimento fundamental para el astral.

Recordemos que el hierograma sexual de IO corresponde a la hueste de los Elohim, los Padres o Pitris de la humanidad.

El *Ens Seminis* es el Mercurio de la Filosofía Secreta, dentro del cual se encuentra todo el *Ens Virtutis* del fuego sagrado.

La Svástica nórdica contiene en sí misma la clave secreta de la transmutación sexual. Por eso es dicha Runa el molinete eléctrico de los físicos.

La Svástica es un signo alquímico, cosmogónico y antropogónico, bajo siete distintas claves interpretadoras. Es el símbolo

de la electricidad trascendente, el alfa y la omega de la fuerza sexual universal, desde el espíritu hasta la materia, y por ello, quien llega a comprender todo su místico significado, queda libre de la gran Maya o ilusión.

A. Z. F., son las tres iniciales del Gran Arcano. Quien lo conozca podrá transmutar las Aguas Negras del Mercurio de la Filosofía Secreta para liberar energía dentro del cuaternario lunar humano.

El Reino de los Cielos sólo puede ser conquistado por la violencia y la rebeldía.

En los antiguos tiempos existieron cinco celeberrimos templos de misterios, que nos recuerdan al Templo de Hércules en la Atlántida. El primero de esos templos llevaba ciertamente el nombre de Hércules; el segundo era el de Marte Galo; el tercero era el de Minerva Meliense; el cuarto, el de Diana de Epheso y el quinto, el de Isis del Nilo.

Todo templo de misterios tiene tres aras sucesivas. La primera es la de la pobreza del aprendiz; la segunda es el supremo arte alkimista del compañero; la tercera la muerte de la que ha triunfado todo maestro resurrecto.

El Sahaja Maithuna (magia sexual) es la ciencia de Pedro, y este santo Apóstol de los Misterios de Jesús, tiene las llaves del Reino.

El nombre original de Pedro es Patar y las tres consonantes, P, T, R, están grabadas a base de cincel y martillo sobre la piedra viva que sirve de puerta al Reino.

La P nos recuerda a los Pitris o Padres de la humanidad; la T viene a recordarnos al hombre y la mujer unidos sexualmente; la R mística nos recuerda al Ra egipcio, al fuego sagrado.

La Piedra Sexual, la Piedra Filosofal de los alquimistas medioevales, es el Betilo mágico de todos los países, la ostrita esculapiana, la piedra con que Mahachoán curase a Philoctetes. Recordemos las piedras aulladoras, oscilantes, rúnicas y parlantes de los Terafines, las piedras del rayo, las galactitas órficas, etc.

Sólo el Mercurio de la Filosofía Secreta, sólo el Mensajero de los Dioses, puede sacar a los inocentes del Limbo, mediante el Sahaja Maithuna, (la magia sexual).

[Índice](#)

Capítulo 20.- Las Glándulas Sexuales

Las gónadas de la mujer son los ovarios, los pechos y el útero, y las del hombre los testículos, el pene y la glándula

próstata.

Estas son las glándulas generativas o reproductivas o endocrinas sexuales, en las cuales se encuentra la salvación o la condenación del hombre.

Un estudio de fondo sobre las glándulas sexuales nos demuestra que estas gónadas están gobernadas por Urano, el planeta de Acuario, y que son dobles en su funcionalismo, pues no solamente tienen secreción externa sino interna también.

Los científicos saben muy bien que los ovarios, además de producir el huevo, generan una sustancia endocrina maravillosa, un elixir riquísimo que vitaliza a la mujer y la hace femenina.

Los testículos tienen el Mercurio de la Filosofía Secreta, el Ens Seminis, como secreción externa portadora del espermatozoide que se acumula en la glándula próstata.

La secreción interna de la corteza de los testículos es la fuerza maravillosa que da energía al varón y que lo hace realmente masculino en el sentido más completo de la palabra.

Esa gran iniciada del siglo pasado, llamada H.P.B., dice en su formidable obra titulada «La Doctrina Secreta», que en el principio la vida se reproducía y perpetuaba por medio de brotes o retoños, o por medio de fisuras o grietas.

La Hueste Colectiva de los Elohim, simbolizada con el hierograma sexual de IO, se reencarnó en las tres primeras razas para poblar el mundo, y sin necesidad de comercio sexual porque en esos tiempos antiguos la humanidad fue primero andrógina y después hermafrodita.

La separación en sexos opuestos y la reproducción por cooperación sexual transformó al bípedo humano en bestia intelectual.

Esa electricidad trascendente, esa fuerza creadora universal, es el alfa y la omega, el principio y el fin de todas las cosas, por ella podemos convertirnos en ángeles o en diablos, en dioses o en bestias.

En nombre de la Verdad decimos que jamás cometeríamos el error de recomendar abstención sexual.

Los sujetos lunares que quieren autorrealizarse íntimamente a base de abstención sexual, lo único que consiguen es cargarse de vibraciones venenioskirianas terriblemente malignas.

Esta clase fatal de vibraciones producen fanatismo externo en alto grado y cinismo experto. Sujetos de este tipo abundan entre los grandes inquisidores como Tomás de Torquemada y muchos otros.

A través de muchos años de observación y experiencia, hemos podido comprobar que las tenebrosas vibraciones venenioskirianas tienen el poder de despertar el abominable Órgano Kundartiguador.

La abstención sexual obligatoria es sólo para los miembros de la Fraternidad Oculta, para Genios como Jesús, Hermes,

Buddha, Zoroastro, y en general para todos los Dos Veces Nacidos, los Hijos del Sol, los selectos, la Raza Solar.

La autorrealización a fondo sólo es posible en hombres y mujeres normales. Entiéndase por hombre normal el que tiene gónadas masculinas normales. Entiéndase por mujer normal la que tiene gónadas femeninas normales.

Ninguna semilla degenerada puede germinar. Para los homosexuales, sean éstos tipos masculino o femenino, la autorrealización íntima resulta imposible.

El excesivo número de embarazos señala fornicación, y su resultado kármico es aquella enfermedad conocida como Osteomalacia o deformación de los huesos blandos, que es tan común en los distritos densamente poblados de Europa y Asia.

Los embarazos frecuentes acaban con las reservas de calcio y entonces, como es natural, los huesos se resienten.

Dice un dicho vulgar que cada embarazo cuesta una muela. Muchas mujeres padecen de la dentadura durante la preñez.

La cooperación entre las endocrinas es maravillosa. algunas de las endocrinas actúan como aceleradoras de las glándulas sexuales, y otras disminuyen dicha acción.

Está completamente comprobado que la glándula timo detiene el apetito sexual. Los científicos han descubierto que la tiroides y la pituitaria ejercen ciertas funciones muy íntimas relacionadas con la expresión sexual.

La glándula próstata, que es donde se almacena ese fluido seminal, ese Mercurio de la Filosofía Secreta, está situada en la base de la vejiga, rodeando el cuello maravilloso de esta última.

Los antiguos médicos magos dieron siempre a la glándula próstata una importancia excepcional, pues desde tiempos arcaicos los hierofantes o kabires de los sacros colegios iniciáticos consideraron a la próstata como uno de los órganos más importantes para el ejercicio de la alta magia.

La glándula próstata ejerce una influencia decisiva sobre los fluidos vitales que circulan por el sistema nervioso.

A través de la observación y la experiencia, muchos médicos han comprobado que cuando la glándula próstata se inflama, el sujeto se vuelve irritable, neurasténico y con marcadas tendencias al suicidio. Muchos sujetos de este tipo podrían restaurarse y regresar a su actividad normal si se les tratara la próstata.

La hipertrofia de la próstata, que es muy común entre los ancianos, se debe a la hipersecreción de la hormona masculina. Fundamentalmente esta hipersecreción se debe a la sobreexcitación de los testículos por la hormona gonadotropina de la pituitaria.

El abuso sexual origina enfermedades prostáticas, eso está ya totalmente comprobado.

De acuerdo con el ciclo lunar que gobierna la concepción, cada 28 días los ovarios emiten un huevo que es recogido en las Trompas de Falopio y conducido sabiamente al útero, en donde debe encontrarse con el zoospermo o germen masculino, si

es que una nueva vida ha de comenzar.

Es asombroso el esfuerzo que hacen los gérmenes masculino y femenino para encontrarse.

En los pechos maternos se forma el rico alimento para el niño recién nacido; ningún alimento podría reemplazar a la leche materna.

Las épocas de actividad sexual femenina están definidas por los períodos de menstruación. Durante estos ciclos de impulsos pasionales, el huevo va adquiriendo madurez y preparándose a ser expelido para su fecundación. Al mismo tiempo, ciertos cambios sorprendentes, maravillosos, funcionales, van efectuándose en los órganos sexuales internos y externos, incluyendo los microlaboratorios llamados glándulas mamarias.

El útero es el sagrado claustro materno, el órgano sexual femenino en el que se desarrolla el feto, el vestíbulo del mundo.

La inflamación uterina produce irritabilidad, tristeza y neurastenia.

La Biología ha descubierto que existe una alianza muy íntima entre la pituitaria posterior y el útero. Si se inyectan algunas gotas de extracto pospituitario en la circulación, causarán inevitablemente una intensa contracción de útero.

Los hombres de ciencia todavía no aciertan a comprender el porqué milagroso de la oportuna intervención de la sustancia endocrina pospituitaria que llega hasta las células uterinas en el preciso instante para producir las contracciones rítmicas del parto, tan necesarias para expeler la criatura.

La fuerza sexual es la energía creadora del Tercer Logos, sin la cual nadie consigue autorrealizarse íntimamente. Tocar dentro del terreno médico las cuestiones más profundas de los misterios del sexo, equivale casi a desatar, como Ulises, los pellejos en que le diese Eolo encerrados los vientos.

[Índice](#)

Capítulo 21.- El Caduceo de Mercurio

La columna vertebral o raquis está armoniosamente formada por la perfecta superposición de treinta y tres vértebras que forman un precioso estuche a la médula espinal, situada con precisión absoluta en la parte posterior y media del tronco. Con entera claridad se distinguen en ella cinco partes o regiones: cervical, dorsal, lumbar, sacra y coxígea.

Del total de vértebras, pirámides o cañones como se dice en Ciencia Oculta, siete son cervicales, doce dorsales, cinco

lumbares, cinco sacras, y cuatro coxígeas.

Los doctores en medicina saben muy bien que las vértebras cervicales, dorsales, y lumbares, permanecen independientes unas de otras, y las sacras y coxígeas se unen con una eutimia sorprendente para formar respectivamente el sacro y el coxis.

Un estudio cuidadoso sobre la columna vertebral, nos permite comprender que todas las vértebras tienen una serie de caracteres comunes, en tanto que otros de los caracteres que presentan son particulares a las de cada región.

Una vértebra está en sí misma constituida por una masa ósea o cuerpo más o menos cilíndrico, que ocupa su parte anterior. De esa parte se desprenden en las partes laterales de su cara posterior dos columnas antero-posteriores llamadas pedículos, los que sabiamente comunican el cuerpo con una serie de salientes llamados apófisis transversas, apófisis articulares, apófisis espinosas y láminas vertebrales.

Entre estos últimos y el cuerpo vertebral queda un amplio orificio que, en unión de las otras vértebras, forma un conducto aproximadamente cilíndrico o conducto vertebral, plenamente conocido por los hombres de ciencia. Dentro de ese tubo se aloja en forma extraordinaria y maravillosa la médula espinal.

El cuerpo vertebral es más o menos cilíndrico, con su superficie excavada en sentido vertical en sus caras laterales y anterior, en tanto que su cara posterior está ligeramente excavada transversalmente, constituyendo el maravilloso tubo raquídeo.

Las bases del cilindro, o caras superior e inferior del cuerpo, son horizontales y algo cóncavas, pues su periferia resulta claro que es más saliente que el centro. Presentan múltiples y maravillosos orificios hacia esta última parte, mientras la periferia está extraordinariamente constituida por tejido compacto.

Según los yoguis del Indostán, existen en la columna vertebral dos corrientes nerviosas llamadas *Pingalá* e *Idá* y un canal profundo llamado *Sushumná*, que corre dentro y a lo largo de la médula espinal.

En la extremidad inferior de este canal está lo que los yoguis del Indostán llaman el Loto del Kundalini. Dicen los sabios indostaníes que dicho loto es triangular.

Dentro de dicho loto o centro magnético del coxis, se encuentra enrollada esa fuerza electrónica solar de tipo sexual llamada Kundalini.

Cuando en forma verdaderamente positiva se despierta el fuego electrónico solar, rompe la bolsa membranosa en que está encerrado y penetra por el orificio inferior de la médula espinal, que en personas comunes y corrientes está herméticamente cerrado. Los vapores seminales abren dicho orificio para que el fuego solar penetre por allí.

A medida que se eleva el fuego electrónico solar, grado por grado, a lo largo del canal de *Sushumná*, las capas sucesivas del espíritu devienen abiertas una tras otra, y el iniciado adquiere todas las diferentes visiones y poderes maravillosos de los

santos.

Quando el fuego electrónico solar llega al cerebro, se está completamente desprendido del cuerpo físico y de las percepciones sensoriales externas.

Sabemos que la forma de la médula espinal es bastante especial. Si tomamos el signo del infinito, el santo ocho horizontalmente colocado, vemos en él dos partes que se reúnen en el centro.

Suponed, querido lector, que acumuláis, unos sobre otros, cantidades de ochos horizontales colocados a raíz. Eso os dará una figuración de la médula espinal.

La sabiduría antigua enseña que existe un par de cordones nerviosos simpáticos, que se enroscan en la médula espinal formando el Santo Ocho.

Muchos autores pseudoesoteristas y pseudoocultistas suponen equivocadamente que dichos cordones parten de la región coxígea; pero Sivananda va más lejos en su libro sobre «Kundalini Yoga», y afirma que tienen su origen en los mismos órganos sexuales.

La raíz de ese par de cordones nerviosos hay que buscarla en los testículos del varón y en los ovarios de la mujer.

El lado izquierdo es el Idá y el lado derecho es el Pingalá. El canal profundo que corre dentro de la médula espinal es el Sushumná.

En la mujer el orden de Idá y Pingalá se encuentra invertido, quedando el Pingalá a la izquierda y el Idá a la derecha.

La Doctrina Secreta enseña a sus discípulos que Idá es de naturaleza lunar y que Pingalá es de tipo solar.

Los yoguis indostanes afirman que Idá se encuentra íntimamente relacionado con la fosa nasal izquierda, y que Pingalá se halla relacionado con la fosa nasal derecha.

Este orden, como ya dijimos y volvemos ahora a repetirlo, está invertido en la mujer, pero el orden de los factores no altera el producto.

El Movimiento Gnóstico enseña a sus discípulos que por el canal nervioso de Idá ascienden los átomos lunares del sistema seminal durante las prácticas esotéricas de transmutación S sexual, y que por el Pingalá ascienden victoriosos los átomos solares.

Ida y Pingalá son los Dos Testigos del Apocalipsis, los dos Olivos y los dos Candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra.

Investigaciones de fondo nos han permitido comprender que Idá y Pingalá terminan en esa región frontal situada entre las dos cejas formando un nudo gracioso, y luego se continúan en ciertos conductos sutiles, que parten de la raíz de la nariz a

través de unos finísimos canales óseos, por donde son estimuladas las terminaciones de unos nervios, que a su vez, reciben estímulos durante ciertas prácticas esotéricas.

Dichos canales, en última síntesis, vienen a conectar a Idá y Pingalá con el corazón esotérico, o centro magnético maravilloso situado en la región del *thalamus*.

El corazón esotérico es el centro capital que controla al corazón físico. El chacra del corazón tranquilo está controlado por el chacra capital situado en el *thalamus*.

Dicen los sabios esoteristas del Laya-Yoga que en la citada región del *thalamus* se encuentra aquel misterioso canal nervioso llamado Amrita-Nadi que cumple la misión específica de conectar al corazón esotérico con el famoso chacra Anahata, el loto magnético del corazón físico.

Idá y Pingalá, continuados hasta el corazón mediante todo este misterioso juego de sutiles canales, conectan de hecho a los órganos sexuales con el cardíaco.

Mediante la transmutación sexual podemos y debemos llevar la energía sexual hasta el corazón.

Ulteriores investigaciones de fondo nos han permitido también comprender que el Amrita-Nadi tiene además, entre otras funciones, una muy singular, cual es la de conectar al corazón esotérico del *thalamus* con ese loto de los mil pétalos, situado en la glándula pineal, en la parte superior del cerebro.

La espina dorsal es aquella caña semejante a una vara de medir de que nos habla el Apocalipsis, el Bastón de Brahma, la Vara de Aarón, el Caduceo de Mercurio con sus dos serpientes enroscadas.

La médula espinal termina en una especie de hinchazón, el bulbo raquídeo, que no está fijado al cerebro, sino que flota en un medio líquido. De suerte que, si la cabeza recibe un choque, la fuerza del choque queda amortiguada por el líquido y el bulbo no recibe daño alguno.

La salvación del hombre reside exclusivamente en la médula y en el semen, y todo lo que no sea por allí es perder lamentablemente el tiempo.

[Índice](#)

Capítulo 22.- Tantrismo Blanco

Algunos viajeros esoteristas de tipo orientalista, después de haber investigado en el mundo asiático, llegaron a la conclusión de que el tantrismo es la única escuela verdaderamente práctica tanto en el Tibet como en el Indostán.

En la tierra sagrada de los Vedas existen muchos ashram donde se estudia y práctica yoga, pero los más serios son exclusivamente aquellos donde abunda la enseñanza tántrica.

El viajero estudioso podrá encontrar en los mercados indostaníes maravillosos libros tántricos, tales como el Kama Kalpa y Kama Sutra, ilustrados con espléndidas fotografías relacionadas con ciertas esculturas y bajorrelieves sagrados de los templos.

Un examen cuidadoso de tales fotografías nos permitirá recoger interesantísimas informaciones sobre el Maithuna Tántrico (yoga sexual).

El Hatha Yoga de tipo tántrico es extraordinario y conduce al esoterista hasta la autorrealización íntima, pero el Hatha Yoga sin tantrismo es como un jardín sin agua.

La esotérica escuela india del Laya Yoga con su famosa *laya-kriya sadhana* tántrica, es a todas luces maravillosa y conduce a sus neófitos hasta la autorrealización íntima.

La kriya de Yogananda está incompleta, le falta el *laya-kriya sadhana* tántrico del Tibet; por eso no sirve, a nadie puede conducir a la autorrealización íntima.

Si Yogananda hubiera aceptado el matrimonio, es claro que su gurú le habría entregado la kriya completa.

En el buddhismo chino (chan) y en el zen japonés existe tantrismo de fondo. Es lamentable que muchos orientalistas se contenten con la mera corteza exterior del budismo.

El hueso medular del buddhismo esotérico y del taoísmo es el tantrismo, el maithuna (sexo-yoga).

Los tántricos del Tibet secreto y de la India sagrada, practican con la yoga-sexual positiva, conectando el lingam-yoni sin eyaculación del *ens seminis*.

Los gurús tántricos del Tibet y del Indostán son muy exigentes. La pareja de yogui y yoguina debe previamente hacerse experta en los ejercicios del laya-kriya, antes de tener derecho a la sadhana tántrica (posición sexual), muy especial para la conexión sexual entre los tántricos.

Francamente no podemos ni debemos negar que el Kama Kalpa enseña muchas shadanas tántricas, pero nosotros sólo citaremos ahora aquella en que el varón, sentado en *admasana* o en la *buddhica* o sencillamente con las piernas cruzadas estilo oriental, practica con la yoguina la unión sexual.

La iniciada tiene que sentarse entonces sobre las piernas del yogui y cruzar hábilmente las piernas, en forma tal que el

tronco del cuerpo del yogui quede envuelto por éstas.

La conexión sexual del lingam-yoni durante la sadhana tántrica exige previamente un intercambio de caricias entre el hombre y la mujer, hasta que finalmente la mujer se absorbe el phalo.

Este connubio tántrico exige quietud y silencio mental absoluto para evitar la intervención tenebrosa del Yo Pluralizado.

Fuertes corrientes electro-magnéticas fluyen avasalladoramente en esos instantes de suprema voluptuosidad y la pareja entra en extasis o samadhí.

Un gurú dirige este trabajo esotérico. Éste hace fuertes pases magnéticos en el coxis del hombre y de la mujer con el propósito de despertar el fuego electrónico solar, la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes.

Este es el sistema para transmutar la energía sexual en *Ojas* (fuerza crística). La pareja deberá refrenar el impulso sexual y evitar la eyaculación del semen.

El “*coitus interruptus*”, el impulso sexual refrenado, hace retornar la energía sexual del Tercer Logos hacia adentro y hacia arriba, por entre los canales de Idá y Pingalá.

El Maithuna origina dentro del microcosmos hombre, en el coxis, cerca del *triveni*, un contacto extraordinario entre los átomos solares y lunares del sistema seminal.

El advenimiento del fuego es el resultado del contacto entre los átomos solares y lunares del sistema seminal.

La sadhana tántrica gnóstica es muy sencilla. Hombre y mujer en la posición normal común y corriente durante el acto sexual. Lo importante es retirarse antes del espasmo para evitar la eyaculación del semen.

I.A.O. es el mantram tántrico por excelencia; I, nos recuerda a *Ignis*, el Fuego; A, es el *Aqua*, el Agua; O, significa *Origo*, Espíritu, [Origen]. I. A. O., deben resonar durante la práctica con el Maithuna.

Resulta interesantísimo que las gónadas sexuales están gobernadas esotéricamente por Urano, el planeta de Acuario, rey divino de la primitiva Atlántida. Esto nos recuerda a *Ur-Anas*, el fuego y el agua primordiales, que equivale a lo mismo, estableciendo el primer culto luni-solar de la andrógina IO, es decir la aparición de la Astro-Teología caldea. Y por eso Urano, el Asura-Maya, el primer atlante, es de hecho el primer revelador de los misterios sexuales.

Hay que bajar a la Novena Esfera (el sexo), para trabajar con el fuego y el agua primordiales, origen de mundos, bestias, hombres y dioses. Toda auténtica iniciación blanca comienza por allí.

El advenimiento del fuego es el evento cósmico más extraordinario. El fuego nos transforma radicalmente.

Es útil recordar el Caos de los antiguos, el fuego sagrado de Zoroastro o el Atash-Bهران de los parsis, el fuego de Hermes, el fuego de Helmes de los antiguos germanos (no se confunda a Hermes con Helmes).

Recordemos el relámpago fulgurante de la Cibeles, la antorcha de Apolo, la llama del altar de Pan, el fuego inextinguible en el templo de la Acrópolis y en el de Vesta, la llama de fuego del yelmo de Plutón, las chispas brillantes en los sombreros de los Dióscuros, en la cabeza de las Gorgonas, en el yelmo de Palas y en el caduceo de Mercurio.

Es útil recordar el famoso Ptah Ra egipcio; el Zeus *kataibates* griego, que desciende del cielo a la tierra según Pausanias; las lenguas de fuego de Pentecostés; la zarza flamígera de Moisés, idéntica al tunal ardiendo de la fundación de México; la columna de fuego del Éxodo; la lámpara inextinguible de Abraham; el fuego eterno del Abismo sin fondo o Pleroma; los vapores fluidos del Oráculo de Delphos; la luz sideral de los rosacruces; el Akasha de los adeptos indostanes; la luz astral de Eliphas Levi; el aura y el fluido de los magnetizadores; el Od de Reichenbach; el Psychod y la fuerza ecténica de Thury, análogos a los fluidos de los altos estados hipnóticos de Rochas y Ochorowitz; los Rayos de Blondot y de tantos otros; la fuerza psíquica de Sergeant Cox; el magnetismo atmosférico de algunos naturalistas; el galenismo y, en suma, la electricidad, no son sino nombres distintos para las manifestaciones sin número de ese Proteo misterioso que se ha llamado el *Archaeus* de los griegos.

El ascenso del fuego sagrado por el canal de sushumná, grado por grado, es muy lento y difícil. Cualquier eyaculación del semen es suficiente para que el fuego descienda una o más vértebras espinales, según la magnitud de la falta.

Jesús el Gran Kabir ha dicho: *“El discípulo no debe dejarse caer, porque el discípulo que se deja caer, tiene después que luchar muchísimo para recuperar lo perdido”*.

El Maithuna, yoga sexual, tantrismo gnóstico, sólo se debe practicar entre esposo y esposa, en hogares legítimamente constituidos.

El tantrismo blanco prohíbe a sus adeptos o afiliados practicar el Maithuna con varias mujeres.

El tantrismo blanco prohíbe a las hermanas gnósticas practicar el Maithuna con otros varones; sólo les es lícito practicar magia sexual con su propio marido.

[Índice](#)

Capítulo 23.- Los Chacras

En la literatura ocultista abundan datos y referencias interesantísimas sobre todos esos chacras, iglesias, flores de loto o centros magnéticos de la espina dorsal.

Un análisis cuidadoso sobre esta cuestión de los siete centros magnéticos de la espina dorsal, nos lleva a la conclusión lógica de que tres son particularmente los más importantes: el Muladhara, en la base de la espina dorsal, hueso coxígeo; el Sahasrara, el loto cervical de los mil pétalos; y el Manipura, el loto umbilical.

Es urgente eliminar de nuestras percepciones todos los elementos subjetivos. Es indispensable percibir especialmente y en forma autoconsciente todo lo que vemos e imaginamos. Es indispensable despertar conciencia.

Todo aquello que las humanas multitudes perciben, imaginan o sueñan, tiene existencia real en el espacio ordinario llamado Mahakasha o Espacio Elemental.

Cuando un iniciado gnóstico observa los sueños de cada persona que circula por las calles con la conciencia dormida, cuando lee los pensamientos de otros hombres o percibe objetos suprasensibles, puede verificar por sí mismo que todo eso existe realmente en una especie de espacio superior llamado Chittakasha, Espacio Mental.

Cuando la percepción ha quedado sin objeto y el alma brilla en su propia naturaleza, se tiene lo que se llama Chidakasha o Espacio del Conocimiento.

Cuando el fuego electrónico solar llamado Kundalini ha entrado en actividad mediante el Maithuna o magia sexual, cuando la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes ha sido sacudida de su torpeza y penetra en el canal de la Sushumná, todas las percepciones se encuentran en el Espacio Mental.

Es indispensable saber que cuando el fuego electrónico solar ha llegado a la extremidad del canal que se abre en el cerebro, la percepción sin objeto está en el Espacio del Conocimiento.

Cualquier hombre puede enviar una corriente eléctrica a lo largo de un hilo, mas la naturaleza no necesita hilo alguno para enviar sus formidables corrientes.

Todas las sensaciones y movimientos del cuerpo llegan hasta el cerebro o emanan de él a lo largo de ciertas fibras nerviosas o hilos conductores.

Los manojos de fibras motrices y fibras sensoriales en la médula espinal, son el Idá y Pingalá de los yoguis indostanes, los Dos Testigos del Apocalipsis, esos canales maravillosos por donde circulan espléndidamente las corrientes aferentes y eferentes.

El espíritu puede enviar sus mensajes, sus noticias, sus informes, sin hilo conductor alguno.

El gnóstico afirma que puede enviar cualquier corriente mental por entre ese profundo canal de Sushumná sin que ninguna fibra nerviosa haga el papel de hilo conductor.

Todo gnóstico aspira a hacerse amo y señor de ese maravilloso canal de Sushumná; adueñarse de dicho canal, significa de hecho empuñar el cetro de poder.

Hacer llegar un mensaje mental, un mensaje telepático a otra persona, resulta cosa relativamente fácil cuando la corriente vibratoria del pensamiento es enviada por entre el canal de Sushumná.

En el hombre común y corriente de la calle, en el pobre animal intelectual, esta Sushumná está cerrada en su extremidad inferior; ninguna acción pasa por ella. El gnóstico propone ejercicios con los cuales puede uno abrirla y hacer pasar por allí las corrientes nerviosas.

Los vapores seminales tienen el poder de abrir el Sushumná. Mediante el Maithuna se abre la Sushumná.

Recibir los mensajes del espíritu en forma directa por la Sushumná significa de hecho estar libre de toda esclavitud material.

Transmutar la energía sexual en *Ojas* (fuerza crística) sólo es posible mediante los formidables poderes mágicos del chacra Muladhara del coxis.

Sólo el hombre y la mujer castos de verdad pueden elevar las *Ojas* y almacenarlos en sus cerebros. La castidad ha sido siempre considerada como la virtud más alta.

Se nos ha dicho que cuanto más *Ojas* haya en el cerebro de un hombre, es más y más inteligente y espiritual. Cualquier fornicario puede emplear hermosas palabras y expresar hermosos pensamientos sin causar ninguna impresión en los que le escuchan. El hombre casto, aun cuando no tenga un lenguaje muy hermoso, puede encantar con sus palabras a un auditorio. Todos sus movimientos y ademanes, palabras y miradas llevarán el poder de *Ojas*.

Sin los mágicos poderes maravillosos del chacra prostático o Swadhisthana, sería imposible lograr el completo control sobre las aguas de la vida.

Sin los formidables poderes ígneos del chacra umbilical o Manipura, ningún mago podría dominar el fuego de los volcanes de la tierra.

Sin los poderes extraordinarios del Anahata o centro magnético del corazón, no podrían los gnósticos desdoblarse a voluntad, o poner el cuerpo físico en Estado de Jinas para volar por los aires o caminar sobre las aguas o atravesar una montaña de lado a lado por entre el mundo subterráneo, y sin recibir daño alguno.

Sin los misteriosos poderes del verbo contenidos en el Vishuddha o chacra laríngeo, no existiría el sintetismo conceptual de los grandes iniciados, y sería a todas luces imposible desarrollar la clariaudiencia u oído mágico de los sabios.

Sin los formidables poderes esotéricos del Ajna, el famoso chacra frontal, nadie podría desarrollar la clarividencia, esa facultad maravillosa que nos permite leer los pensamientos ajenos como un libro abierto.

Sin la corona de los santos, el famoso Loto de los Mil Pétalos, situado en la glándula pineal, parte superior del cerebro, ningún iniciado podría conquistar los poderes de la polividencia y de la intuición.

Sabemos por experiencia directa que el fuego electrónico solar tiene el poder de abrir esas flores de loto, esos chacras magnéticos de la espina dorsal.

La escuela indostánica del Laya Yoga afirma que la médula espinal es una prolongación del cerebro, y a eso nosotros no podemos ponerle objeción alguna porque así es.

Otra cosa es la explicación un tanto errónea que dicha escuela hace sobre los chacras o centros magnéticos de la espina dorsal, considerándolos exclusividad absoluta del cerebro.

Dice la citada escuela oriental que los centros psíquicos radican exclusivamente en el cerebro, y que por simpatía fisiológica dan la impresión de estar en ciertas partes del cuerpo.

Permítasenos afirmar con H. P. B., que los siete chacras espinales existen realmente en los lugares indicados por la Anatomía Oculta; pero que están controlados por los siete chacras capitales del cerebro.

Aceptamos que el centro magnético del corazón físico está controlado por el corazón esotérico, situado en la región del *Thalamus* cerebral. Cualquier chacra espinal tiene su correspondiente chacra capital en el cerebro, mas resulta absurdo que por tal motivo se considere a los chacras espinales como meros reflejos ilusorios de los centros psíquicos cerebrales.

Los siete chacras capitales vibran intensamente en cualquier cerebro cargado de Ojas (fuerza crística).

El término sánscrito *Ojas* significa ‘energía sexual transmutada, fuerza de tipo crístico’ (véase el capítulo 22).

El semen se transmuta mediante el Maithuna en sutiles vapores seminales, y éstos a su vez se convierten en energías que se bipolarizan para subir por *Idá* y *Pingalá* hasta el cerebro.

El semen debe de cerebrizarse para convertirse en Ojas (fuerza crística). El cerebro debe seminizarse para cargarse de Ojas (fuerza crística).

El Maithuna, yoga sexual, nos permite llevar el fuego electrónico solar a la región cerebral llamada *Kamakala*. Ahí se encuentran los cinco centros que en su conjunto constituyen el Sahasrara, el Loto de los Mil Pétalos, situado en la glándula pineal, el rey de los chacras.

El primero de esos cinco lotos del Sahasrara es el Loto de los Doce Pétalos; el segundo es el Tribona, triángulo de fuego; el tercero es Nada Bindu; el cuarto es Manipitan y el quinto Hamsa.

El triángulo está sabiamente colocado encima del Manipitan con Nada arriba y Bindu abajo. Hamsa es el sitio del alma y está arriba de todo lo anterior.

Las cinco flores del Sahasrara resplandecen gloriosamente con el Kundalini.

[Índice](#)

Capítulo 24.- El Magisterio del Fuego

Almas adorables, que en este festival cósmico de Navidad 1967, estudiáis sinceramente este mensaje. Ha llegado la hora de comprender a fondo lo que es realmente el Magisterio del Fuego.

Es urgente bajar a la Novena Esfera, al Pozo Sombrío, al fondo mismo de todo el Universo, para trabajar con el fuego y el agua, origen de mundos, bestias, hombres y dioses. Toda auténtica iniciación blanca comienza por allí.

Vengan en auxilio de este capítulo aquellas buenas mujeres de los antiguos tiempos, aquellas que ayudaron a Anfión a fundar Tebas, para que mi estilo no desdiga de la naturaleza del asunto.

Tú, que bajas al oscuro pozo (el sexo); tú, que vais a trabajar en el magisterio del fuego; tú, que quieres empuñar en tu diestra el cetro de los reyes, la Vara de Aarón, el Bastón de Brahma; recuerda a cada instante la advertencia dantesca: *“Cuidado cómo andas, procura no pisar las cabezas de nuestros infelices y torturados hermanos”*.

Helado lago como de vidrio líquido, flexible, maleable, es el íntimo aspecto secreto del semen en las glándulas sexuales de los perdidos.

En la Novena Esfera del Infierno, el Dante florentino encontró a aquellas sombras llorosas y lívidas sumergidas en el hielo hasta ese sitio misterioso donde se encuentran los órganos sexuales.

Triste destino el de las gentes lunares. Tienen el rostro vuelto hacia abajo. Su boca da muestras de frío y en sus ojos terrenales se congelan las lágrimas.

Sólo el fuego puede derretir los estanques helados, esos estanques donde viven los perdidos.

El fuego secreto de los alquimistas es el Kundalini, el fuego serpentino o el poder anular trabajando en el cuerpo del asceta.

Realmente este es un poder eléctrico, ígneo, oculto o fohático, la gran fuerza prístina, maravillosa, sorprendente, que subyace en toda materia orgánica e inorgánica.

Fuera de toda duda, esta es una fuerza de tipo electro-espiritual; un poder creador que, cuando despierta a la acción, puede fácilmente sanar o matar, crear o destruir. Ahora comprenderéis el porqué de la advertencia dantesca a todos aquellos que tienen la osadía de bajar a la Novena Esfera (el sexo).

Referente a este fuego viviente y terriblemente divino, los gnósticos rosacruces dicen:

“Las potencialidades son despertadas en la Naturaleza por la acción del fuego secreto, ayudado por el fuego elemental.

El fuego secreto es invisible y está contenido en todas las cosas. Es el más potencial y poderoso fuego, con el cual, el externo y visible no puede ser comparado.

Es el fuego que Moisés usó para quemar el Becerro de Oro, y el que Jeremías ocultó, y que setenta años más tarde fue hallado

por los conocedores; pero que entonces estaba transformado en agua (2 Mac, I y II).

Sin la presencia de este fuego mágico, ningún proceso alquímico será perfecto, y de allí que se recomienda buscar en los secretos símbolos de los rosacruces todo aquello que los estudiantes de Alkimia desean hallar”.

La auténtica y legítima Escuela Rosacruz no existe en el mundo físico. En nombre de la Verdad tengo que afirmar que yo tengo el alto honor de ser miembro del templo rosacruz de Kummenes en los mundos internos.

Las Cuatro reglas alquímicas son:

1. —Domina a la naturaleza animal. Recuerda que las bestias intelectuales, débiles, cobardes, sin *thelema* (voluntad), fracasan en la Gran Obra.

2. —Primero conoce, luego actúa. Recuerda que el Real Conocimiento sólo se adquiere á través de la meditación profunda.

3. —No uses procedimientos comunes; usa solamente una vasija, un fuego, un instrumento. Recuerda que esto significa que sólo os es lícito practicar el Maithuna, el yoga sexual, entre esposo y esposa en hogares legítimamente constituidos.

Aquellos que utilicen el Maithuna para adúlterar, ingresarán a la involución sumergida de los Mundos Infernos.

4. —Guarda el fuego constantemente ardiendo. Quiero que recuerdes, buen discípulo, que quien eyacula el licor seminal pierde el fuego sagrado.

Desdichado el Sansón de la Kábala que se deja dormir por Dalila. El Hércules de la ciencia que cambia el cetro de poder por el Huso de Onfalia. Sentirá bien pronto las venganzas de Deyanira y no le quedará más remedio que la hoguera del Monte Eta, para escapar de los devoradores tormentos de la túnica de Neso.

El simbólico escudo de Aracena (España), compuesto acaso por el propio Don Benito o por sus antecesores templarios, es un compendio magistral de Heráldica que encierra en sí mismo todo el magisterio del fuego.

Ese magistral compendio consta realmente de tres cuarteles, separados por algo así como una tau templaria formada por un trono horizontal de nubes, al que se sube por el palo vertical de dicha tau, formado a su vez por una espada y un basto simbólicos, unidos por cinco travesaños o peldaños de otras tantas coronas de príncipes, coronas mundanales, coronas pasionales, coronas vanas, que el aspirante debe pisotear para escalar aquel trono celeste sobre el que sólo se ve, entre nubes, una puerta herméticamente cerrada, *Porta Caeli* sin duda, hacia la que se dirige una mano misteriosa armada de una llave o clave guardadora del Gran Secreto de la iniciación en los Misterios del Reino, cerrados por aquella puerta mística.

El cuartel de la izquierda ostenta maravilloso una almenada torre, semejante a la del escudo cardenalicio del obispo Moya; torre de la que sale resplandeciente un torrente espléndido de agua viva (el *ens seminis*).

En el cuartel de la derecha se ven siempre unos deliciosos Campos Elíseos con la propia diosa Eva, Vesta, Hestia o la Tierra, coronada de flores y de frutos bajo un árbol paradisíaco.

En torno del maravilloso escudo, resplandece gloriosamente aquella frase latina que dice *Hac via itur ad astra* ‘ Esta es la vía que hacia los cielos conduce’.

El escudo entero es el símbolo de la tau sexual, cuyo travesaño horizontal está formado por nubes de misterio, ocultando el estrecho sendero que a la Verdad conduce y cuyo travesaño vertical es una penosa escala apoyada en la espada flamígera y en el cetro o basto del dominio sobre nuestras pasiones.

Cinco coronas principescas que para subir por la escala hay que hollar a guisa de peldaños, nos recuerdan que en el ascenso por todos los grados esotéricos de las cinco Iniciaciones del Fuego, debemos pisotear toda grandeza, toda ambición humana, hasta llegar, escala arriba, hasta la puerta cerrada, *Porta Caeli*, cuya llave mágica sólo el Maestro puede entregarnos.

A la izquierda y derecha de dicho palo vertical de la tau sexual, quedan respectivamente el castillo de la “Joyosa Guardada”, hablando al estilo caballeresco, del que brota el torrente de agua viva (ens seminis), que fecunda al mundo, (*Ego sum resurrectio et vita*), y los Campos Elíseos donde Ceres, la madre tierra, aparece coronada de flores y de frutos.

El simbólico escudo de Aracena es absolutamente sexual en un ciento por ciento. En la conexión del phalo y el útero se halla la clave de todo poder.

El fuego electrónico solar tiene siete grados de poder son siete serpientes, dos grupos de a tres con la coronación sublime de la séptima lengua de fuego que nos une con el Uno, con la Ley, con el Padre.

Levantar mediante el Maithuna (yoga sexual), las cinco culebras fundamentales, es la base, porque las dos serpientes superiores siempre están levantadas.

Cuando observamos cuidadosamente a cualquier hombre solar, podemos entonces verificar que cada una de las siete serpientes se encuentra levantada en el canal medular de su respectivo vehículo.

La primera serpiente corresponde al cuerpo físico. La segunda serpiente corresponde al cuerpo vital o *Lingam Sarira* de los indostaníes. La tercera serpiente se levanta victoriosa por el canal de Sushumná del auténtico y legítimo cuerpo astral solar. La cuarta serpiente se levanta victoriosa en el verdadero cuerpo mental solar. La quinta serpiente sube por el canal medular del verdadero cuerpo solar de la voluntad consciente. La sexta y séptima serpientes corresponden al Buddhi y al Atman respectivamente.

[Índice](#)

Capítulo 25.- El Pranayama

Un estudio juicioso sobre «La Voz del Silencio», esa magistral obra esotérica de Helena Petronila Blavatsky, nos lleva a la conclusión lógica de que existen siete tremendos portales iniciáticos.

Es claro a todas luces que lo fundamental es llegar a la quinta puerta, porque para el guerrero las dos superiores siempre devienen abiertas.

En varios grados masónicos se hace referencia a esa simbólica escalera esotérica que une la tierra al cielo, la misma que viera en sueños el Ángel Israel encarnado y cuyo nombre profano fue Jacob.

Muchos creen equivocadamente que el chacra coxígeo, con sus cuatro pétalos maravillosos, es el primer escalón o primer peldaño de la escala santa.

Muchos suponen que el chacra prostático, loto espléndido de seis pétalos, es el segundo escalón de la mística escala.

Hay quienes opinan que el chacra umbilical, gema luminosa de diez pétalos en el centro de la región lumbar, es el tercer escalón.

Muchos pseudoesoteristas y pseudoocultistas quieren ver en el cardias, con sus famosos doce pétalos, el cuarto escalón.

En todo esto existen opiniones y opiniones, y algunos creen que el chacra laríngeo con sus dieciséis pétalos preciosos es el quinto escalón.

Algunos están convencidos en forma errónea de que el sexto centro, situado en la cabeza, entre las dos cejas, y con sus dos extraordinarios y resplandecientes pétalos, es dizque el sexto escalón de la mística escala.

Por último, no faltan pseudoesoteristas y pseudoocultistas que todavía crean que el loto de los Mil Pétalos, el asiento de Shiva en la glándula pineal, parte superior del cerebro, sea dizque el séptimo peldaño de la Escala de Jacob.

Se puede decir en síntesis que el Sahasrara, el Milupe o Loto precioso de Mil Pétalos, está en el vértice de la cabeza. Se puede asegurar que es el asiento del Espíritu Santo y que sólo espera realmente su unión luminosa y extraordinaria con Shakti, la fuerza ígnea sexual que, como serpiente de fuego, duerme enroscada tres veces y media en el más bajo de los siete centros, consiguiéndose de esta espléndida unión la liberación que es el objeto del yoga.

Otra cosa es analizar, experimentar y comprender los muy terribles estudios analíticos del *Laboratorium-Oratorium* del Tercer Logos.

Ya dijimos, y lo volvemos a repetir, que el fuego sagrado tiene siete grados de poder. Son siete serpientes, dos grupos de a tres con la coronación sublime de la séptima lengua de fuego, que nos une con el Uno, con la Ley, con el Padre.

Es urgente saber que las siete serpientes son los siete peldaños de la Escala de Jacob, los Siete Portales de «La Voz del

Silencio».

Las dos primeras serpientes, la del cuerpo físico y la del cuerpo vital respectivamente, sólo llegan hasta el campo magnético de la raíz de la nariz, después de haber puesto en actividad al Loto de los Mil Pétalos. Las cinco serpientes superiores llegan siempre por entre el *Amrita Nadi* hasta el Cardias.

Nadie puede pasarse los siete portales iniciáticos en forma instantánea y simultánea. Ningún iniciado puede saltar al séptimo peldaño en forma inmediata. En todo esto existen grados y grados.

Quien quiera levantar la tercera serpiente debe primero haber levantado la segunda, y nadie puede levantar la segunda culebra sin haber levantado la primera.

Es absurdo intentar levantar la cuarta víbora sagrada sin antes haber levantado la tercera, y resulta necio intentar levantar la quinta culebra sin antes haber levantado la cuarta.

Millares de estudiantes pseudoocultistas y pseudoesoteristas cometen el vergonzoso error de creer que se puede lograr el desarrollo revolucionario del Kundalini trabajando con el “sistema fuelle”.

En el Limbo viven muchos yoguines que, a pesar de haber practicado con el pranayama intensamente durante toda su vida, no lograron, no consiguieron ni siquiera el despertar del Kundalini.

Con los ejercicios respiratorios podemos conseguir que muchas flamas ígneas suban por la médula espinal, pero jamás lograremos con dichas prácticas el ascenso de cada una de las nobles serpientes del fuego.

Utilizar las flamas del fuego sagrado encerrado en el chacra coxígeo para despertar conciencia, es, claro está, muy recomendable, pero eso jamás significa despertar el Kundalini.

A todas luces resulta claro que las fosas nasales están unidas a las gónadas sexuales con Idá y Pingalá, y por ello resulta relativamente fácil utilizar, mediante los ejercicios respiratorios, ciertas flamas sagradas para despertar conciencia.

Los mejores iniciados del Laya Yoga, del Zen y del Chang, comprendiendo la urgente necesidad de despertar conciencia, combinan inteligentemente la meditación con el pranayama.

Cuando una minúscula fracción de energía vital viaja a lo largo de una fibra nerviosa y provoca reacciones en ciertos centros, la percepción es un sueño o una imaginación; pero cuando, bajo el efecto del pranayama combinado con la deditación, cualquier minúscula fracción del fuego sagrado logra subir por el canal medular, la reacción de tales centros es formidable, inmensamente superior a la reacción del sueño o de la imaginación.

Cualquier minúscula fracción de la reserva del Kundalini resulta formidable para despertar conciencia, y por ello resulta a todas luces maravilloso combinar la meditación con los ejercicios respiratorios.

La meditación y el oranayama sirven para despertar conciencia, pero jamás servirían para despertar el Kundalini.

El místico, por medio de la oración y de la meditación, consigue el ascenso de algunas flamas sagradas por el canal medular, pero eso no significa el despertar del Kundalini.

Cualquier mínima fracción del Kundalini puede producir la iluminación durante la oración y la meditación, pero eso no significa el despertar del Kundalini.

Existen mantrams formidables para el despertar del Kundalini, pero éstos dan resultado a condición de que se canten en la Novena Esfera durante el Maithuna (magia sexual).

Me viene en estos instantes a la memoria aquel formidable mantram que me enseñó el Ángel Aroch, ángel de mando;

KANDIL, BANDIL, RRRRRRRRR... KAN, se canta con voz alta; **DIL** se canta con voz baja; **BAN** con voz alta, **DIL** con voz baja. La letra **RRRRR** como un motor muy fino o como un molinillo con sonido como voz de niño, muy agudo.

Este es uno de los más poderosos mantrams de la magia sexual, y todo alquimista gnóstico debe usarlo durante el Maithuna.

Con el pranayama se pueden y deben purificar los canales de Idá y Pingalá. Con el pranayama se pueden sublimar energías sexuales; pero no sirve para el despertar del Kundalini porque éste sólo entra en actividad con el contacto sexual de los polos positivo-negativo, masculino-femenino, durante el acto sexual.

En este mundo hay de todo y para colmo de los males existen ciertos necios que creen que, como dentro de todo ser humano existen los dos polos, se puede según ellos despertar el Kundalini sin necesidad del Maithuna. Esos imbéciles deberían regalarle a las mujeres la fórmula de concebir hijos sin necesidad de contacto sexual; esos tontos deberían obsequiarle a los hombres la clave para engendrar hijos sin necesidad de mujer.

[Índice](#)

Capítulo 26.- Tantrismo Negro

Entre las nieves perpetuas del Tíbet milenario cargado de tantas tradiciones, existen varias escuelas tántricas negras.

Desgraciado aquel que se afilie a dichas escuelas tenebrosas. Más le valiere no haber nacido o colgarse una piedra de molino al cuello y arrojarse al fondo del mar.

El objetivo básico, fundamental, de las escuelas tántricas negras, es el desarrollo del abominable Órgano Kundartiguador (cola de Satán).

La yoga sexual blanca enseña que con el contacto de los átomos solares y lunares del sistema seminal en el *triveni*, cerca del coxis, despierta la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes para iniciar su marcha hacia adentro y hacia arriba, por el canal medular.

Los yoguis negros del clan de Dagduppa realizan ese contacto de los átomos solares y lunares jamás dentro del organismo, siempre fuera del organismo.

Los yoguis negros (asura samphata) cometen el crimen de eyacular el semen (shuhra) durante el Maithuna, para mezclarlo con *Raja* femenino y lograr así el contacto de los átomos solares y lunares dentro del mismo yoni de la mujer.

No hay duda de que lo más difícil para bonzos y dugpas de bonetes rojos es la reabsorción del licor seminal después de haber sido eyaculado.

En este proceso de reabsorción existe una técnica y una fuerza de tipo psíquico terriblemente maligna.

El *Vajroli Mudra* combinado con la fuerza mental les permite a bonzos y dugpas de capacete rojo, absorberse por la uretra el licor seminal derramado.

Durante el acto sexual común y corriente, el animal intelectual derrama millones de átomos solares de altísimo voltaje, que de inmediato son reemplazados con billonadas de átomos satánicos del enemigo secreto, recogidos de entre los infiernos atómicos del hombre, mediante el proceso de contracción de los órganos sexuales después del coito.

Cuando el semen no es derramado, los átomos solares regresan hacia adentro y hacia arriba por *Idá* y *Pingalá*, multiplicándose extraordinariamente en cantidad y calidad.

El semen que los tántricos negros se reabsorben por la uretra, extrayéndolo de entre la vagina, se ha convertido de hecho en un espantoso acumulador de átomos satánicos.

Cuando este tipo especial de átomos satánicos intenta subir hasta el Gólgota del Padre (el cerebro), son arrojados contra el coxis violentamente por los tres alientos akáshicos que trabajan en *Idá*, *Pingalá* y *Sushumná*.

Este tipo de átomos seminales malignos se precipita por *Idá* y *Pingalá*, luchando violentamente por llegar hasta el cerebro, mas todos sus esfuerzos resultan inútiles porque los tres alientos akáshicos los lanzan contra esa región del coxis, donde radica el átomo maligno que tiene el poder de poner en actividad el abominable Órgano Kundartiguador.

En toda persona normal común y corriente, la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes permanece encerrada dentro del centro coxígeo enroscada en forma maravillosa tres veces y media.

Cuando la serpiente sube por el canal medular, nos convertimos en ángeles, pero cuando la serpiente baja, cuando se precipita desde el coxis hacia los infiernos atómicos del hombre, nos convertimos en demonios lunares terriblemente malignos.

La serpiente subiendo es el Kundalini, la serpiente bajando es el abominable Órgano Kundartiguador.

La serpiente subiendo por el canal medular es la serpiente de bronce que sanaba a los israelitas en el desierto. La serpiente bajando es la serpiente tentadora del Edem, la terrible serpiente Pitón de siete cabezas que se arrastraba por el lodo de la tierra y que Apolo irritado hirió con sus dardos.

El abominable Órgano Kundartiguador confiere a los tántricos negros poderes psíquicos (siddhis) terriblemente malignos.

El abominable Órgano Kundartiguador no podría jamás abrir las siete iglesias del Apocalipsis, los siete centros vitales de la espina dorsal, porque jamás lograría subir por el canal medular; pero sí pone en actividad la antítesis de las siete iglesias, los siete centros malignos o siete chacras tenebrosos del bajo vientre.

Los mahometanos afirman que el Infierno tiene siete puertas y que éstas existen en el bajo vientre. El abominable Órgano Kundartiguador tiene el poder de abrir esas siete puertas.

Desarrollar el abominable Órgano Kundartiguador y poner en actividad los siete chacras infernales del bajo vientre equivale de hecho a convertirse en la bestia inmundada de siete cabezas y diez cuernos, sobre la cual se sienta la Gran Ramera cuyo número es 666.

Aquellos que cometen el crimen de desarrollar el abominable Órgano Kundartiguador se divorcian de la tríada espiritual “Atman-Buddhi-Manas” para siempre y se hunden en los Mundos Infiernos.

Kundalini es una palabra compuesta: Kunda, viene a recordarnos el abominable Órgano Kundartiguador; Lini, ciertamente es una palabra atlante que significa ‘fin’.

El fuego pentecostal subiendo por el canal medular significa ‘fin’ para el abominable Órgano Kundartiguador.

El fuego del Espíritu Santo, ascendiendo por el canal medular, abre la Iglesia de Éfeso (chakra coxígeo); abre la Iglesia de Esmirna (chakra prostático); abre la Iglesia de Pérgamo (chakra umbilical); abre la Iglesia de Tiatira (chakra del corazón); abre la Iglesia de Sardis (chakra laríngeo); abre la Iglesia de Filadelfia (chakra frontal); abre la Iglesia de Laodicea (loto de los Mil Pétalos, corona de los santos, en la glándula pineal) y pone fin al abominable Órgano Kundartiguador.

La culebra maldita, el fuego luciférico, la cola de Satán, abre de hecho las siete iglesias antitéticas, infernales, del bajo vientre.

El fuego ascendente confiere al Íntimo, al Espíritu, poderes sobre Prithvi, el elemento tierra, en la Iglesia de Éfeso; poderes sobre el agua, Apas, en la Iglesia de Esmirna; poderes sobre el fuego, Tejas, en la Iglesia de Pérgamo; poderes sobre el aire, Vayú, en la Iglesia de Tiatira; poderes sobre el éter o akasha, en la Iglesia de Sardis; poderes sobre la luz con el “Ojo de

Shiva” en la Iglesia de Filadelfia; y unión con el Íntimo en la Iglesia de Laodicea.

El abominable Órgano Kundartiguador, el fuego descendente, aun cuando le confiera al yogui negro ciertos *siddhis* (poderes mágicos) íntimamente relacionados con los siete chacras infernales del bajo vientre, lo convierte en habitante del Mundo Subterráneo, en un esclavo de los Elementos.

Los Adeptos de la Mano Izquierda han fundado en el Mundo Occidental muchas escuelas de tantrismo negro. Dichas organizaciones tenebrosas ostentan sublimes títulos.

Conocemos el caso de cierto gran iniciado, quien, antes de desencarnar, fundó una escuela de tantrismo blanco. Desgraciadamente cometió el error de dejar a su hijo, un joven inexperto, como director general. Este muchacho ingenuo y sin verdadera experiencia esotérica, bien pronto se dejó engañar por ciertos tántricos negros y concluyó enseñando públicamente tantrismo negro.

El resultado de todo eso fue espantoso. Algunos miembros de dicha hermandad, inexpertos también, aceptaron la enseñanza tántrica negra y terminaron convertidos en demonios terriblemente malignos.

El sexo es piedra de tropiezo o roca que hace caer. El sexo es la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa.

No debemos jamás olvidar las palabras de Pedro, el maestro del Maithuna. Él nos previene contra los falsos profetas y falsos maestros que introducen encubiertamente y con tintes sublimes e inefables muchas herejías destructivas, mucho tantrismo negro y prácticas perniciosas.

Seguid, amadísimos hermanos gnósticos, el camino recto, el camino de la perfecta castidad, de la absoluta santidad y del gran sacrificio por todos nuestros semejantes.

[Índice](#)

Capítulo 27.- Tantrismo Gris

Si observamos cuidadosamente el simbólico Caduceo de Mercurio, descubriremos con asombro místico que las dos serpientes enroscadas en la Vara Santa, forman el Santo Ocho.

Idá y Pingalá enroscadas en la espina dorsal, son realmente el Ocho Perfecto. Dichoso aquél que comprende los profundos misterios del Santo Ocho.

El ocho colocado en forma horizontal es el signo del Infinito. El ocho tiene la imagen de una clepsidra. Con el ocho se indica la sucesión del tiempo en distintos ciclos, cada uno de los cuales es, fuera de toda duda, una consecuencia del otro.

En el Santo Ocho existe la espiral de la vida. Los procesos evolutivos e involutivos se realizan siempre en forma espiral.

El Fuego del Flegetonte y el Agua del Aqueronte se entrecruzan en la Novena Esfera formando el signo del Infinito.

Esta doble corriente con la cual se debe trabajar en la Gran Obra para lograr la autorrealización íntima, está sabiamente representada en el misterioso Ocho de Basilio Valentino, que es una variación del Caduceo y simboliza, como es natural, el Mercurio de la Filosofía Secreta, al que se unen en forma extraordinaria las propiedades maravillosas del Azufre y la fecundidad productora de la Sal, realizándose así el místico connubio de dos luminares en Tres Mundos.

El Mundo y el Supramundo se enlazan maravillosamente con el Santo Ocho. El Submundo y el Mundo se enlazan con el Santo Ocho.

El círculo superior del Santo Ocho es una viva representación del cerebro humano. El círculo inferior se esconde entre el misterio para simbolizar al Vaso de Hermes, dentro del cual se halla contenido el Mercurio de la Filosofía Secreta, el Ens Seminis.

Se nos ha dicho sabiamente que en aquel punto preciso donde el Fuego del Flegetonte y el Agua del Aqueronte se entrecruzan para formar el Signo del Infinito, se encuentra el Templo-Corazón.

La lucha es terrible: cerebro contra sexo, sexo contra cerebro, y lo más terrible es aquello de corazón contra corazón, tú lo sabes.

Dentro del interior del globo planetario, en el Noveno Círculo, todo esoterista encuentra el Símbolo del Infinito, en el cual se hallan representados el cerebro, corazón y sexo del Genio de la Tierra.

Sobre esta base arquetipa del Santo Ocho se encuentran organizados los cuerpos de todas las criaturas que viven en la tierra, desde el más insignificante microbio, hasta el hombre.

Con el Santo Ocho, con el Símbolo Sagrado del Infinito, están íntimamente relacionados los Ocho Kabires, esos poderosos dioses semíticos inefables y terriblemente divinos, adorados más tarde por griegos y romanos y cuyo santuario principal se encontró siempre en Samotracia.

Los Ocho Kabires son los Hijos de Efesto o Vulcano y de una hija adorable de Proteo. Nacieron del Fuego Sagrado, que se manifiesta en las terribles profundidades de la Tierra, por su acción forjadora en ese Proteo, en esa Sustancia Universal dispuesta, como es natural, a tomar cualquier forma.

Son, pues, estos Ocho Kabires, las inteligencias fundamentales de esta Naturaleza, los regentes extraordinarios de los grandes misterios de la Vida y de la Muerte.

Según una antiquísima tradición esotérica, uno de estos kabires fue asesinado por sus propios hermanos, pero resucitó más tarde con ayuda de Hermes. Esto nos recuerda la muerte y resurrección simbólica de Hiram y de Osiris y de Jesús que debe ser comprendida a fondo por los MM.

El Santo Ocho es, pues, la base y el fundamento vivo de la Gran Obra. Si alguien violara las reglas y principios científicos contenidos en el Símbolo del Infinito, fracasaría totalmente en la Gran Obra.

Quien quiera trabajar con éxito en el Magisterio del Fuego, no debe derramar jamás el Vaso de Hermes (no eyacular el semen), porque fracasa en la Gran Obra.

La Doble Corriente de Fuego y Agua deben entrecruzarse exactamente en la Novena Esfera para formar el Símbolo del Infinito.

Si el alquimista pierde el Agua, es decir, si comete el error de eyacular el semen, el entrecruce de las dos corrientes se hace imposible.

En la cruenta lucha de cerebro contra sexo y sexo contra cerebro, suele muchas veces fracasar el cerebro.

Las batallas íntimas del corazón suelen conducir a los alquimistas hasta la derrota final.

Una fábula griega nos trae el relato de Sísifo, aquel coloso que, llevando sobre sus espaldas una gran piedra, una y otra vez intentara llegar a la cumbre de la montaña. Siempre que estuvo a punto de llegar a la anhelada meta, fracasó su intento al caer la piedra al fondo del precipicio.

Quien a veces derrama el Vaso de Hermes, quien a veces no lo derrama y luego vuelve a derramarlo, viola las leyes de los Ocho Kabires y se conviene en un tántrico gris.

Para todo existen evasivas y falsas justificaciones en este mundo del Samsara. El tantrismo gris también tiene sus partidarios y su doctrina.

Cualquier viajero esoterista que se proponga hacer investigaciones de fondo en las escuelas secretas del continente asiático, podrá verificar por sí mismo la cruda y dolorosa realidad del tantrismo gris.

Tantrismo existe en todo el Asia y abunda en las diversas escuelas del Theravada (Hinayana), Mahayana, Chan, Zen, Budhismo Tántrico, etc.

Los animales intelectuales siempre encuentran evasivas y justificaciones falsas para todas sus debilidades. No debe sorprendernos entonces que en escuelas tan autoenaltecedoras y dignificantes como el Zen, Budismo Tántrico y otras, se encuentre por estos tiempos mucho lastre de Tantrismo Gris.

Es lamentable que algunos instructores desorientados de esas escuelas orientales, ofrezcan valiosas técnicas y prácticas de

yoga sexual sin comprender el aspecto fundamental del tantrismo, la necesidad urgente de jamás en la vida cometer el crimen de derramar el semen.

Eso de prolongar el coito con el único objetivo de gozar del placer animal, sin dar importancia alguna a la cuestión de la eyaculación seminal, es, fuera de toda duda, tantrismo gris, que fácilmente puede degenerar en negro.

Afortunadamente existe mucho tantrismo blanco en el Taoísmo y en el tantrismo hindú y tibetano y en el Zen puro y en el Chan original.

En la vieja Europa existieron algunas sectas de origen persa, tales como la de los muy famosos maniqueos, que practicaban el tantrismo blanco o *coitus interruptus* y le llamaban “Karezza”, palabra de origen persa.

Los caballeros medioevales en el Donoi practicaron también magia sexual blanca. Los alquimistas que trabajan de acuerdo con todos los principios y leyes del Santo Ocho, se autorrealizan a fondo, se convierten en hierofantes.

Todo esoterista auténtico sabe muy bien que el Símbolo del Infinito es igual a la Pentalfa, la famosa estrella de cinco puntas.

Todo esoterista sabe muy bien que los Ocho Kabires se encuentran íntimamente relacionados con los Ocho Vientos: Bóreas, el viento del Norte, fue considerado como raptor de los jóvenes; Noto o Austro, el viento del Sur, arrastraba las tempestades y las nubes; Céfiro, el viento del Occidente del mundo, fue venerado como el dios de la primavera; Euro o Vulturno, ora seco, ora húmedo, fue siempre venerado en invierno.

Nunca olvidaron los antiguos Sabios a Caecias el griego, el famoso viento del Noreste; tampoco olvidaron los viejos hierofantes a Apelites, el viento del Sudeste, ni a Lips, el viento del Sudoeste, ni a Schiron, el viento del Noroeste.

El trabajo con la Piedra Filosofal, las ocho etapas del Yoga, son exclusivamente para aquellos que respetan los principios y leyes del Santo Ocho, jamás para los secuaces del tantrismo negro o gris.

[Índice](#)

Capítulo 28.- Abstención Sexual

Las investigaciones esotéricas realizadas en cuerpo astral me han permitido verificar que aquellas personas que renuncian al sexo, sin haber antes trabajado en el Magisterio del Fuego, sin haber logrado el Nacimiento Segundo, se cargan de

Vibraciones Veneniooskirianas terriblemente malignas.

Es urgente saber, es necesario comprender que este tipo especial de vibraciones perniciosas, después de saturar totalmente los Cuerpos Lunares, tienen el poder de despertar el abominable Órgano Kundartiguador.

Cualquier persona abstemia, ya envenenada por las perversas Vibraciones Veneniooskirianas, se caracteriza por aquel dualismo fatal de cinismo experto y fanatismo extremo en alto grado.

En los Mundos Infiernos viven muchos ascetas equivocados, muchos abstemios que renunciaron al sexo sin antes haber fabricado sus cuerpos solares en la Novena Esfera, sin haber logrado el Nacimiento Segundo.

El camino que conduce al Abismo está empedrado con buenas intenciones. El Averno está lleno de equivocados sinceros.

En este mundo doloroso en que vivimos existen muchos pseudoesoteristas y pseudoocultistas dormidos, que sueñan haber despertado, sin comprender que el sueño de la conciencia les tiene aún en sus garras, y que dentro de su interior existen sombras vengativas que les acechan.

Esas pobres gentes presumen de iluminadas y renuncian al sexo sin haber antes trabajado en la Novena Esfera, sin haber logrado el Nacimiento Segundo, ese nacimiento del cual habló Jesús a Nicodemos.

El resultado de semejante abstención absurda siempre es la fatalidad. Dichas personas tienen la conciencia dormida; si la tuvieran despierta, podrían comprobar por experiencia directa la tremenda actividad de las malignas Vibraciones Veneniooskirianas dentro de sus Cuerpos Lunares y al fin verían con terror indecible el espantoso desarrollo del abominable Órgano Kundartiguador en su naturaleza animal sumergida.

No quieren comprender los equivocados sinceros que quien quiera subir debe primero bajar.

El orgullo místico es una característica del fariseo interior. Aquellos que presumen de iniciados, de santos y de sabios, sin haber antes fabricado los Cuerpos Solares, sin haber trabajado jamás en la Novena Esfera, sin haber previamente llegado al Nacimiento Segundo, concluyen renunciando al sexo y desarrollando el abominable Órgano Kundartiguador.

A esos equivocados sinceros es muy difícil sacarlos del error. Esos se sienten supertrascendidos, presumen de dioses, sin haber puesto su pie ni siquiera en el primer peldaño de la Escala Santa.

Cierto tipo de infrasexuales de Lilith maldicen al Tercer Logos, odian mortalmente al sexo y no tienen inconveniente alguno en aplicarle los más infames calificativos.

A los infrasexuales les enoja que nosotros, los gnósticos, demos al sexo especial preferencia.

Todo infrasexual presume de sabio y, como es apenas natural, mira con cierto aire de desprecio a las personas de sexo normal, calificándolas de gente inferior, de gente equivocada, etc.

El Gran Arcano, que tanto odian los infrasexuales, se encuentra muy oculto entre las Columnas J y B de la Masonería.

El estudio del Novenario Sagrado concluye siempre con la Piedra Cúbica de punta, que en sus nueve caras maravillosas reúne en sí misma toda la perfección espléndida del cubo y la elevación equilibrada de la pirámide de base cuadrangular.

Abriendo inteligentemente la sagrada Piedra Filosofal y extendiendo sus maravillosas y espléndidas caras, obtenemos con asombro místico otra vez el sagrado símbolo de la Santa Cruz, como expresión perfecta del Magisterio Del Fuego, por la unión de dos cruces, formada la primera por los cinco cuadrados que constituyen las caras inferiores de la piedra y la segunda por los cuatro triángulos de su vértice.

Todo verdadero iniciado sabe muy bien que la primera Cruz, de tipo Cuadrilátero, simboliza a la naturaleza con sus cuatro elementos que se desarrollan como cristalizaciones del Akasha, Mulaprakriti o Ens Seminis Universal.

Se nos ha dicho sabiamente que la segunda cruz, formada por los cuatro ternarios o espléndidos triángulos esotéricos que emanan de un centro o punto originario, es la cruz esotérica, expresión viviente del Logos Triuno crucificado en la materia.

En esta Piedra Viva del templo, colocada entre las columnas de Adam Kadmon, Plus Ultra, se encuentra la clave de la autorrealización íntima.

La Piedra Filosofal es el sexo. Esta es la Piedra Cúbica de Jesod. Resulta estúpido quererse convertir en una columna del Templo del Dios Vivo sin haber cincelado antes la Piedra Bruta.

En otras palabras, nadie puede llegar a la Maestría, al Adeptado, sin haber trabajado en la Novena Espera.

La Piedra Cúbica de punta tiene nueve caras, nueve vértices y dieciséis aristas.

La Piedra Cúbica de punta nos está diciendo que toda elevación requiere una previa humillación. Es preciso bajar primero a los Mundos Infiernos, al Noveno Círculo, bajo la superficie de la tierra, para tener derecho a subir al cielo.

Resulta imposible entrar al Reino cuando se violan las leyes de la Piedra Cúbica de Jesod.

Aquellos que renuncian al sexo sin haber logrado antes el Nacimiento Segundo, violan las leyes de la Piedra Santa.

Aquellos Inocentes que viven al otro lado del Mal Río, esos místicos sublimes, esos sabios venerables, esos nobles patriarcas que moran en el Limbo por el delito de haber renunciado al sexo sin haber antes fabricado los Cuerpos Solares, pudieron eludir las Vibraciones Venenioskirianas tras el escudo protector de la santidad.

Es estúpido renunciar al sexo sin haber logrado antes el Nacimiento Segundo, es absurdo violar las leyes de la Piedra Santa.

Los Inocentes del Limbo necesitan reincorporarse para trabajar en la Novena Esfera y lograr el Nacimiento Segundo. Sólo así podrán entrar al Reino.

Capítulo 29.- Leyes Solares y Leyes Lunares

Las inquietudes científicas por estos tiempos de crisis mundial son formidables.

Ya Morrison y Cocconi, eminentes físicos norteamericanos, piensan que quizás en alguna parte de la Vía Láctea existen sociedades científicas de hombres extraterrestres inmensamente superiores a nosotros.

Creen los citados físicos que es muy posible que dichos extraterrestres quieran comunicarse con nosotros, y hasta han descubierto que dichas corporaciones cósmicas emiten ondas en nuestra dirección en una frecuencia de 1.420 Mc/Seg.

La teoría de la «Pluralidad de los Mundos Habitados» ya comienza a ser comprendida por los hombres de ciencia.

Un argumento, entre otros, en favor de esta teoría, es que ciertas estrellas tienen, como el Sol, débiles velocidades angulares.

Todo hombre de ciencia ha podido verificar, a través de la observación y de la experiencia, que la pequeñez del momento angular de cualquier Sol, acusa, indica o señala la existencia de un sistema planetario.

Ya comienzan los científicos a comprender que, entre todos esos millones de mundos de nuestra Galaxia que pueden encontrarse en una situación semejante a la Tierra con relación a su estrella, es absurdo descartar la posibilidad de que algunos tengan civilizaciones inmensamente más desarrolladas que la nuestra.

Dicen los sabios que esta posibilidad puede y debe ser examinada muy detenidamente.

Ciertas noticias dicen que el famoso científico Drake tiene la intención de estudiar seriamente la interesantísima zona de Ceti y de Eridano.

Estas dos estrellas se encuentran a 11,4 años-luz y son las más próximas después de la del Centauro.

De la formidable lista de los astros más cercanos elaborada inteligentemente por Morrison y Cocconi, es claro que Ceti y Eridano, así como el famoso Indi, son realmente los más interesantes después de la eliminación de las estrellas dobles.

Se ha podido verificar que en razón de las muy marcadas perturbaciones de sus órbitas, los planetas de las Estrellas Dobles no poseen climas uniformes durante muy largos períodos geológicos.

Nosotros decimos que existen muchas Sociedades Galácticas que saben del momento crítico en que vivimos, y que

quieren y desean ayudarnos.

Sirio, el sol de los soles de la Vía Láctea, es una estrella doble. El hermano gemelo de Sirio es un mundo negro de terrible y espantosa densidad.

La influencia vibratoria de la estrella doble Sirio es muy extraña. Esa radiación es suprasolar e infralunar.

Por simple deducción lógica podemos decir que la doble radiación de Sirio influye decididamente sobre todos los supracielos y sobre todos los infrainfiernos de la Vía Láctea.

Si bien es cierto que Sirio es el Gran Sol de la Vía Láctea, también no es menos cierto que su tenebroso Hermano Gemelo tiene una densidad mucho más asombrosa aún que cualquiera que pueda convertirse en el obscurísimo interior de la Luna más muerta.

La doble estrella Sirio se compone de un inmenso sol radiante, veintiséis veces más brillante que el nuestro, con una trayectoria circular de un período de cincuenta años, alrededor de un Enano Blanco del tamaño de Júpiter y cinco mil veces más denso que el plomo.

Se nos ha dicho que la Vía Láctea gravita alrededor de la doble estrella Sirio. Esta doble estrella parece llenar en alguna forma la brecha excesiva entre los Cosmos del Sistema Solar y la Vía Láctea.

La doble estrella Sirio indica una intensa actividad solar y lunar dentro de nuestra galaxia.

La doble estrella Sirio influye decididamente sobre nosotros aquí y ahora.

Libertarse de la influencia lunar es algo espantosamente difícil, pero indispensable para lograr la liberación.

La influencia lunar es doble en el mundo en que vivimos, porque la Tierra tiene dos lunas.

Ante los telescopios, la segunda luna se ve negra y del tamaño de una lenteja.

Los ocultistas han dado a la Luna Negra el nombre de Lilith. Este segundo satélite lunar es una especie de “Octava Esfera Sumergida”, un mundo terriblemente maligno.

Las vibraciones siniestras que vienen de la Luna Negra originan en la Tierra monstruosidades, abominaciones, crímenes espantosos llenos de repugnante sadismo, lujuria inconcebible, homosexualismo en gran escala, masturbación, pedrerismo, abortos provocados, etc.

Entre los productos más abominables de Lilith, es oportuno citar el caso del Conde Drácula en Rusia.

Este personaje de cine realmente existió, y lo comenta H.P.B. en una de sus obras.

Dice la Gran Maestra que dicho conde fue, en tiempos de los zares, el alcalde de cierto pueblo ruso. Odiaba mortalmente a su mujer, pues los vampiros son homosexuales, aborrecen mortalmente el sexo opuesto.

Después de muerto, se presentaba el Conde Drácula en casa de la viuda aborrecida para azotarla violentamente. Inútilmente intentaron estorbarle el paso ciertos sacerdotes católicos. El Conde Drácula los arrolló con su carruaje en el puente, muy cerca del cementerio y a la media noche.

Cuando se abrió la negra y espantosa sepultura del Conde Drácula, se halló su cadáver viviente muy bien conservado y sumergido entre sangre humana, pues los vampiros se alimentan de sangre.

Cuenta la Gran Maestra H. P. Blavatsky que los pies del siniestro cadáver estaban llenos de lodo, lo que demuestra hasta la saciedad que a la media noche se escapaba del sepulcro.

El caso del Conde Drácula concluyó cuando los sacerdotes le clavaron una estaca en el corazón.

En Palestina existe una orden de vampiros que se esconden tras el título siguiente: «*Orden de los Inmortales Guardianes del Santo Sepulcro*».

Los vampiros son el resultado del homosexualismo, combinado con tantrismo entre personas del mismo sexo (monstruosidad, abominación espantosa).

La doble influencia lunar en el mundo en que vivimos es terriblemente mecanicista. Es urgente alimentarnos con las Manzanas de Oro o de Freya y con el Licor del Soma o bíblico Maná para fabricar los Cuerpos Solares y libertarnos de las Leyes Lunares.

Se nos ha dicho que nuestro Sol físico, como lo demuestran las cronologías brahmánicas, gira en torno de un Sol infinitamente mayor o más luminoso; tan luminoso que por ello precisamente resulta invisible a los ojos terrenales, pero que está mencionado en antiguas teogonías, y que es de indispensable rigor matemático.

Y no existe únicamente ese Sol Ecuatorial o Astral, ignoto centro del que es un mero planeta nuestro Sol físico, sino que además existen en planos superiores o hiperdimensiones del espacio cerúleo, otros dos soles más excelsos todavía y a los que los calendarios tamiles, como el «Tiruchanga Panchanga», llaman respectivamente Sol Polar (o centro galáctico de toda nuestra nebulosa y de sus cien mil soles) y Sol Central (centro de centros a su vez, que enlaza y unifica a cuantas nebulosas de millones y millones de soles que existen por millares en el cielo).

Ante los ojos del místico resplandece abrasadoramente el Sol Astral o Ecuatorial, emplazado en el grupo celeste que denominamos Pléyades o Cabrillas, de la Constelación del Toro.

Sirio con toda su magnificencia, centro de gravitación de la Vía Láctea, tiene que gravitar alrededor del Sol Polar.

El orden cósmico sería imposible sin el Sol Central. la Variedad es Unidad. El Sol Central unifica, gobierna, establece unidad dentro de la variedad infinita.

[Índice](#)

Capítulo 30.- El Cuerpo Astral

Mucho se ha escrito en la Literatura Ocultista sobre el interesante tema del Desdoblamiento Astral.

Resulta muy oportuno citar aquí los indeseables fenómenos hipnóticos del dicho Laurent, fecha 10 de Julio de 1894, en los que el famoso Coronel Rochas consiguió, con lamentable imprudencia de experimentador, de esos que desprecian el clásico *ars magna vita brevis, experimentum periculosum*, los estados hinópticos, separados entre sí por otras tantas letargias que pueden resumirse así, como lo saben muy bien las personas que se han dedicado a todas estas cosas.

A los tres típicos estados hipnóticos conocidos como letargia, catalepsia y sonambulismo, el Coronel Rochas agregó otros, cada vez más y más profundos, hasta el número 13, separados entre sí por sucesivas letargias, en las que el paciente parece dormirse más y más para, sucesivamente, despertar a “nuevos estados”, cada vez más alejados del estado de vigilia.

En el estado número 5, un fantasma azul aparece por el costado izquierdo del hipnotizado, y en el número 6, a su vez, surge por la izquierda otro fantasma rojo, ambos fantasmas se reúnen luego en uno al llegar al estado número 7, y se compenentran en bandas irregulares blanco-violáceo en el estado 8.

En el estado hipnótico número 9, el Doble Astral así integrado, empieza a cobrar una relativa libertad de movimientos, aunque sin romper el Cordón De Plata que le conecta al cuerpo físico; la ruptura de dicho cordón acarrearía la muerte.

En el estado hipnótico número 11, según el decir del propio Coronel Rochas, el Doble Astral propende a emanciparse, a soltar totalmente sus amarras físicas, mientras que ciertas repugnantes formas o Yoes-Diablos se mueven viscosamente dentro y fuera de aquel doble, produciendo en el paciente terribles movimientos convulsivos.

Al llegar a esta parte del presente capítulo conviene aclarar que el Coronel Rochas dio a tales Yoes-Demonios del paciente, el calificativo de “Repugnantes Larvas”.

Viéndose asaltado por tales criaturas animales, cada vez mayor en número, el infeliz paciente hipnotizado siente que pierde sus fuerzas vitales y pide angustiosamente que se le despierte, que se le libre de semejante pesadilla; éste es el estado 12.

El estado trece es definitivo. El paciente hipnotizado rompe totalmente sus amarras físicas y viaja en las dimensiones superiores del espacio libremente.

A todas luces resulta claro comprender que todos estos experimentos hipnóticos son criminales en el fondo. El hipnotizador en estos casos es semejante al despiadado vivisector que, con su poquito de inteligencia, presume de sabio y

tortura a los pobres animales para descubrir los enigmas de la naturaleza. Sólo que en este caso, el conejillo de Indias es el infeliz paciente hipnotizado.

El Movimiento Gnóstico Cristiano Universal enseña sistemas prácticos y efectivos para salir del cuerpo físico a voluntad y viajar consciente en el doble, sin necesidad de trances hipnóticos dañinos y perjudiciales.

La sabia Ley de las Analogías de los Contrarios, nos invita a comprender que así como existen 13 estados subjetivos negativos durante un desdoblamiento hipnótico, existen también 13 estados objetivos positivos durante un desdoblamiento sano y natural.

Ante todo es urgente comprender que quien quiera aprender a viajar conscientemente en el doble, lo primero que necesita es despertar conciencia (véase Capítulo once).

Cuando despierta la conciencia, el desdoblamiento ya no es un problema. Las Sagradas Escrituras insisten en la necesidad de despertar, pero las gentes continúan con la conciencia dormida.

Ha llegado la hora de comprender que el doble aquel registrado en ciertas placas fotográficas y analizado por el Coronel Rochas, no es realmente el Cuerpo Astral.

El Doble ha sido, es y será siempre de naturaleza molecular, lunar, protoplasmática.

El Cuerpo Astral es un cuerpo de naturaleza solar electrónica, nada tiene de vago, vaporoso, subjetivo. Es un cuerpo de carne y hueso, carne de Paraíso, carne que no viene de Adán.

Los seres humanos comunes y corrientes, salvo muy raras excepciones, siempre nacen con el famoso Doble Lunar, jamás con Cuerpo Solar Astral.

La pobre bestia intelectual posee el cuerpo molecular, el cuerpo de deseos, el doble lunar, pero no tiene cuerpo astral solar, debe fabricarlo.

Los animales intelectuales viven dentro, y también fuera del cuerpo físico durante el sueño normal o después de la muerte, vestidos con el doble molecular, y a dicho cuerpo molecular le llaman los pseudoesoteristas y pseudoocultistas cuerpo astral, pero ese no es el cuerpo astral.

Los llamados “viajes incorpóreos” se realizan siempre con el doble lunar. Éste, después de soltar las amarras físicas, puede viajar libremente por toda la Vía Láctea sin peligro alguno.

Cualquier monje puede desarrollar el Centro Emocional Superior y eliminar de su naturaleza interior sus bajos deseos y pasiones animales, si realmente se lo propone; pero eso no significa fabricar cuerpo astral.

Eso de fabricar cuerpo astral ha sido, es y será siempre un problema absolutamente sexual.

Existe una máxima ocultista que dice: *“Tal como es Arriba es Abajo”*. Podríamos decir también: *“Tal como es Abajo es Arriba.”*

Si para engendrar el cuerpo físico se necesita siempre la unión sexual del phalo y del útero, es absolutamente lógico decir que para engendrar el cuerpo solar astral, se necesita indispensablemente el acto sexual.

Dentro de ese complicado y difícil laberinto del pseudoesoterismo y del pseudoocultismo, no puede faltar de cuando en cuando algún infrasexual degenerado, que por ahí ande diciendo que, como tenemos dentro los dos polos masculino-femenino, se puede fabricar el cuerpo astral sin necesidad del acto sexual.

No quieren comprender esos imbéciles que el tiempo de los hermafroditas lemures ya pasó, y que sólo el hermafrodita auténtico puede realizar una creación sin necesidad de cooperación sexual, sin necesidad del acto sexual entre hombre y mujer.

El hermafrodita lemur tenía totalmente desarrollado el phalo y el útero, todos los órganos del macho y de la hembra, por eso podía crear, reproducirse sin necesidad del acto sexual, pero todos esos pseudoesoteristas y pseudoocultistas que odian la magia sexual, jamás nos han demostrado que tienen totalmente desarrollados los órganos sexuales del macho y de la hembra.

Lo que abunda como mala hierba en esta civilización perversa y corrompida, son los falsos hermafroditas, los homosexuales de Lilith, los maricones.

El Hidrogeno Sexual se desarrolla dentro del organismo humano de acuerdo con la escala musical Do-Re-Mi-Fa-Sol-La-Si.

El Hidrogeno Sexual Si-12 abunda en el semen, cristaliza en nuevos cuerpos humanos, y sabiamente transmutado toma forma en el Cuerpo Astral.

Refrenando el impulso sexual para evitar la eyaculación del semen, el Hidrogeno Sexual Si-12 recibe un shock especial que lo pasa a una segunda octava superior, que se procesa de acuerdo con las siete notas de la escala: Do-Re-Mi-Fa-Sol-La-Si.

Ningún ocultista debe ignorar que la transformación de las sustancias dentro del organismo, se procesa de acuerdo con la Ley de las Octavas.

La unión del Si-12 Macho y Hembra y todo lo que acompaña a estas dos unidades nos permite pasar el Hidrogeno Sexual a una Segunda Octava Superior, cuyo resultado viene a ser la cristalización del mencionado Hidrógeno en la forma maravillosa del Cuerpo Astral. Dicho Cuerpo de Perfección nace del mismo material, de la misma sustancia, de la misma materia de que nace el cuerpo físico. Justamente esta es la Transmutación del Plomo en Oro; la Transformación del cuerpo físico en cuerpo astral.

Todo organismo necesita su alimento y el Cuerpo Astral no es una excepción. El alimento de este Cuerpo de Oro es el Hidrógeno 24.

Capítulo 31.- El Cuerpo Mental

Don Emmanuel Kant, el gran filósofo alemán, demostró en su gran obra titulada «La Crítica de la Razón Pura» la posibilidad de una Lógica Trascendental.

Muchos siglos antes de Bacon y de Aristóteles, en las sagradas escrituras de los indostanes, se le entregaron a la humanidad las fórmulas de una Lógica Superior, Trascendental, que en sí mismas tienen el poder de abrir las formidables puertas del misterio.

La Filosofía Esotérica jamás creyó en la infalibilidad y omnipotencia totalitaria de la Lógica Aristotélica.

Es necesario comprender, es urgente saber, que la Lógica Superior existió antes de que los Métodos Deductivo e Inductivo fueran formulados.

La Lógica Trascendental es la Lógica de la Intuición, la Lógica del Infinito, la Lógica del Éxtasis.

Todo investigador esoterista podrá encontrar esa Lógica Superior en los Trabajos de Plotino, en aquel precioso estudio que trata de la Belleza Inteligible.

Pedro Ouspensky dice: *“He llamado a este sistema de Lógica Superior «Tertium Organum», porque para nosotros es el Tercer Canon —Tercer Instrumento— del pensamiento después de los de Aristóteles y Bacon. El primero fue el «Organon», el segundo el «Novum Organum»; pero el tercero existía ya antes que el primero”*.

Resulta claro comprender que el hombre, con esta llave de la Mente en su poder, puede y debe abrir la puerta maravillosa del mundo de las Causas Cósmicas sin temor alguno.

Hemos podido evidenciar a través de muchos años de observación y experiencia, que el éxtasis auténtico se procesa dentro de leyes matemáticas y lógicas.

Recordemos en primer lugar eso que muy acertadamente se llama ‘Unidad de La Experiencia Mística’. Durante el estado de Arrobamiento Sagrado, todos los místicos sienten concretamente algo común, con un sentido semejante y con lazos inconfundibles de idéntico carácter.

Consideremos en segundo lugar el interesantísimo caso del Lenguaje Místico. Mediante un juicioso estudio comparativo

de Religiones, hemos podido verificar que los Místicos de varias edades, hablan el mismo lenguaje esoterista y usan las mismas palabras. Esto está demostrando hasta la psacidad la tremenda realidad de la Experiencia Mística.

Mencionemos en tercer lugar la asombrosa concordancia de datos que, en forma muy íntima, relacionan a las místicas experiencias con las condiciones intrínsecas del Mundo.

De tales condiciones puede deducirse correctamente la *Sensación de Unidad del Todo*; una nueva sensación muy peculiar de eso que se llama Tiempo; la sensación de infinitud; el placer o el horror; el conocimiento íntegro del Todo en la Parte, y por último la experiencia inolvidable de la Vida Infinita y la Conciencia Infinita.

Las gentes reaccionarias de tipo regresivo y retardatario tienen la mente embotellada en la Lógica Formal, no han estudiado jamás Lógica Superior, y por ello se comportan como verdaderos asnos cuando intentan interpretar un libro esoterista.

Los bribones rechazaron la experiencia mística cuando no la pudieron embotellar en su Lógica Formal.

Lo más grave de todo esto es que los sabihondos de la lógica reaccionaria, no solamente ignoran sino además ignoran que ignoran.

Calificar de ilógicos los datos de la experiencia mística es ciertamente el colmo de la ignorancia.

El esoterismo puro se fundamenta en la experiencia mística y esta última está sometida a las Matemáticas de los Números Transfinitos y a las leyes inconfundibles de la Lógica Superior.

En nuestro pasado capítulo estudiamos el Cuerpo Astral, mediante el cual se logra la plena manifestación en nosotros del Centro Emocional Superior.

En el presente capítulo es necesario comprender lo que es el Cuerpo Mental, lo que es la Mente, lo que es la Lógica Superior.

Sólo mediante el Cuerpo Mental de tipo legítimamente solar puede lograrse el pleno desarrollo del Centro Mental Superior.

Las gentes comunes y corrientes sólo tienen Cuerpo Lunar Mental; dicho cuerpo protoplasmático es de naturaleza animal.

El Manas Inferior o Mente Concreta de que habla la Teosofía es únicamente el Lunar Mental.

No es una maravilla que el animal intelectual tenga vehículo mental animal. Las bestias irracionales también lo tienen; sólo que estas últimas jamás le dieron a la mente forma intelectual, esa es la única diferencia.

Es indispensable fabricar el Cuerpo Mental, si es que de verdad queremos pensar con Mente-Cristo, con Lógica Superior, con inteligencia de arhat gnóstico.

Refrenando el impulso sexual para evitar la eyaculación del semen, el Hidrogeno Sexual Si-12 recibe un segundo shock especial que de hecho lo pasa a una Tercera Octava Superior, que se procesa de acuerdo con las siete notas de la escala musical: Do-Re-Mi-Fa-Sol-La-Si.

La Cristalización del Hidrogeno-Sexual Si-12 en la espléndida forma del Cuerpo Mental Solar, se realiza de acuerdo con la sabia Ley de las Octavas Musicales.

Sería imposible fabricar el Cuerpo Mental Solar, sin las siete notas de la tercera escala.

El yogui que jamás ha practicado con el Maithuna puede convertirse en un verdadero atleta de la concentración mental, pero jamás podrá fabricar el Cuerpo Mental Solar con pranayamas, ejercicios mentales, porque éste es y será siempre un problema ciento por ciento sexual.

El autentico y legítimo Cuerpo Mental Solar es un Cuerpo de Paraíso, un Cuerpo de Felicidad, lleno de perfecciones incalculables.

Se equivocan lamentablemente aquellas personas que suponen que el Cuerpo Mental Solar es un cuerpo vago, vaporoso, fluídico, etc. el Cuerpo Mental Solar es también un organismo de carne y hueso, carne de Paraíso, carne que no viene de Adán.

El Cuerpo Mental Solar nace del acto sexual sin eyaculación del Ens Seminis y necesita su alimento para su nutrición y crecimiento. El Cuerpo Mental Solar se alimenta con el Hidrógeno Doce.

El Cuerpo Mental Solar tiene trescientos mil clanes o centros magnéticos y todos deben vibrar con el mismo tono y sin la menor arritmia.

Aquellos iniciados que poseen Cuerpo Mental Solar siempre piensan con Lógica Superior, con Lógica Trascendental.

Tomando los axiomas de Aristóteles como modelo, podríamos expresar inteligentemente el principal axioma de la Lógica Superior en la siguiente forma: «*A es tanto A como no A*», «*Todo es tanto A como no A*».

La fórmula lógica: «*A es tanto A como no A*», corresponde a cierta fórmula de matemáticas transfinitas que dice: «*Una Magnitud puede ser mayor o menor que sí misma*».

Los bribones embotellados en la Lógica Formal, al leer estas líneas calificarán estas fórmulas despectivamente diciendo que son ilógicas y absurdas.

Las gentes de mente lunar son incapaces de comprender la Lógica Superior del Hombre Solar.

Ahora comprenderéis, querido lector, por qué motivo los bribones se convierten en verdaderos asnos cuando tratan de interpretar las antiguas Teogonías.

La Mente Lunar es un verdadero asno en el cual debemos montar, si es que de verdad queremos entrar victoriosos en la Jerusalem Celestial en Domingo de Ramos.

[Índice](#)

Capítulo 32.- El Cuerpo Causal

Hemos llegado con este capítulo al Mundo Causal, al mundo maravilloso de la Voluntad Consciente, a la Región Electrónica.

Allá abajo, en el Mundo Molecular, al otro lado del Mal Río, existe un lugar triste, no por los martirios, sino por las tinieblas donde en vez de lamentos como gritos, sólo se escuchan tristes suspiros.

Allí en ese Limbo del Mundo Molecular vive Virgilio el poeta de Mantua, maestro del Dante Florentino. Allí residen todos esos inocentes párvulos del pseudoesoterismo y del pseudoocultismo que no fueron lavados del Pecado Original, que creyeron que podrían autorrealizarse a fondo, sin necesidad de trabajar con el Maithuna en la Novena Esfera, que cometieron el error de no vestirse con las Tres Virtudes Santas (los Tres Cuerpos Solares: Astral, Mental y Causal).

En nuestros dos precedentes capítulos estudiamos los Cuerpos Solares Astral y Mental, ahora vamos a estudiar el Cuerpo de la Voluntad Consciente, el Cuerpo Causal.

Nuestros estudiantes gnósticos necesitan tener mucha fe y cubrirse bien con las Tres Virtudes Santas, si es que de verdad no quieren continuar en el Limbo.

El fakir oriental lucha en forma espantosa por desarrollar en sí mismo la fuerza de la voluntad.

Todo el camino del fakir consiste en múltiples prácticas físicas increíblemente difíciles.

Cualquier fakir es muy capaz de tenerse quieto en cualquier posición difícil durante horas, meses y años, o se sienta sobre un hormiguero bajo un árbol, o bajo los inclementes rayos del sol tropical.

Cualquier fakir es muy capaz de sentarse con los brazos abiertos en forma de cruz sobre una piedra desnuda bajo el sol, o entre espinas y abrojos durante meses o años enteros.

Por medio de todas estas torturas físicas, el fakir desarrolla el poder de la voluntad en forma realmente terrible, pero no logra fabricar el Cuerpo de La Voluntad Consciente o Cuerpo Causal, porque eso es un problema ciento por ciento sexual.

Si el Cuerpo de la Voluntad Consciente o Cuerpo Causal pudiera fabricarse con las torturas físicas del fakir, entonces, de acuerdo con la Ley de Correspondencias y Analogías y en obediencia a la máxima hermética: “*Tal como es Arriba es Abajo*”, tendríamos que decir que también el cuerpo de carne y hueso puede fabricarse con tales prácticas y, en consecuencia, el acto sexual del padre y de la madre saldrían sobrando.

Afirmar semejante absurdo sería de hecho la consecuencia lamentable de una idea equivocada.

Sólo en la Fragua Encendida de Vulcano puede fabricarse el Cuerpo de la Voluntad Consciente o Cuerpo Causal.

Mediante el Maithuna, en la Novena Esfera, podemos y debemos darle al Hidrógeno Sexual Si-12 un tercer shock muy especial para pasarlo a una cuarta octava superior Do-Re-Mi-Fa-Sol-La-Si.

La cristalización del Hidrógeno Sexual Si-12 en la forma extraordinaria del Cuerpo Causal o Cuerpo de la Voluntad Consciente se realiza de acuerdo con las siete notas de la escala.

El Cuerpo Astral Solar nace en la Tercera Iniciación del Fuego, el Cuerpo Mental Solar nace en la Cuarta Iniciación del Fuego, el Cuerpo Causal o Cuerpo de la Voluntad Consciente nace en la Quinta Iniciación del Fuego.

Poseer un Cuerpo Causal, un Cuerpo de la Voluntad Consciente, equivale a convenirse en Mahatma, en Adepto de la Logia Blanca.

La Primera Iniciación del Fuego ocurre cuando la Serpiente del Cuerpo Físico hace contacto en el campo magnético de la raíz de la nariz con el átomo del Padre.

La Segunda Iniciación del Fuego viene cuando la Serpiente del Cuerpo Vital hace contacto con el átomo del Padre en el campo magnético de la raíz de la nariz.

La Tercera Iniciación del Fuego sucede cuando la Serpiente del Cuerpo Astral llega a la Tercera Cámara del Corazón, después de haber pasado por el Amrita Nadi.

La Cuarta Iniciación del Fuego adviene cuando la Serpiente del Cuerpo Mental llega a la Cuarta Cámara Secreta del Corazón, después de haber pasado del cerebro al Cardias por el Amrita Nadi.

La Quinta Iniciación es un evento cósmico maravilloso que ocurre cuando la Quinta Serpiente, o sea, la Culebra del Cuerpo Causal, llega a la Quinta Cámara Esotérica del Cardias después de haber alcanzado el cerebro.

El Quinto Festival Cósmico es espléndido. El recién nacido Niño Causal es llevado al Templo en el Carro de los Siglos. El altar es revestido para este glorioso evento con el Paño Sagrado de la Verónica, en el cual resplandece el Divino Rostro Coronado de Espinas.

El Paño de la Verónica representa a la Voluntad Cristo, al Cuerpo de La Voluntad Consciente.

La Voluntad-Cristo sólo sabe hacer la voluntad del Padre, así en los cielos como en la tierra. “Padre mío, si es posible pasa de mí este cáliz, mas no se haga mi voluntad sino la tuya”.

Entre las ruinas arcaicas de la Edad de Bronce se han encontrado muchas cabezas con coronas de espinas esculpidas en la roca viva.

La figura del *Ecce Homo* no tiene una corona tan sólo para recordarnos el hecho histórico del martirio de nuestro adorable Jesús el Cristo, sino para indicarnos la necesidad de fabricar el Cuerpo Solar de la Voluntad-Cristo.

Es urgente saber, es necesario comprender, que el Cuerpo Causal es un organismo inefable que también necesita alimento para su nutrición y crecimiento. El alimento del Cuerpo Causal o Cuerpo de la Voluntad Consciente es el Hidrógeno Seis.

Mucho hemos dicho sobre los Cuatro Cuerpos (Físico, Astral, Mental y Causal). Algunas personas me han escrito preguntando por qué eliminamos el Lingam Sarira, el Cuerpo Vital; yo siempre he respondido a tales personas diciéndoles que el Cuerpo Vital es tan sólo la sección superior del Cuerpo Físico, y que por lo tanto en Esoterismo se le considera uno con el cuerpo celular.

Los clarividentes inexpertos confunden a los Cuerpos Lunares con los Cuerpos Solares y hasta caen en el error de creer que la pobre Bestia Intelectual, llamada equivocadamente Hombre, tiene ya una constitución septenaria perfecta.

Resulta lamentable que los clarividentes inexpertos confundan al Buddhata, depositado entre los Cuerpos Protoplasmáticos Lunares, con el auténtico y legítimo Cuerpo Causal o Cuerpo Solar de la Voluntad Consciente.

El Buddhata, la Esencia, es tan sólo una fracción del Alma Humana en nosotros; resulta absurdo confundirlo con el Cuerpo Causal.

En cierta ocasión mi Real Ser, el Íntimo, sentóse ante la mesa del banquete con dos personas más; la primera era mi Buddhi, mi Valkiria, la otra era yo mismo, el alma humana vestida con el Cuerpo Causal.

Tomó el Señor la palabra y dijo: *Yo tengo dos almas; la primera (Buddhi), es el Alma Espiritual y es femenina; la segunda es el Alma Humana y es masculina. El Alma Humana es la que trabaja. Mientras el Alma Humana trabaja, el Alma Espiritual juega; esa es mi Doctrina.*

Esta lección me la enseñó mi Real Ser Samael en el Mundo Causal, o Mundo de la Voluntad Consciente.

[Índice](#)

Capítulo 33.- El Nacimiento Segundo

En nuestro pasado capítulo dijimos que el Ser, el Íntimo, el Espíritu Divino de cada criatura viviente, tiene dos almas: Buddhi y Manas Superior.

El Ser en Sí Mismo es Atman, el Inefable. Si cometiéramos el error de darle los calificativos de Yo Superior, Alter Ego, Yo Subliminal, Ego Divino, etc., cometeríamos una blasfemia, porque Eso que es lo Divinal, lo Real, jamás puede caer en la herejía de la separatividad.

Superior o inferior son dos secciones de una misma cosa; yo superior, yo inferior son dos secciones del mismo Ego pluralizado (Satán).

El Ser es el Ser, y la razón de ser del Ser es el mismo Ser. el Ser trasciende a la personalidad, al Yo, y a la individualidad.

Atman, el Ser, se desdobra a sí mismo en Buddhi y Manas. Buddhi es nuestra Walkiria, nuestra Esposa Divina, la Beatriz del Dante, el Alma Espiritual. Manas, el Manas superior, equivocadamente llamado Ego Causal en la Teosofía, es el Alma Humana, el esposo eterno de la Walkiria.

Buddhi y Manas son realmente las dos almas gemelas, los dos peces del signo zodiacal de Piscis entre las aguas profundas de la Eterna Madre-Espacio.

Los opuestos masculino-femenino se concilian en la Mónada para formar la Tríada Inmortal Atman-Buddhi-Manas.

La Inmortal Tríada de toda criatura lunar no está encarnada, vive libremente en la Vía Láctea, pero está conectada al Cuerpo Físico por el famoso Antakarana, el Hilo de la Vida, el Cordón de Plata.

El pobre animal intelectual, equivocadamente llamado hombre, sólo posee dentro de sus cuerpos protoplasmáticos lunares y embotellada en el Yo Pluralizado, una fracción del alma humana, la Esencia, el Buddhata.

Así como Atman se desdobra en el Buddhi y en el Manas Superior, así también este último se desdobra en el Buddhata, en la Esencia.

El pobre animal intelectual ciertamente no podría encarnar en sí mismo y dentro de sí mismo a su Inmortal Tríada, porque como sólo tiene Cuerpos Internos Protoplasmáticos Lunares, es claro que no resistiría el tremendo voltaje electro-espiritual de Atman-Buddhi-Manas, y moriría.

Quien quiera encarnar en sí mismo y dentro de sí mismo su Alma Total, su Divina Tríada Inmortal, debe bajar primero a la Novena Esfera (el sexo), para crear sus Cuerpos Electrónicos Solares.

En Atman vive Isabel. En este instante me viene a la memoria la partícula Is, el principio femenino eterno, y los Misterios Isíacos. Abel es el noble esposo de la amada eterna, el Alma Humana.

Encarnar a la inmortal Tríada Divinal significa de hecho salir de la Novena Esfera, y Nacimiento Segundo.

El niño que nace, sale de la matriz. Quien nace en los Mundos Superiores sale de la Novena Esfera (el sexo).

Quien alcanza el Segundo Nacimiento, ingresa al templo de los dos veces nacidos. Quien llega al segundo nacimiento debe renunciar al sexo para toda eternidad. El acto sexual está absolutamente prohibido a los dos veces nacidos. Quien violare esta ley perderá sus cuerpos solares y caerá en el valle de la amargura.

Quien llega a ese nacimiento segundo del cual habló Jesús a Nicodemus, ingresa de hecho y por derecho propio al *Magiae Regnum, Regnum Dei*.

Nadie podría ingresar al Reino vestido con vestiduras de mendigo, con harapos lunares. Conozco el caso de una Dama Adepto que fabricó sus vestiduras de gala, sus cuerpos solares, en diez años de trabajo intenso en la Novena Esfera. Esa dama es ahora un habitante del Reino y convive con los Elohim.

Es difícil fijar el tiempo preciso para el nacimiento segundo, esto depende de la calidad del trabajo. Algunos pueden alcanzar el segundo nacimiento en quince o veinte años de trabajo intenso en la Novena Esfera; otros pueden demorar mucho más.

Recordad, hermanos gnósticos, que nuestro lema-divisa es *Thelema*, (voluntad). La autorrealización íntima es sólo para los hombres y mujeres de *Thelema*.

Ante todo Dos Veces Nacido se abren dos caminos, el de la derecha y el de la siniestra.

El camino de la derecha es para los que trabajan en la disolución del Yo; la senda siniestra es para los que cometen el error de no trabajar en la disolución del yo.

El Dos Veces Nacido que no reduce su Ego Lunar a polvareda cósmica, se convierte en un Aborto de la Madre, en un Marut, y de éstos hay miles de clases. Ciertas sectas orientales y algunas tribus musulmanas cometen el lamentable error de rendirle culto a todas esas familias de Maruts.

Todo M, todo Hanasmussen (pronúnciese la H como J), tiene de hecho dos personalidades, la blanca y la negra, la solar y la lunar; el Íntimo, el Ser vestido con los cuerpos electrónicos solares, es la personalidad solar blanca del Hanasmussen; el Yo pluralizado, vestido con los cuerpos protoplasmáticos lunares, es la personalidad negra lunar del Hanasmussen. Estos Maruts tienen pues doble Centro de Gravedad.

Comprender cada uno de nuestros defectos psicológicos en todas y cada una de las cuarenta y nueve regiones del Subconsciente es vital, pero no alcanza a ser suficiente para la eliminación de todas esas entidades sumergidas que personifican nuestros errores.

La Mente no puede cambiar radicalmente nada. La Mente puede darse el lujo de esconder sus propios errores, de

justificarlos, de condenarlos, de pasarlos de un departamento de la mente a otro, etc., mas no es capaz de disolverlos, de eliminarlos.

Se necesita de una ayuda extra, un auxilio especial, alguien que saque, que extraiga, que expulse esos Yoes, esas entidades sumergidas que personifican nuestros errores psicológicos y que las lance a los Mundos Infiernos.

Afortunadamente cada uno de nosotros tenemos una Madre Cósmica particular, una Madre Divina. Ese Punto Magnético de la Madre-Espacio, ese Punto Madre de donde surgió el Ser, Atman, es de hecho la raíz misma de la Mónada, la Madre particular de la Mónada.

Ese Punto Matemático, ese Punto Mater es en sí mismo inmensurable, y existe en forma más real que todo aquello que es mensurable. La mensurabilidad es, fuera de toda duda, una indicación demasiado burda de existencia, porque la mensurabilidad misma es un concepto demasiado condicionado.

En una pagoda budista de la China me enseñaron los monjes una forma muy especial de oración, una Asana o postura sagrada para pedir al Buddha Íntimo y de hecho a la Madre Cósmica particular del Buddha Íntimo.

Indicación:

1°.- Arrodílese.

2°.- Siéntese sobre sus talones al estilo musulmán.

3°.- Abra sus brazos en cruz.

4° Orando a la Madre Divina, inclínese con los brazos abiertos hacia adelante y hacia atrás, pero permaneciendo sentado firmemente sobre los talones.

Después de haber comprendido tal o cual defecto psicológico en todos y cada uno de los niveles subconscientes de la mente, debemos clamar, pedir auxilio a nuestra Madre Divina particular, rogándole elimine de los cuerpos lunares el Yo, la Entidad que personifica ese defecto.

Sin ayuda de la Madre Divina, resulta imposible eliminar esos Yoes-Demonios que viven en los cuerpos lunares.

La comprensión previa de cualquier defecto psicológico es indispensable antes de que la Madre Divina proceda, eliminando la Entidad sumergida que lo personifica.

Cuando el Yo pluralizado ha sido eliminado absolutamente, salimos de los Infiernos Atómicos y entramos en la región molecular purgatorial.

En el Purgatorio debemos fritar o freír las semillas del Yo, porque si éstas no son quemadas, vuelven a germinar; recordemos que el Yo pluralizado también puede resucitar como el Ave Fénix de entre sus propias cenizas.

La eliminación de los Cuerpos Protoplasmáticos Lunares sólo es posible cuando el Yo pluralizado ha muerto, y cuando las malas tendencias o semillas han sido reducidas, mediante el fuego, a polvareda cósmica.

“*Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César*”. Los Cuerpos Lunares son de la Naturaleza. Ella nos los prestó y debemos devolvérselos.

[Índice](#)

Capítulo 34.- Pedro, Judas y Juan

Escrito está que existe un sólo camino angosto, estrecho y espantosamente difícil, pero para mayor comprensión vamos nosotros a dividirlo en dos secciones, en dos aspectos, en dos caminos.

Pedro, el Maestro del Maithuna, Patar, murió crucificado con la cabeza hacia abajo y los pies hacia arriba.

Juan, I-E-O-U-AN, el Verbo mismo, recuesta su cabeza en el corazón del Gran Kabir Jesús como diciendo: el Amor se alimenta con Amor.

La crucifixión del hierofante Pedro está indicándonos el trabajo con la piedra bruta. Fue necesario que Patar muriera crucificado con la cabeza hacia abajo y los pies hacia arriba, para indicarnos el descenso a la Novena Esfera, al Noveno Círculo del Infierno Dantesco.

Existe una íntima relación entre la Novena Esfera y la Piedra Cúbica. Recordemos que el estudio del Novenario termina siempre con la Piedra Cúbica de punta. Recordemos, hermanos gnósticos, que la sagrada piedra tiene nueve caras y que reúne en sí misma la perfección del cubo y la equilibrada elevación de la pirámide de base cuadrangular.

Es urgente saber que el *Cteis* formal se cruza con el *Phalo* vertical para formar la cruz. La cruz en sí misma es ciento por ciento fálica. Es indispensable saber que al abrir la Piedra Cúbica de punta y al extender sus caras, obtenemos inevitablemente el símbolo de la Cruz como expresión perfecta del Magisterio del Fuego.

La Kábala Hebraica coloca al Sephirote Jesod en el sexo. La Piedra Cúbica de Jesod es el mismo sexo.

Es urgente, es indispensable, transportar el Vaso de Elección, el Vaso de Hermes, al cielo, pero primero debemos trabajar con la dura Piedra, darle la forma cúbica perfecta, recorrer el Camino de Pedro.

Dicen las sagradas escrituras que Pedro dijo a Jesús: “*Señor, y ¿qué de éste?*” –refiriéndose a Juan–.

El Gran Kabir le respondió: *“Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Sígueme tú”*.

Juan, el Verbo, vela acurrucado en el fondo del Arca aguardando el instante de ser realizado.

Nadie puede trabajar en el camino de Juan sin haber antes andado por el camino de Pedro.

La clave fundamental del camino de Pedro es el Maithuna. En el camino de Juan el acto sexual está absolutamente prohibido.

Entre el camino de Pedro y el camino de Juan existe un abismo. Es indispensable establecer un puente sobre el precipicio para unir los dos caminos. Es urgente colgar, ahorcar a Judas en el puente.

Judas es el Yo Pluralizado, el Mí Mismo, que traiciona al Cristo Íntimo de momento en momento. Dante en su «Divina Comedia» coloca a Judas dentro de la boca de Lucifer, agitando fuera tan sólo las piernas.

Judas, la legión lunar de Yoes-Diablos que todo Animal Intelectual lleva dentro de sí mismo, está compuesto por las granulaciones del Fuego Luciférico o Fohat Negativo.

Lucifer existe en los Infiernos Atómicos del animal Intelectual y es ese fuego pasional, instintivo, sexual, bestial, que toda persona lleva dentro.

Judas es la Cristalización de Lucifer, la Palabra de Lucifer hecha Formas. Por ello Dante coloca a Judas dentro de la siniestra boca luciférica. Sin Lucifer, la existencia de Judas resultaría imposible. Así como el pez muere fuera del agua, así también Judas muere fuera del Fuego Luciférico.

El Pecado Original es absolutamente Luciférico, sexual, pasional. La raíz de todo defecto psicológico es ciento por ciento luciférica. En Lucifer está el origen de todo mal. Judas es el Verbo de Lucifer.

Si quieres ahorcar a Judas en el puente para unir el camino de Pedro y el camino de Juan, mata primero a Lucifer.

Recordad, querido lector, que Lucifer vive en el centro de la tierra, en la Novena Esfera, (el sexo) en el fondo del Universo.

Lucifer es escalera para subir, Lucifer es escalera para bajar. Dante pone en boca de Virgilio la siguiente frase: *“Sostente bien que por esta escalera es preciso partir de la mansión del dolor”*.

Extinguir dentro de nosotros mismos en forma graduativa el Fuego Luciférico, equivale a subir de grado en grado por la luciférica escala.

Virgilio, el poeta coronado de laureles, con el Dante sublime abrazado como un niño a su cuello, se agarró a las velludas costillas de Lucifer, y de pelo en pelo descendió por entre el hirsuto costado y las heladas costras, y cuando llegó al sitio en que el muslo se desarrolla justamente sobre lo grueso de las caderas, con fatiga y con angustia volvió su cabeza hacia donde aquél

tenía las zancas, y se agarró al pelo como un hombre que sube, de manera que el noble florentino creyó que volvía al Infierno.

Se baja a la Novena Esfera por la escalera luciférica. Se asciende, se sale de la Novena Esfera por la luciférica escala.

Lucifer es el miserable gusano que atraviesa el mundo, el fuego pasional, la Serpiente tentadora del Edem, la repugnante víbora que brindó a Eva el amargo manjar, nuestro peor adversario.

Lucifer es la antítesis del Cristo, el maligno reptil que astuto se desliza por entre la verde hierba y las perfumadas flores de la espiritualidad.

Sería imposible reducir a Judas a polvareda cósmica, si previamente no extinguimos el fuego luciférico.

Dentro de nuestros propios Infiernos Atómicos tenemos que hacer un doble trabajo: transmutar el Plomo en Oro y ahorcar a Judas.

Cuando el Dante realizó este doble trabajo alquimista y mágico, su Gurú le dijo: *“Levántate, la ruta es larga, el camino malo, y ya el sol se acerca a la mitad de la tercia”*. El sitio donde se encontraban maestro y discípulo no era como la galería de un palacio, sino como una caverna de mal piso. Esto lo puede verificar por sí mismo todo gnóstico que haya concluido el doble trabajo.

Escrito está que quien abandone los Infiernos Atómicos de la Naturaleza, ingresa de inmediato a la región purgatorial para freír o fritar las semillas del Yo, como dicen los yoguis indostanes. En esos gérmenes malignos quedan las malas tendencias de Judas.

El complicado trabajo purgatorial de incinerar satánicas semillas, es terriblemente difícil y más amargo que la hiel.

Judas, en sí mismo, tiene tres satánicos aspectos, porque nos traiciona en el mundo de deseos, en el mundo de la mente y en el terreno de la voluntad. Esto nos recuerda a los tres traidores de Hiram Abiff; y me viene a la memoria en estos instantes las tres horribles bocas de Lucifer y dentro de cada una, metido un traidor.

Dice Dante que el Purgatorio tiene siete regiones; mas, si multiplicamos este número por sí mismo, tendremos entonces el kabalístico número cuarenta y nueve; las cuarenta y nueve regiones del Subconsciente; los cuarenta y nueve Establos de Augias.

Amarga y difícil tarea es eliminar el fuego luciférico en todas y cada una de las cuarenta y nueve regiones subconscientes. Quien realice este trabajo tendrá que llorar lágrimas de sangre.

Las pruebas esotéricas en todas y cada una de las cuarenta y nueve regiones subconscientes, se repiten incesantemente, y el Dos Veces Nacido, sufre íntimamente entre los espantosos tormentos morales del estado purgatorial.

Un análisis de fondo sobre el esotérico trabajo Purgatorial, nos permite comprender en forma íntegra que, sin el auxilio de

la Madre Divina en la cual se hallan contenidos todos los poderes mágicos de la Mónada Sagrada, el fracaso sería inevitable.

La Gran Ley excluye de la esfera del Fuego Solar y del camino de Juan a las almas que no mataron a Judas dentro de sí mismas, y que no se purificaron entre las llamas del Purgatorio íntimo.

Los Hanasmussen jamás son admitidos dentro de las eternas esferas de la felicidad.

El ingreso absoluto a los Cielos Solares, sólo es posible después de haber quemado hasta las semillas del Yo Pluralizado.

[Índice](#)

Capítulo 35.- El Camino de Juan

El auténtico y legítimo trabajo esotérico desde los antiguos tiempos, estuvo siempre simbolizado por el Carro y los Bueyes conduciendo el Arca Santa, por lo cual es temible olvidar este símbolo básico y errar el Camino.

El Carro nos recuerda al hombre y sus cuerpos internos. Los Bueyes traen a la imaginación la Vaca Sagrada de cinco patas, el símbolo sagrado de la Madre Divina. El Arca Santa encierra los misterios del sexo, es, en el fondo, el mismo Sexo.

En otros tiempos, el humilde Salmista, danzando y saltando, precedía siempre al Vaso Bendito, al Vaso de Hermes y en aquella ocasión era más y menos que rey.

Esto nos recuerda a los derviches danzantes del esoterismo mahometano. El objetivo de esas danzas sagradas es despertar conciencia.

En las antiguas escuelas de misterios jamás se les enseñó a los neófitos la Sexo-Yoga, el Maithuna, si éste previamente no había cumplido con el requisito básico de autodespertar conciencia.

Los neófitos dormidos, inconscientes, no pueden tener conciencia del trabajo que están realizando y tarde o temprano abandonan la Gran Obra.

Por estos tiempos de crisis mundial, tenemos que correr ese riesgo y enseñar la Sexo-Yoga públicamente, cueste lo que cueste, porque hoy por hoy todo está perdido y vamos a salvar del ahogado el sombrero.

Los seres humanos somos simples gusanos del lodo, nacidos para formar dentro de sí mismos la angelical mariposa que dirige su vuelo sin impedimento alguno hacia la justicia de Dios. Desgraciadamente, estos defectuosos insectos, estas miserables crisálidas, quedan casi todas sin desarrollo alguno, y realmente sólo vienen a servir de alimento a las entrañas del mundo en que

vivimos.

Es urgente recorrer el Camino de Pedro y ahorcar a Judas en el Puente, para tener derecho a hollar el Sendero Celestial, el Camino del Verbo, el Camino de Juan.

Si en el Camino de Pedro fue obligatorio practicar Magia Sexual, Maithuna, en el Camino de Juan el sexo está absolutamente prohibido.

El águila del espíritu con sus vivientes plumas de oro puro, volando altanera por el firmamento estrellado, tiene la costumbre de cazar exclusivamente en los terrenos purgatoriales. Esa águila misteriosa se precipita terrible como el rayo para arrebatarse el alma hacia las esferas del Fuego Universal. Ganimedes, transformado en águila, fue transportado al Olimpo para servir de copero a los Dioses.

Resulta imposible entrar en el sendero celestial, sin una previa preparación en los terrenos de la región purgatorial.

Aquél que entra en el Purgatorio interior es marcado en la frente con la letra P. El ángel guardián del Purgatorio, con la aguda punta de su espada flamígera, siete veces escribe dicha letra en la frente sideral del dos veces nacido.

“Procura lavar estas manchas cuando estéis dentro”, dice el ángel guardián. El lavatorio de pies simboliza lo mismo. Escrito está que en la Última Cena, antes de subir al Gólgota, Jesús el Gran Kabir lavó los pies a sus discípulos. Las siete P. grabadas en la frente se borran poco a poco, conforme el fuego luciférico y todas las semillas de Judas se van eliminando.

El carro de plata, cargado con múltiples piedras del mismo metal lunar, debe ser entregado por la pareja divina Buddhi-Manas, debe ser regalado al Templo de la Madre Divina.

El acto sexual queda prohibido para los dos veces nacidos, no solamente en el mundo físico, sino también en todas y cada una de las cuarenta y nueve regiones subconscientes.

Es imposible hollar el Sendero de Juan sin haber pasado previamente por el Purgatorio. El Camino de Juan es el Camino del Verbo. El Ejército de la Voz se desenvuelve y desarrolla en nueve círculos que se corresponden con las nueve esferas del mundo sensible.

Empezando por el círculo inferior, el adepto debe convertirse en ángel, más tarde en arcángel, y por último debe ingresar en el Reino de los Principados.

Continuando con el segundo círculo, el adepto debe transformarse primero en Potestad, después en Virtud y más tarde en Dominación.

Concluyendo con el tercer círculo, el adepto debe convertirse primero en Trono, más tarde en Querubín y por último en Serafín.

Resulta muy oportuno recordar que el maestro fundador de la Logia Blanca en nuestro planeta Tierra, fue precisamente un Trono conocido con el nombre de Sanat Kumará. Este hombre vive en un Oasis del desierto de Gobi, es de una edad indescifrable, su nombre lo mencionan antiquísimas escrituras religiosas.

Cuando un bodhisattva renuncia al Nirvana por amor a la humanidad, es considerado tres veces honrado y, después de muchas eternidades y de Nirvanas ganados y perdidos por amor a todas las criaturas, al fin se gana el derecho de entrar en un mundo de supernirvánica felicidad.

Cuando un maestro quiere reencarnarse para ayudar a la pobre humanidad doliente, emana, proyecta, su alma humana (el bodhisattva) con la orden de que entre en la antesala del mundo, es decir en una matriz.

Los bodhisattvas poseen cuerpos solares. Cuando un bodhisattva se deja caer, pierde los cuerpos solares. Se nos ha dicho que los bodhisattvas caídos deben reencarnarse en condiciones cada vez más y más difíciles, hasta que al fin, después de haber sufrido mucho, vuelven a levantarse.

Los bodhisattvas definitivamente perdidos, aquellos que, a pesar de haberseles asignado un determinado número de vidas para que se levantaran, no lo hicieron, no supieron aprovechar las oportunidades, ingresan a la involución sumergida de los Mundos Infernos por tres motivos: primero, haber asesinado al Buddha; segundo, haber deshonrado a los Dioses; tercero, cuentas varias.

Por estos tiempos del fin, aquel Gran Iniciado del pasado Mahamanvántara, llamado en Cosmología Mahamanvántara de Padma o Loto de Oro, ha enviado su bodhisattva a la Tierra.

El nombre de ese gran iniciado es muy conocido en el Antiguo Testamento, se trata del Jehová bíblico, el Ser más exaltado de la antigua Cadena Lunar, el gobernador de la antigua Tierra-Luna.

Se nos ha dicho que el bodhisattva del Señor Jehová, nació entre una humilde familia de trabajadores campesinos en cierto país de Sur América.

El bodhisattva del Señor Jehová tuvo una infancia y una adolescencia dichosa, simple y sencilla en el campo, pero ahora es un joven y esto nos preocupa debido al ambiente moderno y a los amiguitos de estos tiempos. Este jovencito vive en estos instantes en cierta ciudad y es claro que está haciendo las tonterías propias de todos los jóvenes de esta época.

Si la reencarnación de este bodhisattva resultare un éxito, el gran Maestro Jehová podría encarnarse en su bodhisattva para hacer una Gran Obra.

Cuando un bodhisattva renuncia a todos los poderes psíquicos, cuando en forma radical elimina la falsa idea de que necesita algo externo para ser feliz, le viene un conocimiento particular, un resplandor maravilloso llamado en ocultismo Dharma Megha, nube de virtud. Esta clase de bodhisattvas ya no pueden caerse, esta clase especial de bodhisattvas poseen

dentro de sí mismos todas las bases del conocimiento, gozan de la paz más profunda, y de sus corazones brota la sustancia del Amor.

Por el Camino de Juan se avanza a base de renunciaciones cada vez más y más terribles.

Así como un árbol tiene muchas ramas, así también del camino directo nacen muchos caminos transversales. Unos nos llevan a los paraísos elementales donde nos convertimos en Genios o Devas de la Naturaleza; otros nos conducen hasta las entrañas del Cosmos donde podemos transformarnos en dioses planetarios; otros nos sumergen en la dicha nirvánica, etc.

Quienes abandonan el Camino Directo, quienes se meten por las transversales, tarde o temprano tienen que reencarnarse para volver al Camino de Juan, al Sendero Celestial, al Camino Recto.

La Omnisciencia y la Omnipotencia son cualidades muy codiciables y confieren terribles poderes sobre toda la Naturaleza. Si renunciamos a estos tremendos poderes, sobreviene la destrucción de ciertas semillas que en una u otra forma nos traen siempre de retorno a los sucesivos Mahamanvántaras, después de cada Gran Pralaya.

Es urgente saber, es indispensable comprender que el Universo es de naturaleza ilusoria. Necesitamos morir, morir y morir en sí mismos y renunciar, renunciar y renunciar y dejar de existir en todos los Siete Cosmos para tener derecho a ser en el Absoluto.

[Índice](#)

Capítulo 36.- Historia del Maestro Chino Kao Feng

El maestro chino Kao Feng entró en el sacerdocio a los quince años de edad y se ordenó a los veinte, en el Monasterio de Chin Tzu.

Kao Feng comprendió que todos los seres humanos son miserables autómatas dormidos y se propuso cuanto antes “despertar conciencia” a través de la Ciencia de la Meditación.

Kao Feng realizó sus primeros trabajos bajo la inteligente y sabia dirección del maestro Tuan Chiao, quien le enseñó a trabajar con el Hua Tou (frase misteriosa): “*¿Dónde estaba yo antes del nacimiento, dónde estaré después de la muerte?*”.

Kao Feng se propuso trabajar con este Hua Tou, pero no pudo concentrar su mente a causa de la bifurcación de esta frase. Su mente se dividió en muchas opiniones y conceptos opuestos y Kao Feng sufría hasta lo indecible porque anhelaba con

todo su corazón y con toda su alma liberarse del dualismo mental.

La experiencia de Lo Real resulta imposible mientras la Esencia, el Buddhata, el Alma, esté embotellada entre el dualismo intelectual.

Las opiniones contrapuestas, el batallar de los conceptos opuestos, las ideas antitéticas, corresponden a los diversos funcionalismos ilusorios de la mente.

Kao Feng lloraba lágrimas de sangre anhelando desembotellarse de entre el dualismo mental, pero fracasó con el Hua Tou del maestro Tuan Chiao.

Cuenta la tradición que en estado de terrible angustia y desesperación, Kao Feng buscó al maestro Hsueh Yen quien, compadecido de su dolor, le enseñó el poderoso mantram Wu, exigiéndole diaria información sobre sus trabajos.

El mantram Wu se canta como una doble U... U... imitando el aullido del huracán entre las embravecidas olas del furioso mar. Durante esta práctica, la mente debe estar absolutamente quieta y en profundo y espantoso silencio, tanto en lo exterior como en lo interior. Ni el más leve deseo, ni el más insignificante pensamiento deben agitar el profundo lago de la mente.

Las explicaciones del maestro Hsueh Yen eran en verdad tan sencillas y claras que su discípulo Kao Feng cayó en la negligencia y en la pereza, debido a que francamente no necesitaba hacer ningún esfuerzo para comprenderlas.

El maestro Hsueh Yen, pese a su acostumbrada dulzura, también sabía ser muy severo cuando era necesario.

Cierto día, como de costumbre, Kao Feng entró en el cuarto de su maestro, pero entonces éste en tono muy severo le dijo:

—¿Quién ha traído este cadáver en tu nombre?

No bien hubo acabado de decir esto, le echó de su cuarto.

Más adelante, Kao Feng siguió el ejemplo de Chin Shan y buscó refugio en la sala de meditación.

Las prácticas de la meditación íntima provocan en forma graduada el despertar de la conciencia, el despertar del Buddhata.

El neófito comienza a reaccionar, ante las representaciones suprasensibles internas, en forma muy distinta, muy diferente a la usual. Comienza por decir: *“Estoy soñando, esto es un sueño”*; más tarde exclama lleno de alegría: *“Estoy fuera del cuerpo físico; mi cuerpo físico está dormido, pero yo estoy fuera del cuerpo, totalmente consciente y despierto.”*

En cierta ocasión, estando Kao Feng fuera de su dormido cuerpo que entre la cama roncaba, recordó con entera claridad meridiana aquel Koan que dice: *“Todas las cosas se reducen a la unidad, pero ¿a qué se reduce la unidad?”*

Cuentan las tradiciones chinas que en ese instante su mente se llenó de terribles confusiones, hasta el punto que ya no

lograba distinguir al Este del Oeste, o al Norte del Sur.

Al sexto día de estar en ese desdichado estado mental, sucedió que, mientras musitaba con infinita devoción las plegarias colectivas en el lumisial de meditación, levantó su cabeza y vio clarivamente aquellas dos últimas frases misteriosas de ese poema oriental compuesto por el quinto patriarca Fa Yan: “*Oh, eres tú, a quien yo siempre he conocido, y que vienes y te vas en los treinta mil días de un siglo*”.

Inmediatamente Kao Feng se puso a trabajar con la misteriosa y enigmática frase: “*¿Quién ha traído este cadáver en tu nombre?*”. Se le había quedado tan grabada en la mente desde aquel día en que el maestro Hsueh Yen la había pronunciado, que era imposible olvidarla.

Sentía como si su mente y su personalidad hubieran perecido, y como si su espíritu divino hubiera resucitado después de la muerte. Se sentía feliz, como si le hubiesen quitado un enorme y pesado fardo de encima. Entonces contaba veinticuatro años de edad y había logrado el deseo de llegar al despertar de la conciencia en tres años.

Cuando a Kao Feng se le preguntó:

—¿Puedes dominarte a ti mismo a la plena luz del día?

—Sí puedo, —contestó con firmeza—.

—¿Puedes dominarte cuando estáis soñando?

Su respuesta fue nuevamente:

—Sí puedo.

—Cuando duermes sin sueño, ¿dónde está el maestro?

Kao Feng no pudo hallar respuesta para esta última pregunta y nuevos sufrimientos íntimos afligieron el fondo de su alma.

El maestro le dijo:

—De ahora en adelante no quiero que estudies el Budismo ni el Dharma, no quiero que estudies nada, ni antiguo, ni nuevo; sólo quiero que comas cuando tengas hambre y que te acuestes cuando estéis cansado. En cuanto te despiertes, pon alerta tu mente y pregúntate: “*¿Quién es el maestro de este despertar y dónde descansa su cuerpo y hacia dónde conduce su vida?*”

Kao Feng ciertamente era un hombre de Thelema (Voluntad) y decidió con entera firmeza que habría de entender esto de alguna manera, aunque en el empeño diera la impresión de ser un idiota para el resto de sus días.

Pasaron cinco años de trabajo intensivo. Un día cualquiera, cuando trabajaba este punto en medio del sueño, un monje compañero que dormía a su lado en el dormitorio común del monasterio, empujó inconscientemente la almohada y ésta cayó ruidosamente al suelo. En esos instantes sus dudas desaparecieron de inmediato. Sintió con inmensa alegría que había logrado saltar fuera de una trampa. Todas las frases misteriosas de los maestros y los buddhas, y todos los múltiples problemas del pasado, del presente y del futuro, se volvieron claros para él. A partir de entonces Kao Feng quedó iluminado.

Existen dos tipos de iluminación: la primera suele llamarse Agua Muerta, porque tiene ataduras; la segunda es elogiada como la Gran Vida, porque es iluminación sin ataduras, Vacío Iluminador.

El primer tipo de iluminación es autoconciencia despierta; el segundo tipo de iluminación, aunque es llamado en la Cuarta Vía Conocimiento Objetivo, Conciencia Objetiva, trasciende realmente a eso que se llama conciencia. El segundo tipo de iluminación nada tiene que ver con la conciencia; es el Ser, y la razón de ser del Ser es el mismo Ser.

Kao Feng se convirtió de hecho en un Turiya, porque logró independizarse absolutamente de la mente a través de la meditación de fondo.

El mundo es mente cristalizada y por eso es Maya, ilusión.

Cuando termine el Gran Día Cósmico, esta forma ilusoria de la mente se reducirá a polvareda cósmica.

Realmente mi persona, las personas, tu persona, las cosas, las criaturas de toda especie, no existen; son tan sólo formas mentales ilusorias que deben reducirse a polvareda cósmica.

Lo único real es Brahma, el Espacio-Espíritu-Infinito, dentro del cual está contenido el Eterno Femenino y la Mónada Sagrada. Todo lo demás es ilusión.

En algo tenemos que perdernos... millones de seres humanos se pierden en los Mundos-Infiernos, nosotros los gnósticos preferimos perdernos en Brahma.

Es urgente impedir que el contenido mental (Chita) adquiera diversas formas (Vrittis), durante la meditación interior profunda. Cuando las olas mentales han cesado y el lago intelectual se ha apaciguado, cesa la ilusión que nos produce el oleaje de los opuestos y viene la experiencia de Lo Real.

Cuando el Espacio-Espíritu-Infinito, llamado Brahma, asume alguna forma para hablar a sus avatares, es entonces Ishvara, el Maestro de todos los Maestros, un Purusha muy especial, desprovisto de mente, exento de sufrimientos, de acciones, de resultados y deseos.

El intelecto luciférico, lo único para lo cual desgraciadamente sirve es para atormentarnos con el incesante batallar de los opuestos. Kao Feng se liberó de la mente y se convirtió en un Turiya.

[Índice](#)

Capítulo 37.- La Pasión de Al Hallaj

El onmicósmico y santísimo Al Hallaj nació en el Irán en el año 857 y fue nieto de un devoto del gran maestro Zoroastro.

Al Hallaj fue iniciado en los grandes misterios del sufismo. Cuentan las tradiciones árabes que, cuando cumplió cuarenta años de edad, estuvo en franco desacuerdo con los juristas y tradicionalistas ortodoxos, y salió a la calle para predicar directamente a las multitudes los sublimes principios de la vida espiritual.

Escrito está que Al Hallaj el gran maestro sufi, enseñó con su palabra y con su ejemplo viajando incansablemente por el Irán, la India, el Turquestán, etc., llegando hasta las mismas fronteras de la vieja China.

El gran maestro Al Hallaj era, fuera de toda duda, un tremendo revolucionario. Los políticos celosos y envidiosos lo acusaban de peligroso agitador. Los doctores de la ley, de confundir lo humano y lo divino. Hasta los mismos maestros del sufismo no tuvieron inconveniente en acusarle de romper la disciplina de lo Arcano al divulgar los misterios esotéricos entre las gentes, y como es apenas normal, en todos estos casos no faltaron jueces dispuestos a condenarlo por muchos supuestos delitos, tales como el de farsante, impostor, mago negro, hechicero, brujo, profanador de los misterios, alborotador del pueblo, ignorante predicador, enemigo del gobierno, etc.

Al Hallaj, el gran místico sufi, es encerrado en una infame prisión por nueve años, y luego vilmente mutilado y ejecutado el 27 de marzo de 922, en el año 309 de la hégira.

Cuentan las sagradas tradiciones del Islam que, cuando vino la noche terrible en que debía ser sacado de su calabozo hacia el alba para ser ajusticiado, se puso de pie y dijo la Plegaria Ritual prosternándose dos veces.

Dicen los que le vieron que, concluida su plegaria, repitió sin cesar: «Engaño, engaño...» hasta el final de la negra noche, y después de un largo y profundo silencio, exclamó: «Verdad, Verdad» y volvió a erguirse. Ciñó el velo de su cabeza, se envolvió en su bendito manto, extendió sus sagradas manos cristificadas, volvió su divino rostro en dirección a la Kaaba, entró en éxtasis y habló con su Dios Interno.

Cuando salió de la prisión, ya de día, las multitudes lo vieron en pleno éxtasis de júbilo danzando feliz bajo el peso de sus cadenas.

Los verdugos le condujeron sin misericordia alguna a la plaza pública donde, después de haberle flagelado con quinientos azotes, le cortaron las manos y los pies.

Dicen las viejas tradiciones del mundo árabe que Al Hallaj fue crucificado después de la flagelación y de la mutilación, y que muchas gentes le oyeron hablar en éxtasis con el Padre que está en secreto desde su propio Gólgota.

“¡Oh Dios mío! Voy a entrar en la morada de mis deseos y allí contemplaré tus maravillas. ¡Oh Dios mío! Si Tú manifiestas tu amor aún a aquél que te perjudica, ¿cómo entonces no lo darías a aquél que es perjudicado en Ti?”.

Después de esta plegaria salida del corazón santísimo de Al Hallaj, las gentes que presenciaron el suplicio vieron a Abu Bakr Al-Siddiq, quien, avanzando hacia el patíbulo, gritó muy fuerte el versículo “*¿No te habíamos prohibido recibir ningún huésped, sea hombre o ángel?”*. Luego le dijo:

—¿Qué es la Mística?

Al Hallaj le respondió:

—Su grado menor, aquí lo ves

—¿Y su grado supremo?

—Tú no puedes tener acceso a él, y, no obstante, mañana has de ver lo que acontecerá. Yo lo atestiguo en el Misterio Divino en que existe y para ti permanece oculto.

A la hora vespertina, cuando llegó la hora de la plegaria, vino la orden del cruel Califa sanguinario autorizando degollar a la santa víctima, pero los verdugos dijeron:

—Es demasiado tarde, dejémoslo para mañana.

Muy de mañana se cumplió la orden del Califa y Al Hallaj, aún con vida todavía, fue bajado de la cruz y lo condujeron para cortarle el cuello. Cierta testigo lo oyó decir en voz muy alta: «Lo que quiere el extático, es el Único, sólo consigo mismo». Luego, lleno de éxtasis, recitó el siguiente versículo sagrado: «Los que no creen en la última hora son arrastrados a ella con prisa; pero los que creen, la esperan con un temor reverencial, pues saben que ella es la Verdad».

Así con estas solemnes palabras concluyó la vida del omnicoσμico y santísimo Al Hallaj. Su venerable cabeza bendita cayó sangrando bajo el filo de la espada, como un holocausto sangriento en el Ara del Supremo Sacrificio por la humanidad.

El odio venenoso de los verdugos fue tan grande que ni siquiera se autorizó amortajar el cadáver o darle cristiana sepultura.

Cuentan las viejas tradiciones del Islam que las sagradas cenizas del viejo sufí Al Hallaj fueron dispersadas por el viento desde lo alto de la Manarah.

Dicen las antiguas leyendas árabes que, en vez de blanca sábana, el cadáver de este santo fue enrollado en inmunda

estera humedecida con petróleo.

Cuando el cuerpo santo ardió consumido por el fuego del holocausto, la Naturaleza entera se estremeció llena de infinito terror.

El gran hierofante sufí Al Hallaj, a base de cincel y martillo, transformó a la Piedra Bruta dándole una forma cúbica perfecta.

El gran inmolado Al Hallaj, antes de morir, ya había muerto absolutamente en sí mismo y dentro de sí mismo.

La resplandeciente Alma de Diamante del imán Al Hallaj, caminando por el Sendero Celestial, se dirige hacia el Absoluto.

El gran iniciado sufí Al Hallaj nació, murió y se sacrificó totalmente por la humanidad.

Bien vale la pena concluir este último capítulo con esa inefable oración que con infinito amor nos dejara el Cristo mahometano imán Al Hallaj y que se titula:

Oh Todo de mi Todo

«¡Heme aquí, heme aquí, oh mi secreto, oh mi confidencia!

¡Heme aquí, heme aquí, oh mi fin, oh mi sentido!

Te llamo... No, ¡eres Tú quien me llama a mí!

¿Cómo te hubiera hablado a Ti, si Tú no me hubieras hablado a mí?

¡Oh Esencia de la esencia de mi existencia! ¡Oh término de mi designio!

Tú que me haces hablar, ¡Oh Tú, mis enunciaciones! ¡Tú, mis parpadeos!

¡Oh Todo de mi Todo! ¡Oh mi oído! ¡Oh mi vista!

¡Oh mi totalidad, mi composición y mis partes!

¡Oh Todo de mi todo, Todo de toda cosa, enigma equívoco, oscurezco el todo de tu Todo al querer expresarte!

¡Oh Tú, de quien mi espíritu estaba suspenso, ya al morir de éxtasis!

¡Ah! ¡Continúa siendo su prenda mi desdicha!...

¡Oh supremo objeto que yo solicito y espero! ¡Oh mi huésped,

¡Oh alimento de mi espíritu! ¡Oh mi vida en este mundo y en el otro!

¡Sea mi corazón tu rescate! ¡Oh mi oído, oh mi vista!

¿Por qué tanta demora en mi apartamento, tan lejos?

¡Ah! Aunque para mis ojos te escondes en lo invisible, mi corazón ya te contempla desde mi alejamiento. Sí, ¡desde mi exilio!».

(Al Hallaj)

Amadísimos hermanos gnósticos:

Hemos concluido este «Mensaje de Navidad 1967-1968». Por favor, os ruego estudiarlo a fondo, practicarlo, vivirlo.

No seáis vosotros como los mariposeadores que de todo leen y nada saben, y que hoy están en una escuelita y mañana en otra y que al fin mueren después de haber perdido el tiempo miserablemente.

Estudad a fondo, no seáis vosotros superficiales; recordad que en los pozos de aguas claras y profundas, existe vida en abundancia, millares de peces se multiplican y todo es alegría. Ved los charcos superficiales del camino, los pozos vanos y sin profundidad, pronto se secan bajo la luz del sol y se tornan en lodo y podredumbre.

Sed profundos hermanos míos, asistid siempre a las salas de meditación (nuestros queridos lumisiales gnósticos).

Amad con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma a vuestros peores enemigos. Besad el látigo del verdugo, bendecid a quienes os maldicen y persiguen, devolved bien por mal.

Amadísimos, tengo el alto honor de invitaros a un intercambio epistolar constante, pero por favor, os suplico, os ruego, absteneros de toda clase de alabanzas, adulaciones, lisonjas.

Es urgente, es indispensable que vosotros comprendáis que mi insignificante persona vale menos que la ceniza de un cigarrillo, es algo que francamente no tiene la menor importancia.

Con toda sinceridad os digo que cualquier carta portadora de alabanzas, adulaciones y lisonjas, será rechazada.

A mí tratadme de corazón a corazón, de bien a bien, de amor a amor. Recordad aquella máxima hermética que dice: «Te doy amor en el cual está contenido todo el summum de la Sabiduría».

A mis peores enemigos, a esos que tanto me odian, maldicen y persiguen, a esos que tanto critican mis obras, les hago llegar por medio de este Mensaje de Navidad un abrazo fraternal lleno de verdadero amor.

Adoro a mis enemigos, adoro a mis críticos y deseo para ellos, como es natural, felices Pascuas y próspero Año Nuevo.

Amadísimos hermanos gnósticos que hoy estudiáis este «Mensaje de Navidad 1967», en verdad os digo que me siento dichoso contestando vuestras cartas, pero por favor aprended a ser pacientes, a veces demora un poco la respuesta debido a que no es solamente vuestra carta la que debo contestar, recordad que millares de personas me escriben y a todas debo contestar.

Que vuestras cartas vengan siempre rotuladas así: Rafael Ruiz Ochoa, Apartado Postal M-7858 México, D.F. Podéis estar seguros de que el hermano Rafael es persona de toda mi confianza. El apartado postal está bajo su nombre y él hará llegar vuestra carta a mis manos. No cometáis el error de remitir cartas rotuladas con otro nombre porque se pierden.

Amadísimos, que la Estrella de Navidad resplandezca en vuestro Camino. Os deseo con todo mi corazón y con toda mi alma, Felices Pascuas y Próspero Año Nuevo.

Paz Inverencial

Samael Aun Weor

Fin de «Los Cuerpo Solares» o «La Nueva Catástrofe» (MN-1967)»

[Índice](#)
